

Diseño de portada: Marie Flanigan

Vitral: St. Ann Church, St. Joachim Adoration Chapel

Naples, Florida.

Usada con permiso.

Guía de la confirmación mariana

Paul E. Cranley

Totus Tuus, Maria

Copyright © 2021 por Paul E. Cranley

Reservados todos los derechos.

Diapositivas de presentación:

<https://mailchi.mp/marianconfirmationcompanion/mcc-pdf>

ISBN 978-1-7377607-0-2

San Maximiliano Kolbe (1894-1941)

“Debemos consagrar el mundo a la Inmaculada y hacerlo lo más rápido posible”.

Santa María Faustina Kowalska (1905-1938)

“La verdadera grandeza del alma consiste en amar a Dios y humillarse en su presencia, olvidarse por completo a sí mismo y tenerse por nada, porque el Señor es grande, pero se complace sólo en los humildes mientras rechaza siempre a los soberbios”. (Palabras de la Virgen a Santa Faustina Kowalska)

San Juan Pablo II (1920-2005)

“Consagrar el mundo al Inmaculado Corazón de la Madre significa volver bajo la cruz del Hijo. Significa consagrar este mundo al corazón traspasado del Salvador, devolverlo a la fuente misma de su redención”.



ÍNDICE



<u>Capítulo</u>	<u>Página</u>
Introducción	xi
Semana 1. La anunciación a la Santísima Virgen María	1
Semana 2. La visitación de la Virgen María	7
Semana 3. El nacimiento de Jesús	13
Semana 4. La presentación de Jesús en el templo	19
Semana 5. Encontrando a Jesús en el templo	25
Semana 6. El bautismo de Jesús	32
Semana 7. La fiesta de bodas en Caná	38
Semana 8. La proclamación del reino de Dios	43
Semana 9. La transfiguración de Jesús	50
Semana 10. La última cena	56
Semana 11. La agonía de Jesús en el huerto de los olivos	64
Semana 12. La flagelación de Jesús atado a la columna	70
Semana 13. La corona de espinas	76
Semana 14. Cristo llevando la cruz	81
Semana 15. La crucifixión de Jesús	87
Semana 16. La resurrección de Jesús	95
Semana 17. La ascensión de Cristo al cielo	103
Semana 18. El descenso del Espíritu Santo	110
Semana 19. La asunción de María al cielo	117
Semana 20. La coronación de la Virgen	123

El día de la consagración	129
Despedida	131
Apéndice	135
Referencias	153
Agradecimientos	157
Biografía del autor	159
Oraciones del rosario	163
Como rezar el santo rosario	166



Introducción



Objetivo

¡El mundo está oscuro! Nuestra sociedad y todas nuestras instituciones están perdiendo rápidamente las tradiciones y la moral judeocristiana. El ritmo de la destrucción está aumentando rápidamente, una clara señal de una catástrofe inminente. El número de católicos que asisten a misa semanalmente, que creen en la presencia real de Nuestro Señor en la eucaristía, de casados en la iglesia, de bebés nacidos y bautizados, y el de adultos jóvenes que abrazan la verdadera fe está disminuyendo rápidamente. Debemos fortalecer nuestros programas de confirmación porque este sacramento es la última oportunidad que tenemos para instruir a nuestros jóvenes en la verdadera fe católica antes de que salgan de casa y entren en la oscuridad del paganismo moderno.

¿Cómo podemos revertir estas tendencias? San Maximiliano Kolbe tuvo la respuesta: ***“Debemos consagrar el mundo a la Inmaculada y hacerlo lo más rápido posible”***. (1) Este libro es un intento de revivir las palabras de San Maximiliano.

Los programas de confirmación católicos tienen dos etapas, una llevada a cabo en un salón de clases y la otra en un hogar con un padrino o una madrina. En mis 20 años de trabajo con el ministerio de jóvenes de la escuela secundaria, y al ayudar a mis cuatro hijos a través de este proceso, he descubierto que el padrino o madrina generalmente recibe muy poca

orientación sobre cómo guiar a su candidato para hacer que nuestra fe católica cobre vida a través de hábitos devocionales sólidos. Este libro guía al candidato y al padrino o madrina a la confirmación para aprender cómo invitar a nuestra madre celestial a este proceso para conectarnos con su Divino Hijo Jesús. Juntos aprenderemos a rezar el rosario, a comprender las verdades bíblicas que se encuentran en él y a comprender los principios de la consagración mariana. Aprenderemos de la Virgen María con la ayuda del Santo Espíritu cómo amar a Dios sobre todo y amar al prójimo como a nosotros mismos. Para que la fe católica cobre vida y dure toda la vida, la Virgen María debe convertirse en nuestra compañera enseñándonos primero cómo amarla como ella nos ama; y segundo, cómo imitar el amor de su Inmaculado Corazón, el modelo perfecto de los dos grandes mandamientos. En este proceso, el candidato recibirá muchas gracias divinas para prepararse para recibir el sacramento de la confirmación.

Consagración a Jesús a través de María

Cuando Jesús estaba instruyendo a sus doce apóstoles sobre la obra de un misionero, dijo: ***“Quien los recibe a ustedes me recibe a mí; y quien me recibe a mí recibe al que me envió”***. (Mateo 10:40) Les estaba enseñando una verdad que su madre y padrastro, San José, experimentaron por primera vez y antes de que Él naciera. Cuando San José llevó a María a su casa, como ordenó el arcángel Gabriel, recibió a Jesús en su corazón y también en su hogar y así experimentó verdaderamente a Dios. Esto es la **bendición mariana secreta de San José**. José pasó su vida manteniendo este secreto porque el rey Herodes estaba tratando de matar a Jesús. El arcángel Gabriel luego le ordenó a José que protegiera a Jesús y María en Egipto por tres años.

Durante las próximas 20 semanas mientras se prepara para el sacramento de la confirmación con su padrino o madrina, estudiaremos las historias de muchos santos del Nuevo Testamento que también recibieron a Jesús, el Padre y el Espíritu Santo después de recibir a María por primera vez en

sus corazones y hogares. Tú también puedes experimentar esta verdad y recibir esta gran bendición que la iglesia llama la consagración mariana.

La consagración mariana a través de María permite que su perfecto amor maternal nos ayude a aprender a amarla y amar a Dios. San Maximiliano Kolbe nos enseñó: *“Ama a la Inmaculada! Confía en ella y conságrate a ella sin dudar. Esfuérzate por hacer todo como ella misma lo haría en tu lugar, especialmente amando a Dios como ella lo ama”*.

Teniendo en cuenta nuestro fin

Comencemos con nuestro “final” en mente. Dios es amor, así que para llegar a ser como Él y estar con Él para siempre, debemos aprender continuamente a amar como Él ama. Esto es un desafío difícil. ¿Quién nos enseñará a amar como Dios ama?

¡Las mamás! Dios ha ordenado que cada alma nacida en la tierra esté inmersa en el amor maternal y misericordia para que pueda aprender cómo pasar victoriosamente al próximo mundo, el cielo. Cuando somos niños, nuestra mamá primero nos enseña a amarla e imitar su gran amor sacrificado por nosotros. Esto nos enseña el segundo gran mandamiento: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. Nuestra mamá es experta en amarnos como a sí misma puesto que fuimos formados totalmente dentro de ella. Al mismo tiempo nos enseña el primer gran mandamiento: “Amar a Dios sobre todas las cosas”. Jesús dijo: *“Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aún por el más pequeño, lo hicieron por mí”*. (Mateo 25:40) Por eso cuando nuestra mamá nos ama, también ama a Jesús. (2)

A medida que superamos nuestra voluntad de aprender de nuestra mamá terrenal, debemos ser lo suficientemente humildes y mansos para aprender de nuestra madre celestial. El amor de la Virgen María es el reflejo perfecto de los dos grandes mandamientos: *ama a Jesús como a sí misma* y *Jesús es su Señor y Salvador*. Nuestra propia mamá y Nuestra Madre María son las mejores modelos a seguir para instruirnos sobre cómo llegar al cielo.

Dios diseñó este camino e insiste en ello. ¡Nadie nace sin que una madre se involucre de manera íntima y sacrificial!

Eva, la primera mamá, fue creada como compañera de Adán. Sus dos funciones más importantes fueron ayudar a Adán a traer nueva vida y ayudar a su familia a aferrarse a la vida eterna. Una buena mamá ocupa el segundo papel mientras ocupa el primero. Quizás por eso Satanás atacó a Eva.

Satanás teme a la Madre María. Él comprende completamente cómo Dios está salvando nuestras almas a través de su perfecto amor sacrificado, por lo que nuestra iglesia la llama “Mediación Materna”. (7) Fue para estos dos papeles críticos que tanto Eva como María fueron creadas sin pecado. Fueron las doncellas perfectas de Dios. (7)

Adán y Eva desobedecieron a Dios y cayeron en el pecado. Dios envió a Su único Hijo como el nuevo Adán a través de una joven virgen, María, Su Nueva Eva. María dijo libremente que sí a este plan y así se convirtió en una ayudante para todos nosotros. **«Entonces María dijo: “Yo soy esclava del Señor; que Dios haga conmigo como me has dicho.” Con esto, el ángel se fue».** (Lucas 1:38) María quiere convertirse en nuestra compañera para prepararnos para el sacramento de la confirmación. Dios nos dio a María como modelo del cristiano perfecto. San Maximiliano Kolbe enseñó: *“Si quieren crecer en perfección, no pueden avanzar solos. Necesitan una guía. Y por lo tanto, cuando vayas a Dios, ve a través de María y con María”.* (3)

El Santísimo Rosario

Un niño aprende a amar a través de los repetidos ejemplos amables de su madre: sus palabras de amor persistentes y de voz suave y sus acciones tiernas que muestran amor. El niño adquiere conocimiento de cómo amar a los demás al mirarla e imitarla: su mirada amorosa, su sonrisa, sus palabras tiernas e incluso sus canciones. El niño escucha y aprende a comunicarse con ella y a decir sus primeras palabras. ¡Qué alegría! A través

de estas acciones pacientes y repetitivas, el niño aprende gradualmente a imitar su corazón amoroso. La repetición de acciones de una mamá es fundamental para el aprendizaje y cuando su hijo aprenda a comunicarse mejor, podrá enseñarle aún más sobre el amor por ella y por otros miembros de la familia. Más que nada desea enseñarle cómo amarla tanto como ella lo ama a él. Esta es la regla de oro: ***“Así que, en todo, traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes”***. (Mateo 7:12)

De la misma manera que una madre repite constantemente sus palabras amorosas, y así enseña a su hijo a decirlas correctamente, María también nos enseña a hablar y escuchar a Dios en su lenguaje a través del rezo repetitivo del rosario. Ella enseña a sus hijos a comunicarse con Dios a través de las palabras y las meditaciones de los misterios de las escrituras. El rosario ha sido llamado “el compendio de todo el Evangelio” por el Papa Pío XII. (4) Los veinte misterios nos llevan a través de los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento en orden cronológico, permitiéndonos contemplar la vida de Jesús, María y José desde la perspectiva de los cuatro evangelistas: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Recitar el Ave María (también conocido en las escrituras como el saludo angelical) diez veces por cada misterio nos mantiene enfocados en la oración, al igual que el ritmo de una canción. Esta sucesión de oraciones de Ave María se ha llamado una “alabanza incesante de Cristo”. (4) Nuestra Madre María nos está enseñando a amar a Jesús como ella lo ama a través de su tierno Inmaculado Corazón. Reflexionar sobre los misterios del rosario también nos enseña a amar a María como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo la amaban.

Hace siglos, María dio milagrosamente el rosario a Santo Domingo y San Simón Stock en apariciones marianas. Ella le dijo a Santo Domingo que no podía convertir almas sin él. Ella continuó afirmando esto en muchas otras apariciones a lo largo del tiempo, pidiéndonos repetidamente que lo rezáramos. Los santos han rezado y enseñado el rosario a sus seres queridos. Una vez que aprendamos a rezarlo correctamente, lo rezaremos durante toda la vida como un regalo amoroso a Nuestra Madre María. Le encanta y necesita nuestros rosarios para convertir a sus muchos hijos perdidos.

San Juan Pablo II dijo que no hay nada más poderoso que combinar la oración con el sacrificio. *“La oración unida al sacrificio es la fuerza más poderosa en la historia de la humanidad”*. (5) Esta es realmente la razón más importante por la que María nos dio el rosario. Después de la misa, que es también oración combinada con el sacrificio de Nuestro Señor, el rosario es la oración más poderosa que podemos rezar.

Mientras rezamos el rosario, a menudo estamos muy distraídos, luchando continuamente para traer a nuestras mentes de regreso a las palabras que estamos diciendo o los misterios en que estamos reflexionando. Algunos lo comparan con correr en una carrera. Cuando terminemos con el rosario, con San Pablo podemos decir: ***“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.”*** (2 Timoteo 4:7) Durante las próximas 20 semanas, le pedimos que haga el sacrificio de rezar al menos una década del rosario en voz alta todos los días con su padrino o madrina de confirmación y/o su familia. Ore para estar abierto al Espíritu Santo mientras se prepara para la confirmación. Orarlo con otra persona fortalece nuestra dedicación y fidelidad y nos mantiene a todos responsables. Si no puede reunirse cara a cara con su padrino o madrina, el rosario y la meditación se pueden rezar juntos utilizando medios electrónicos como un teléfono celular o una computadora. Conviértalo en un hábito diario como signo concreto de tu amor por María y experimentarás poderosas gracias de esta oración en el día de tu confirmación. “¿Qué gracias experimentaré?” usted podría preguntar. Lea [Las 15 promesas para quienes rezan el rosario](#) en el apéndice.

Bendición mariana secreta de San José

¡San José mostró una gran confianza y confianza en Dios al aceptar prontamente la voluntad de Dios! En un sueño, el arcángel Gabriel le indicó que llevara a María y a Jesús antes de nacer a su casa. Este acto muestra una gran fuerza, amor y carácter hacia Dios y María. José recibió a cambio un maravilloso compañero y ayudante en su viaje espiritual por la vida y hacia el cielo. Después de que María entrara a su corazón y a su hogar, San José conoció personalmente a Dios de una manera sorprendente: ¡como un hijo divino! ¡Emanuel! ¡Dios está con nosotros!

¡Qué maravilla fue el nacimiento del Hijo de Dios! El viaje de cien millas hasta Belén, la guía de una estrella milagrosa, el nacimiento en una cueva utilizada como refugio para el ganado, la fiesta de bienvenida de los pastores pobres y los tres magos: confirmaciones celestiales de quién es realmente este niño. José debe haber estado tan asombrado por todo lo que sucedió. Luego mostró gran coraje una vez más cuando obedeció al arcángel cuando le dijo que dejara todo y se llevara a Jesús y María a Egipto porque el rey Herodes estaba tratando de matar a su hijo. En Egipto construyó una nueva vida para su familia como carpintero inmigrante. Después de tres años, el ángel le dijo que era seguro regresar a casa. Él cuidó a Jesús con amor. Lo guió y lo protegió a través de los años. Es probable que después de ocultar a la familia durante tres años, San José tuvo cuidado durante el resto de su vida de mantener en secreto la identidad divina de su hijo.

Aunque la historia de San José se cuenta en las escrituras, no están escritas sus palabras. José guardaba este gran secreto en su corazón. Tomó a María en su corazón y en su hogar y nunca volvió a ser el mismo. La bendición mariana secreta de San José se puede expresar de una manera universal que se aplica a cada uno de nosotros: ***Después de recibir a María en su corazón y su hogar, se encontró con Dios.*** Su experiencia fue confirmada por Jesús quien le dijo a sus discípulos: ***“Quien los recibe a ustedes me recibe a mí; y quien me recibe a mí recibe al que me envió”***. (Mateo 10:40) Así cuando José recibió a María, recibió a Jesús.

¿Cómo se aplica esto a nosotros hoy en día? La experiencia de San José como esposo de María es muy similar a la de los nuevos esposos a lo largo del tiempo, a pesar de que tanto él como María fueron sexualmente castos durante toda su vida. Un nuevo esposo, después de llevar a su nueva esposa a su corazón y a su hogar, descubre la presencia de Dios cuando admira el rostro de su hijo recién nacido.

“Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”. (Génesis 1:26) En la antigüedad, la hora exacta de nacimiento siempre era una sorpresa, al igual que el género del niño. El nuevo papá mira a la cara de su hijo y se dice a sí mismo: “No hice a este niño con mis manos”. Su esposa está de acuerdo en que este niño tampoco

fue hecho con sus manos porque él es un regalo milagroso para ellos de parte de Dios mismo, tal como Eva declaró después de su primer hijo: **“He tenido un hombre gracias al Señor”**. (Génesis 4:1)

Cuando Dios visita al hogar de una pareja, la vida de ellos nunca volverá a ser la misma. El hijo de la pareja trae nuevas experiencias, nueva esperanza, nueva alegría y nuevo amor a la pareja en los próximos años, todo porque un nuevo esposo tomó a su nueva esposa en su corazón y en su hogar y la amó sinceramente con todo su ser. Reflexione sobre este pasaje de las escrituras sobre la venida del Mesías y reflexione sobre su significado universal: **«Una virgen quedará embarazada y dará a luz un hijo, a quien llamarán Emanuel, que significa “Dios con nosotros”**». (Mateo 1:23)

Durante estas próximas veinte semanas, exploraremos las escrituras del Nuevo Testamento que revelan otros ejemplos de aquellos que experimentaron la **bendición mariana secreta de San José** después de recibir a María en su corazón y en su hogar. Algunos de ellos incluyen a Santa Isabel, su esposo Zacarías y su hijo San Juan Bautista; los pastores de Belén; los magos; Simeón y Ana; los invitados de la boda de Caná; María de Betania y sus hermanos Lázaro y Marta; Santa María Magdalena; María, la hermana de la Virgen María; los dos discípulos en camino a Emaús y los apóstoles. Jesús se les apareció en la última cena como el pan y el vino eucarísticos en la mañana de Pascua. El Señor resucitó el domingo de Pentecostés como el viento y las llamas del Espíritu Santo. Pedro, Santiago y Juan también se encontraron con Dios el Padre en una nube en la cima de una montaña y vieron a Jesús transformado, brillando como el sol durante Su transfiguración. Aquellos apóstoles que estaban con Juan el Bautista desde el principio vieron a Jesús salir del agua después de Su bautismo en el río Jordán cuando los cielos se abrieron. Apareció una paloma y se escuchó la voz de Dios. Santa Verónica y los que se reunieron con María bajo la cruz el Viernes Santo lo vieron con tristeza desfigurado más allá del reconocimiento. Realmente podemos decir que para todos aquellos que recibieron a María en sus corazones y hogares: **“La Palabra se hizo hombre y vivió entre nosotros”**. (Juan 1:14) Esto es exactamente

lo que le sucedió a la propia María cuando recibió al arcángel Gabriel en su hogar y en su corazón y le dijo que sí al mensajero de Dios.

A San José le gustaría que cada uno de nosotros experimentara esta gran bendición, pidiéndonos que recibamos a María en nuestro corazón y hogar como él lo hizo. Esta gran bendición mariana puede tomar varias formas, pero siempre es una sorpresa inesperada y siempre trae nueva vida divina desde el cielo. Es por eso que su título más grande es “María, Madre de Dios”, quien, a través de esta virtud de la hospitalidad doméstica, lleva a Dios en su corazón a todas sus relaciones humanas amorosas. Universalmente, las madres siempre traen nueva vida a los hogares y corazones de cada familia amorosa. ¡Esto es lo que hacen las mamás!

San José nos guía y nos protege en nuestro viaje para conocer a su esposa María y a su hijo Jesús. Cuando experimentamos a Dios personalmente, ¡San José no quiere que lo mantengamos en secreto! Dicho de otro modo, es tan importante contar nuestra historia. Comparta su nueva experiencia con sus amigos y familiares; ¡son buenas noticias! Mientras se prepara para la confirmación, ore diariamente para recibir esta gran bendición:

San José, por orden del arcángel Gabriel, invitaste a María a entrar en tu corazón y en tu hogar. Descubriste a Dios de una manera sorprendente: como su hijo recién nacido Jesús. Deseo invitar a María a entrar en mi corazón y en mi hogar. Muéstrame cómo amarla como tú la amabas para que yo también experimente a Dios de nuevo en mi vida. Finalmente, protégenos a mí y a mi familia de todo mal como protegiste a tu Sagrada Familia. Amén.

La lógica natural y espiritual de la consagración mariana

- Una madre es naturalmente una experta en amar a su bebé como a sí misma. Su hijo fue formado dentro de ella. Ninguna otra persona tiene esta relación con su hijo. La madre es experta en el segundo gran mandamiento: “Ama a tu vecino como a ti mismo.”

- Una madre es naturalmente una experta en amar a su bebé con todo su corazón, con toda su alma y con toda su mente porque su hijo no sólo está formado completamente dentro de ella, sino que se ha desarrollado una unidad de corazones con su hijo durante nueve largos meses antes del nacimiento. Todo el cuerpo, la mente y el alma de una mamá está completamente comprometido con el desarrollo de su hijo durante nueve meses. Un observador cuidadoso de una madre que ama a su recién nacido puede discernir que realmente ama a su hijo con todo su corazón, toda su alma, toda su mente y toda su fuerza. Si le preguntas a una nueva madre si ama a su hijo con todo su ser, dirá: “¡Absolutamente!” Jesús enseñó: ***“El que reciba a un niño como este en mi nombre, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, no me recibe a mí, sino a aquel que me envió”***. (Marcos 9:37) La madre es la persona más experta en el primer gran mandamiento: ***“Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con toda tu fuerza”***. (Marcos 12:30)
- Jesús nos enseñó la importancia de estos dos grandes mandamientos: ***“De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas”***. (Mateo 22:40) Al joven que le preguntó a Jesús, “¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?” él dijo: ***“Haz esto y vivirás”***. (Lucas 10:28) Una madre tiene un don único: ayudar a cada miembro de su familia a la vida eterna. La madre es el mejor ejemplo de amor y del nuevo mandamiento de Jesús que pueda conocer. ***“Les doy este mandamiento nuevo: que se amen unos a otros. Así como yo los amo, ustedes deben amarse unos a otros”***. (Juan 13:34) “Nuestro catecismo católico dice: “Este nuevo mandamiento resume todos los demás y expresa toda Su voluntad”. (6, #2822)
- Sigue de esta reflexión acerca de la maternidad que el propósito original para crear a Eva como una “compañera ayudante” para Adán era de doble propósito: para ayudar a Adán a producir

nueva vida en la tierra (al enseñar a la familia a amar al prójimo como a sí mismo) y para modelar el amor de Dios sobre todas las cosas. San Juan Pablo II dijo que “los hombres necesitan la ayuda de las mujeres para regresar a una relación personal con Dios y progresar hacia la unión de corazones.” (7) Esto es confirmado de acuerdo con la escritura cuando Jesús nos da, con su aliento agonizante, a su madre como madre nuestra. De la misma manera, el propósito de María como la nueva Eva es enseñarnos los dos grandes mandamientos, para que nosotros podamos alcanzar la vida eterna. Por consiguiente, Dios ha querido que toda persona nacida viniera por medio de este bautismo de amor maternal incondicional y sacrificial para enseñar a cada alma como vivir en estado de gracia y para lograr regresar al cielo. Dios desea asegurarse de que cada alma viniendo a nuestro mundo logre regresar a su verdadero hogar y creador. ¡Satanás sabe esto y odia esto!

- El maligno conoce este plan y por lo tanto apunta a cada uno de sus ataques a la maternidad, como lo muestra el dragón rojo del libro de Apocalipsis que espera devorar a su hijo al nacer. (Apocalipsis 12: 1-6) Mire cada mal social que nuestra iglesia ha denunciado y vea que cada uno es un ataque a la maternidad, paternidad y el proceso de traer almas al cielo a través de la familia. Dios colocó estos dos grandes mandamientos en el corazón de las madres, y más que todo en el corazón de la Virgen María. Y, por lo tanto, cuando invitamos a María a entrar en nuestro corazón y nuestro hogar todos los días y aprendemos de ella cómo amar a Dios y al prójimo, estamos asegurando nuestras oportunidades de ir al cielo, a través de una capacitación exhaustiva, para vivir con Nuestro Padre para siempre.
- La esencia de **la consagración mariana** es darle permiso a María cada día para ser lo que Dios quiso que fuera: nuestra madre espiritual. Esto requiere gran humildad y amor, un obstáculo para la mayoría de las personas. La consagración

nos permite formar una unidad de corazón con María como cualquier madre lo hace naturalmente con cada uno de sus hijos. La unidad de corazones se ve claramente cuando una madre sostiene a su hijo cerca de su corazón, dejando su huella imborrable en el corazón de su hijo. Aprendemos a amar tiernamente al ver a una mamá amar a sus hijos.

- Santa Teresa de Calcuta dice que la consagración mariana se centra en el intercambio de corazones que sucede cuando le damos a María nuestro corazón y ella nos da su Corazón Inmaculado. La Madre Teresa expresa esto con dos oraciones muy simples: **“Préstame tu corazón”** y **“Llévame en tu purísimo corazón.”** La santa nos enseñó en su Lista de deberes (ver el apéndice que se incluye al final del libro) que todos tenemos derecho a entrar en el corazón de María, a compartir su vida interior. (1)
- El Señor está siempre con la Virgen María. Cuando unimos corazones con María, experimentamos el Sagrado Corazón Divino de Nuestro Señor. Jesús dice: ***“Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.”*** (Mateo 18:20) Si Dios el Padre la eligió para ser madre de Su hijo Jesús, y si Jesús nos la ofreció como nuestra madre en la cruz, entonces deberíamos recibir con gracia este maravilloso regalo que nos lleva a sentir la presencia de Dios en nuestra vida. (9)

La consagración a Jesús a través de María: nuestro plan de 20 semanas

Este plan no debe tomar el lugar de un programa de confirmación parroquial, sino que debe aumentarlo. En este programa, usted y su padrino o madrina deben dedicar una semana a cada uno de los veinte

misterios del rosario. Recita al menos una década del rosario cada día en voz alta con su padrino o madrina y/o su familia. Si no puede reunirse cara a cara, reúname virtualmente por teléfono o computadora. Medita una vez por semana sobre un misterio del rosario y un mandamiento. Piensa sobre la pregunta sugerida que presentaremos cada semana con un principio de la consagración para la reflexión y discútalo con su padrino o madrina. El primer principio ya se ha discutido en esta introducción; es ***Emanuel (Dios con nosotros)***. Lo decimos en cada avemaría cuando decimos: “*El Señor está contigo*”. También se les pide que se consagren a Jesús a través de María, diariamente, usando oraciones de consagración para cada uno de los misterios del santo rosario. Esto inmediatamente le dará permiso a María para comenzar a desarrollar una relación personal contigo a través del Espíritu Santo. Nuestra Madre María preparará completamente al candidato y su padrino o madrina para que se abran a las gracias de la confirmación sacramental y para que experimenten el Espíritu Santo de maneras nuevas y sorprendentes. Esto le permitirá tener éxito en vivir una vida cristiana.

Renovación de promesas bautismales

Antes de comenzar este viaje, renovemos nuestras promesas bautismales y recordemos a Jesús con el corazón contrito (ver apéndice). Nosotros haremos esto con el obispo en la confirmación, pero vamos a prepararnos a partir de hoy haciendo esta renovación. Este acto le da permiso a Jesús para desplegar su gran misericordia sobre nosotros. María estará muy complacida con nosotros y nos ayudará a hacer realidad lo que prometemos.

Nuestra primera promesa

Que cada uno de nosotros entregue todo el corazón a Nuestra Madre María y que sea obediente a la disciplina sacrificial diaria de este proceso para prepararnos para nuestra confirmación. Firma tu libro y ponle la fecha; es una promesa para María y para ti.

**Yo, _____ te prometo, Madre
María, que estudiaré fielmente cada lección y rezaré al menos una
década de tu santísimo rosario en voz alta todos los días durante las
próximas 5 semanas con mi padrino o madrina y/o miembros de mi
familia. Te pido, Madre, que me enseñes a amarte como tú me amas.
Deseo aprender con tu ayuda cómo amar a Dios y al prójimo según
Su Divina Voluntad. Oro esto en el Nombre del Padre, el Hijo y el
Espíritu Santo. Amén.**

Firmado y fechado por:

El candidato/la candidata _____

El padrino/la madrina _____

Notas



Semana 1



La anunciación a la Santísima Virgen María

El ángel Gabriel se aparece a María para pedirle que sea
Madre de Dios

Fruto del Espíritu: Humildad (10)

***Sagrada escritura:** En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón llamado José, de la casa de David, y el nombre de la virgen era María. Y acercándose a ella, dijo: “¡Salve, favorecida! El Señor está contigo”. Pero ella estaba muy preocupada por lo que se dijo y reflexionó sobre qué tipo de saludo podría ser este. Entonces el ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios. Mirad, concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús. Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin”. Pero María le dijo al ángel: “¿Cómo puede ser esto, si no tengo relaciones con un hombre?” Y el ángel le respondió: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por tanto, el niño que*

ha de nacer será llamado santo, Hijo de Dios. Y he aquí, tu parienta Isabel, también ha concebido un hijo en su vejez, y este es el sexto mes para la que llamaban estéril; porque nada será imposible para Dios.” María dijo: “Mirad, soy la esclava del Señor. Hágase en mí, según tu palabra. Entonces el ángel se apartó de ella. (Lucas 1:26-38)

Reflexión: ¡Dile que sí a Dios! El ángel preguntó, y María escuchó y creyó la Palabra de Dios e invitó libremente a Jesús a su corazón y hogar. Más adelante en la vida, Jesús enseñará a sus apóstoles: “El que os recibe a vosotros, me recibe a mí”. (Mateo 10:40) María recibió la visita del arcángel en su casa y recibió la Palabra de Dios que le habló. ¡Inmediatamente, Jesús fue concebido en su vientre! Dios Padre la ama tanto, y ella respondió a su amor recibiéndolo en su corazón con alegría. María confió en Dios para que la guiara, y Dios le confió a María y a José a Su Hijo Jesús. Debemos confiar en Dios también. Cuando invitamos a María a nuestro corazón y hogar al comienzo de nuestro viaje de confirmación, ella trae a Jesús con ella, porque el Señor siempre está “con ella”; ya están unidos de corazón. Se llama “Emanuel”, que significa “Dios está con nosotros”.

Aunque María estaba desposada con José, que es un tiempo de compromiso antes de vivir juntos, la iglesia nos enseña que ella había hecho un voto de permanecer virgen toda su vida. La llamamos María Siempre Virgen. (7) La iglesia también nos enseña que ella estuvo libre del pecado original desde el día en que fue concebida en el vientre de su madre. José la recibió como esposa y al cuidarla a ella, recibió a su Hijo y su pureza. Este fue un matrimonio muy casto y santo. María se entregó totalmente a su hijo Jesús y a su misión. María no tuvo otros hijos. Jesús no habría entregado a María a la tutela del apóstol Juan en la cruz si hubiera habido hermanos de Jesús para cuidarla. (Los “Hermanos de Jesús” citados en las escrituras eran en realidad primos.) (7) A pesar de que Él es su hijo, Jesús sigue siendo su Salvador.

San Juan Pablo II explica cuán sorprendente fue la elección de María. “La acción de Dios ciertamente parece sorprendente. María no tiene derecho humano a recibir el anuncio de la venida del Mesías. No es el Sumo Sacerdote, representante oficial de la religión hebrea, ni siquiera un hombre,

sino una mujer joven sin ninguna influencia en la sociedad de su tiempo”. (7) La forma en que el Espíritu Santo nos sorprende es una clara señal del Amor Divino del que hablaremos en muchos de los siguientes diecinueve capítulos.

Principio de consagración: Invita a María a tu corazón y hogar. Pídele al Espíritu Santo que la envíe.

Pídele a San José que ore para que recibas tu propia bendición mariana secreta de San José. Después de invitar a María a su corazón y a su hogar siguiendo las instrucciones del arcángel, San José experimentó a Dios de una manera sorprendente: ¡como un hijo pequeño! No en el templo ni en una montaña, sino en su propia casa. Ama a María como el Padre y confía en Él. María dijo que sí a la invitación de Dios cuando dijo: “Hágase en mí”, y la inició en un viaje increíble en la vida. Debemos decir sí a Dios también durante nuestra preparación para la confirmación. ¡María nos ayudará a decir que sí y caminará con nosotros como nuestra compañera si se lo pedimos! Tenga presente la promesa de Jesús a sus apóstoles: “El que a vosotros recibe, a mí me recibe. Y el que me recibe a mí, recibe al que me envió”. (Mateo 10:40) Cuando recibimos a María, recibimos a Jesús.

Testimonios de los santos:

1. **San Juan Pablo II (1920-2005)** “Hay que reconocer que antes que nadie fue Dios mismo, Padre Eterno, quien se encomendó a la Virgen de Nazaret, entregándole a su propio Hijo en el misterio de la encarnación.” (9)
2. **San Francisco de Sales (1567-1622)** “Se aprende a hablar hablando, a estudiar estudiando, a correr corriendo, a trabajar trabajando, y así se aprende a amar amando. Todos los que piensan aprender de otra manera se engañan a sí mismos”. (11)
3. **San Juan Pablo II (1920-2005)** “El Santo Rosario nos introduce en el corazón mismo de la fe. Con el pensamiento fijo en él, saludamos repetidamente, con gozo, a la Santa Madre de Dios.

Declara bienaventurado al Hijo, el dulce fruto de su vientre, e invoquen su protección maternal en la vida y en la muerte”. (12)

Virtudes: María muestra una gran confianza en Dios; la gracia divina magnificó su fe para ayudarla. Dios ama su humildad, que es la virtud más importante después del amor y la confianza. Su Hijo lo aprenderá de María y San José.

Mandamiento de la semana: *«Él (Jesús) le dijo: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mayor y el primer mandamiento”»*. (Mateo 22:37-38) Profundizaremos nuestra comprensión del primer mandamiento en la tercera semana. Los primeros tres mandamientos se enfocan en el amor a Dios y los últimos siete se enfocan en el amor al prójimo. (13) Jesús nos enseña que toda la ley, por lo tanto, se basa en los primeros dos mandamientos. De niños, aprendemos el amor al prójimo primero de nuestros padres; más tarde en la vida, aprendemos sobre el amor de Dios. Antes de buscar la ayuda de cualquier prójimo, primero debemos orar por la ayuda de Dios. Entonces, cuando nuestro prójimo tenga éxito en ayudarnos, quizás reconozcamos la mano de Dios en el acto de nuestro prójimo. *María, por favor enséñanos a obedecer este mandamiento siempre.*

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia:

En las escrituras, Jesús nos enseña: *“Pedid, y se os dará; busca y encontraras; llamad y la puerta se os abrirá”*. (Mateo 7:7) ¿Alguna vez has experimentado esta verdad después de orar por algo en tu vida?

Tarea: Lean este capítulo juntos y oren al menos una década en voz alta todos los días con el padrino o la familia durante los próximos siete días. Reza la ofrenda de la mañana tradicional a continuación:

Ofrece tu rosario diario como un regalo proactivo y sacrificial de tu parte a María; a ella le encanta y te bendecirá.

Ofrenda de la mañana

Oh Jesús, por el Inmaculado Corazón de María, te ofrezco mis oraciones, trabajos, alegrías y sufrimientos de este día por todas las intenciones de Tu Sagrado Corazón, en unión con el Santo Sacrificio de la Misa en todo el mundo, en reparación por mis pecados, por las intenciones de todos mis familiares y amigos, y en particular por las intenciones del Santo Padre”. Amén. (44)

Notas



Semana 2



La visitación de la Virgen María

María visita a su prima Isabel que también está embarazada.

Fruto del espíritu: Amor al prójimo (10)

Sagrada escritura: *María visita a Isabel.*

Durante esos días, María partió y viajó apresuradamente a la región montañosa a un pueblo de Judá, donde entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Cuando Isabel escuchó el saludo de María, el bebé saltó en su vientre, e Isabel, llena del Espíritu Santo, gritó en voz alta y dijo: “Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. ¿Y cómo me sucede esto, que la madre de mi Señor venga a mí? Porque en el momento en que la voz de tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurado tú que creíste que se cumpliría lo que te dijo el Señor”.

El Cántico de María

Y María dijo:

“Mi alma proclama la grandeza del Señor; mi espíritu se regocija en Dios, mi salvador. Porque ha mirado la humildad de su sierva; y desde ahora en adelante me llamarán bienaventurada en todas las épocas. El Poderoso ha hecho grandes cosas por mí, y santo sea su nombre. Su misericordia es de edad en edad a los que le temen.

Ha mostrado poder con su brazo,

Dispersó a los arrogantes de mente y corazón.

Ha derribado a los gobernantes de sus tronos, pero ha exaltado a los humildes.

A los hambrientos los ha colmado de cosas buenas;

a los ricos los ha despedido vacíos.

Ha ayudado a Israel, su siervo,

recordando su misericordia,

conforme a su promesa a nuestros padres,

a Abrahán y a su descendencia para siempre”.

María permaneció con ella unos tres meses y luego volvió a su casa. (Lucas 1:39-56)

Reflexión: ¡Sé proactivo en amar a tu vecino! María inició de inmediato su camino vocacional, dando a conocer a su Hijo y compartiéndolo, primero con Santa Isabel. Este es el primero de cuatro viajes hacia Jerusalén descritos en los misterios gozosos. María finalmente ofrecerá su Hijo al Padre en Su cruz. Siempre que Dios nos llama, nos envía hacia nuestro destino y hacia nuestra recompensa eterna. María ofreció su amor sacrificial viajando casi 100 millas y pasando tres meses realizando obras de misericordia hacia su prima que necesitaba ayuda. El primer paso para ver a Dios obrar milagros en nuestra vida es amar a nuestro prójimo con sacrificio mediante obras de misericordia. (14) La escritura dice que María fue “apresurada”. María está ansiosa por servir y hacer obras de misericordia. Ella está ansiosa por ayudar a una prima mayor. Pero también, sin duda, quiere compartir sus buenas nuevas, su nuevo amor y permitir que los demás amen a su hijo

aún por nacer tanto como ella lo ama a Él; esta es una tendencia natural de las madres.

En esta escritura, Isabel le dio la bienvenida a María en su hogar y en su corazón y de repente se encontró con Dios de maneras sorprendentes. Su hijo por nacer saltó de gozo en su vientre cuando el Espíritu Santo entró en ella y en el corazón de Juan. Ella recibió la bendición mariana secreta que San José experimentó como se describe en la introducción de este libro. Con mucha alegría, Isabel sintió la venida del Espíritu Santo en su corazón y usó los dones del Espíritu Santo para proclamar a Jesús no nacido como su Señor. Juan el Bautista, a su vez, confirmó la presencia del Cristo no nacido al saltar dentro del vientre de su madre. El esposo de Isabel, Zacarías (que fue sumo sacerdote), también experimentó la bendición secreta de San José después del nacimiento de Juan el Bautista. ¡Zacarías fue sanado milagrosamente de su incapacidad para hablar mientras Jesús todavía estaba en el vientre de María! Aquí vemos a María actuando como ministra del Espíritu Santo, no solo para Isabel sino también para el no nacido Juan el Bautista y su esposo Zacarías. ***Podríamos pensar en Juan como el discípulo de María, ya que ambos tienen el ministerio de preparar el camino del Señor llamando a las almas al arrepentimiento.*** (Isaías 40:3) ¿Quizás ella le dio a Juan su primer baño, el primer bautismo infantil? ***“¿Lávame completamente de mi iniquidad y límpiame de mi pecado!”*** (Salmos 51:2)

Juan el Bautista se convirtió en un gran santo y mártir de Jesús. Jesús dijo de Juan: ***“En verdad os digo que entre los nacidos de mujer no ha habido ninguno mayor que Juan el Bautista”.*** (Mateo 11:11) Juan finalmente preparó a muchos de los apóstoles de Jesús para seguirlo por el resto de sus vidas e incluso para morir por Él.

Durante esta visita de tres meses, María y Santa Isabel pasan tiempo juntas en oración reflexionando sobre estas señales milagrosas del cielo. Cuando Dios, el Espíritu Santo, entra en tu vida de una manera nueva y sorprendente, a menudo te da un compañero de oración personal. Él te llevará a uno; y por supuesto, su padrino o madrina y sus padres orarán con usted y también por usted. Cuando madres como María e Isabel se

reúnen para orar por sus hijos, son espiritualmente poderosas ya que siguen las instrucciones de Jesús a las mujeres que lloraban con Él en el camino a la cruz. *“Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotros y por vuestros hijos”*. (Lucas 23:28)

Principio de la consagración: A primera hora de la mañana, regala a Jesús a través de María las oraciones, las obras, las alegrías y los sufrimientos de cada día. Invite a María a que te ayude como ayudó a Santa Isabel. Ejemplo: Ora la ofrenda de la mañana a continuación.

Testimonios de los santos:

1. **San Luis Grignon de Montfort (1673-1716)** “Dichosos aquellos a quienes el Espíritu Santo les revela el secreto de María para que lleguen a conocerla”. (3)
2. **San Alfonso de Liguorio (1696-1787)** «Bienaventurados», dice la Madre Divina, “los que prestan atención a mi caridad y la practican con los demás”. Nuestra caridad hacia el prójimo será la medida de lo que Dios y María nos mostrarán». (3)
3. **Papa Benedicto XVI (1927-)** “A través del Rosario nos dejamos guiar por María, modelo de fe, en la meditación de los misterios de Cristo. Día tras día, ella nos ayuda a asimilar el Evangelio, para que dé forma a nuestra vida”. (12)

Virtudes: Un acto de misericordia de tres meses ejemplificó la caridad, el amor y la compasión de María. También le enseñó conocimientos útiles sobre qué hacer al dar a luz. Dios está dentro de María y ella está dando Su Amor a su prójimo. Jesús se apareció a Santa María Faustina Kowalska e insistió en que hiciéramos actos de misericordia. *“Exijo de vosotros obras de misericordia, que han de surgir del amor a Mí. Debes mostrar misericordia a tu prójimo siempre y en todas partes. No debes encogerte de esto o tratar de excusarte o absolverte de ello.”* (42)

Mandamiento de la semana: El segundo gran mandamiento: *“Amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos se resume toda la ley de Moisés y la enseñanza de los profetas”*. (Mateo 22: 39-40)

En la introducción y en la primera semana, dijimos que Jesús enseñó los dos grandes mandamientos que resumen la ley y lo de los profetas. Los santos y la iglesia nos enseñan que María es el modelo más perfecto para vivir estos dos grandes mandamientos. Así, la ley y los profetas de antaño son una manifestación del Inmaculado Corazón de María. Esto significa que nuestra fe no fue creada por hombres de antaño, sino por Dios que creó tanto al hombre como a la mujer. Fue Dios el Padre quien decidió que nuestra fe se basaría en el corazón de una madre. Esta es una revelación increíble, pero es claramente cierta, como comentamos en la introducción bajo la lógica natural y espiritual de la consagración mariana. Este magnífico diseño es la forma en que Dios garantiza que cada niño que nazca reciba el amor sacrificado de la mamá y aprenda a llegar al cielo.

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia:

El salto de Juan en el útero de su madre en respuesta al Jesús no nacido en el útero de María es una señal para todos de que la vida comienza en la concepción y de que todos los no nacidos inocentes son verdaderamente personas y necesitan ser protegidos del mal del aborto. ¿Qué puedes hacer para promover el respeto por la vida?

Tarea: Lean este capítulo juntos y oren al menos una década en voz alta todos los días con el padrino o la familia durante los próximos siete días. Reza la ofrenda de la mañana a continuación.

Ofrece tu rosario diario como un regalo proactivo y sacrificial de tu parte a María; a ella le encanta y te bendecirá.

Ofrenda de la mañana

Oh, Jesús, por el Inmaculado Corazón de María, te ofrezco mis oraciones, trabajos, alegrías y sufrimientos de este día por todas las intenciones de Tu Sagrado Corazón, en unión con el Santo Sacrificio de la Misa en todo el mundo, en reparación por mis pecados, por las intenciones de todos mis familiares y amigos y en particular por las intenciones del Santo Padre. Amén. (44)

Notas



Semana 3



El nacimiento de Jesús

Fruto del Espíritu: Pobreza de espíritu (10)

Sagrada escritura: *Así que todos fueron a inscribirse, cada uno a su propio pueblo. Y José también subió de Galilea de la ciudad de Nazaret a Judea, a la ciudad de David que se llama Belén, porque era de la casa y la familia de David, para inscribirse con María, su prometida, que estaba encinta. Mientras estaban allí, le llegó el momento de tener a su hijo y dio a luz a su hijo primogénito. * Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada.*

Ahora bien, había pastores en esa región que vivían en los campos y velaban por la noche sobre su rebaño. El ángel del Señor se les apareció y la gloria del Señor los rodeó de resplandor, y sintieron gran temor. El ángel les dijo: “No tengan miedo; que tengan presente que os proclamo buenas nuevas de gran gozo que será para todo el pueblo. Porque hoy en la ciudad de David os ha nacido un salvador que es Mesías y Señor. Y esto os servirá de señal: encontraréis a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”. Y de repente hubo una multitud de la hueste celestial con el ángel, alabando a Dios y diciendo: “Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a aquellos en quienes reposa su favor”.

La visita de los pastores. *Cuando los ángeles se alejaron de ellos al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: “Vamos, pues, a Belén para ver esto que ha sucedido, que el Señor nos ha hecho saber”. Fueron apresuradamente y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. Al ver esto, dieron a conocer el mensaje que se les había dicho sobre este niño. Todos los que lo oyeron quedaron asombrados por lo que les habían dicho los pastores. Y María guardó todas estas cosas, reflexionando sobre ellas en su corazón. Entonces los pastores regresaron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído, tal como se les había dicho.* (Lucas 2:3-20)

**primogénito: término legal vinculado a la posición social y los derechos de herencia de un hijo. (Deuteronomio 21:15-17) No implica que María tuvo otros hijos después de Jesús, solo que no tuvo ninguno antes que él. (6, #500)*

Reflexión: Cuando invite a alguien a su casa, retroceda y deje espacio para que entre. (17) Debemos aprender dentro de la familia cómo llegar al cielo. Dios inició el antiguo pacto con una familia; ahora está comenzando un nuevo pacto con una familia nueva: la sagrada familia. Esta familia es el modelo y la definición de una familia genuina, una que trabaja junta con la ayuda de Dios para convertirse en santos y vivir con Él eternamente. Y, por lo tanto, la familia no solo fue creada por Dios para producir nueva vida, sino también como un medio de salvación para todas las almas que la integran.

El nacimiento de Jesús fue anunciado por el profeta Isaías 740 años antes de que sucediera. (Isaías 7:14) Según el obispo Fulton Sheen, ningún otro líder religioso mundial fue anunciado previamente. (21) Este evento no sucedió en un templo o en la cima de una montaña. Sucedió en una cueva en la ciudad natal del rey David. (7) El nombre Belén significa “la casa de pan”, por lo que este niño que dormía en un comedero para ganado se convirtió en el pan de vida, el nuevo maná del cielo. Dios está siempre con nosotros, en la familia y en el hogar, incluso si este hogar es una cueva maloliente con piso de tierra. Invite a Dios a su corazón y a su hogar, como José lo hizo cuando llevó a María a su casa. Esta fue la noche en que José

se encontró con Dios de una manera sorprendente, cuando era un bebé y un hijo, ¡y sin embargo, el Señor Dios! Los pastores fueron recibidos en el corazón de María y en la humilde morada, y también conocieron al cordero de Dios de una manera sorprendente después de escuchar a los ángeles. Más tarde, los reyes magos fueron recibidos en su corazón y en su hogar y ellos también descubrieron a Dios de una manera sorprendente: ¡un infante que era un Rey Divino! Ya seas pobre o rico, sabio o ignorante, vivas en un castillo o afuera en una colina bajo las estrellas, Dios vendrá a encontrarte de una manera nueva e inesperada. ¡Pregúntale a María y a José!

Esta ciudad es Belén, la ciudad natal del rey David (el rey que comenzó como un niño pastor). Se convirtió en el Rey que bailó ante el Arca de la Alianza (símbolo de María) para darle la bienvenida a Jerusalén durante su reinado. Cuán doloroso debió haber sido para el rey David ver el rechazo de la sagrada familia por parte de sus propios parientes que no tenían lugar para ellos en sus corazones y hogares. ***“Él vino a lo que era suyo, pero su propio pueblo no lo recibió”***. (Juan 1:11) (41) Entonces Dios envió a sus ángeles a humildes pastores para enviarlos como embajadores del rey David para dar la bienvenida a la Sagrada Familia. Haga un “espacio” en su corazón y en su hogar este Adviento para que Él lo llene consigo mismo. Después de todo, eso es lo que hizo la Virgen María. Ella hizo un voto de virginidad, dejando así un “espacio vacío” en su vientre, ¡y Dios lo llenó consigo mismo de una manera sorprendente! ¡Qué alegría!

Principio de consagración: Imita la virtud de hospitalidad de María. La bendición mariana secreta que San José experimentaba a diario era en realidad el carisma de la hospitalidad de María. El Señor está con ella y dentro de ella y ella siempre entrega al Señor a todos sus visitantes, especialmente a los que la acogen o reciben. La hospitalidad es un acto humano amoroso, realizado en beneficio del visitante, perfeccionado por la gracia divina. Hospitalidad es lo que Abrahán les dio a los tres ángeles que lo visitaron mientras estaba en su tienda en Mamre. (Génesis 18: 1-10). A su vez, estos visitantes prometieron que Sara, que tenía 90 años en ese momento, milagrosamente tendría un hijo cuando regresaran un año después, ¡y lo hizo! Si estamos consagrados a María, siempre debemos mostrar hospitalidad. Las

gracias de María nos ayudarán. Aquellos a quienes mostramos esta hospitalidad pueden ver a Dios de una manera inesperada debido a nuestros esfuerzos de buena fe. “No descuidéis la hospitalidad, porque por ella algunos sin saberlo hospedaron ángeles.” (Hebreos 13:2) Santo Tomás de Aquino nos enseña: “Debemos ser hospitalarios porque nos da la oportunidad de ministrar la gracia de Dios a los demás, compartir la verdad del Evangelio e impartir misericordias y bondades del corazón de Dios a los demás para que sepan que hay un Dios en el cielo que los ama y anhela su salvación”. (18) ¡Qué hermosa descripción de toda virtud! Jesús les dijo a sus discípulos: “Quien os recibe a vosotros, me recibe a mí. Y el que me recibe a mí, no me recibe a mí, sino al que me envió”. (Mateo 10:40)

Testimonios de los santos:

1. **San Juan Pablo II (1920-2005)** “¿También llevaremos a María a nuestra casa? De hecho, debemos darle el título completo de la casa de nuestra vida, de nuestra fe, de nuestros afectos, de nuestro trabajo. Debemos reconocer el papel materno que le corresponde propiamente, su función de guía, de amonestación y de exhortación, o incluso de presencia silenciosa...para inspirar fuerza y valentía”. (19)
2. **San Maximiliano Kolbe (1894-1941)** “Oh Inmaculada, reina del cielo y de la tierra, refugio de los pecadores y madre nuestra amantísima, Dios ha querido confiarte toda la orden de la misericordia”. (20)
3. **Papa Juan Pablo I (1912-1978)** “El rosario, oración sencilla y fácil, me ayuda a ser niño”. (12)

Virtudes: María y San José muestran una gran paciencia y perseverancia en la búsqueda de refugio. ¡Imagine lo incómoda que debe haber estado en ese burro! Ofrecieron hospitalidad a los pastores visitantes y a los tres reyes magos, a pesar de su entorno humilde.

Mandamiento de la semana: El primer mandamiento dado a Moisés comienza: *“Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí”*. (Éxodo 20:1-3) ¿Qué son los dioses falsos? Cualquier persona, lugar o cosa que hagamos más importante para nosotros que Dios. Cuando nos volvemos a nuestro prójimo en lugar de volvernos a Dios, corremos el riesgo de convertir a nuestro prójimo en un dios falso. Vaya primero a Dios, luego a un amigo para que pueda ver cómo Dios obra a través de su amigo para ayudarlos a ambos. Santo Tomás de Aquino nos advierte de la gran carga que impone el servicio al diablo: *“Todo aquel que peca será esclavo del pecado”*. (Juan 8:34) “Así que, no es fácil para uno escapar del hábito del pecado”. (13)

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia: Durante el Adviento o la Cuaresma, ¿ha renunciado alguna vez a algo que le gusta como ofrenda de oración a Dios? Esta práctica se remonta a los hijos de Adán y Eva, Caín y Abel, ya que cada uno ofrecía sacrificios a Dios con el trabajo de sus manos. (Génesis 4: 3-7) ¿Ha descubierto que cuando hace esto, Dios siempre llena ese espacio vacío con algo aún mejor? Comparta con su padrino o familia una de esas experiencias. ¡Jesús y María nunca se quedan atrás en generosidad!

Tarea: Lean este capítulo juntos y oren al menos una década en voz alta todos los días con el padrino, madrina o la familia durante los próximos siete días. Reza la ofrenda de la mañana.

Ofrece tu rosario diario como un regalo proactivo y sacrificial de tu parte a María; a ella le encanta y te bendecirá.

Ofrenda de la mañana

Oh, Jesús, por el Inmaculado Corazón de María, te ofrezco mis oraciones, obras, alegrías y sufrimientos de este día por todas las intenciones de Tu Sagrado Corazón, en unión con el Santo Sacrificio de la misa en todo el mundo, en reparación por mis pecados, por las intenciones de todos mis familiares y amigos y en particular por las intenciones del Santo Padre. Amén. (44)

Notas



Semana 4



La presentación de Jesús en el templo

Fruto del espíritu: Obediencia (10)

Sagrada escritura: *Cuando se cumplieron los días para su purificación según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, tal como está escrito en la ley del Señor, “Todo varón que abra la matriz será consagrado al Señor”, y para ofrecer el sacrificio de “un par de tórtolas o dos pichones”, de acuerdo con el mandato de la ley del Señor.*

Ahora bien, había un hombre en Jerusalén que se llamaba Simeón. Este hombre era justo y piadoso, esperaba el consuelo de Israel, y el Espíritu Santo estaba sobre él. El Espíritu Santo le había revelado que no vería la muerte antes de haber visto al Mesías del Señor. Vino en el Espíritu al templo; y cuando los padres trajeron al niño Jesús para que cumpliera con él la costumbre de la ley, lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios, diciendo:

“Ahora, Señor, puedes dejar ir en paz a tu siervo, conforme a tu palabra, porque mis ojos han visto tu salvación, la cual preparaste a la vista

de todos los pueblos, luz para revelación a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel”. El padre y la madre del niño estaban asombrados de lo que se decía de él; y Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: He aquí este niño que está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción (y a ti misma una espada te traspasará) para que los pensamientos de muchos corazones sean revelados”. Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era avanzada en años, habiendo vivido siete años con su marido después de su matrimonio, y luego como viuda hasta los ochenta y cuatro. Ella nunca salía del templo, sino que adoraba día y noche con ayuno y oración. Y acercándose en ese mismo momento, dio gracias a Dios y habló del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén. (Lucas 2:22-38)

Reflexión: Ser consagrado al Señor es ser apartado para el sagrado propósito de Dios. María y José ya se habían consagrado a Dios antes de ser visitados por un ángel. En el evangelio de Juan, Jesús se consagra por cada uno de nosotros para que seamos consagrados en la verdad. **“Y yo me santifico por ellos, para que también ellos sean santificados en la verdad”.** (Juan 17:9) Como resultado de nuestro bautismo y confirmación, somos consagrados a Dios en la verdad por medio del Espíritu Santo. Dale permiso a María para prepararte adecuadamente para este gran nuevo día, ya que ella es nuestra ayudante perpetua.

Siguiendo la ley de Moisés, María y José llevan al niño Jesús a la “casa” de Simeón y Ana: el Templo de Jerusalén. Simeón es un profeta que ha estado buscando al Mesías en su propia vida y hoy de repente lo encontró de una manera nueva y sorprendente: ¡como un niño en el Templo! Simeón proclama proféticamente que Jesús es el Mesías que Israel está esperando y alaba a Dios por él. También profetiza que María compartirá los sufrimientos de su hijo. ¿Cuántas madres estuvieron presentes en el calvario viendo cómo crucificaban a sus hijos? Toda madre sufre voluntariamente con y por sus hijos, pero esta verdad universal es, en este día, reconocida y proclamada en el Templo de Dios. En el pasado, el sufrimiento se consideraba inútil y una señal de la ira de Dios por el pecado personal o familiar. Al unir

su propio sufrimiento al sacrificio de su Hijo en la cruz, María hizo del sufrimiento un regalo de sacrificio de salvación y agradable a Dios; Simeón reconoció la cooperación de María en la obra de salvación y proclamó que “los pensamientos de muchos corazones pueden ser revelados”. (7)

Ana era una profetisa, que también había pasado cada momento de su vejez en su “hogar” del Templo y, junto con Simeón, confirma el gran destino de esta mujer. ¡Imagínese su sorpresa al encontrarse con Dios como un pequeño bebé en los brazos de su madre! Como mujer, no se le permitió acercarse tanto como los hombres a la sección del Lugar Santísimo del Templo. Este día, ella pasa de adorar a Dios en el templo de piedra fría desde la distancia con cientos de adoradores a deleitarse en Dios de cerca y en persona. Desde adorar a un Dios al que le han enseñado a temer, hasta jugar con un Dios al que no tiene absolutamente ningún temor. ¿Quién le teme a una infanta? ¡Este es verdaderamente un cambio de paradigma! Está tan conmovida por esta experiencia que les cuenta a todos los que conoce sobre la llegada del Salvador. ¡Qué evangelista!

Dios usa profetas, nuestros padrinos de la confirmación y nuestros padres para enseñarnos y alertarnos sobre nuestra dignidad eterna y nuestro destino con Él. Simeón y Ana recibieron a María en el “hogar” de su corazón y templo y en este día cada uno se encuentra con Dios de una manera inesperada. Ambos tuvieron que esperar durante muchos años. Cuanto más se espera, más gozoso es el cumplimiento. Ambos recibieron la bendición que recibió San José. El comportamiento de Ana es un recordatorio de la mujer samaritana en el pozo dándole a nuestro Señor agua para beber. (Juan 4: 4-42). Su carisma era de conversación social centrada en difundir las buenas nuevas de las bendiciones de Dios en sus vidas. Recibieron a Jesús en su corazón e inmediatamente compartieron lo que recibieron con todos los que conocieron. Esto provocó muchas conversiones y movió a otros a seguir a Cristo. Estas mujeres en realidad están imitando a María cuando trajo las buenas nuevas a Santa Isabel. Este es el comienzo de una tradición evangélica mundial que miles de millones de mujeres cristianas han practicado a lo largo de la historia: llevar las buenas nuevas del evangelio a sus familias, comunidades e iglesias.

Una tendencia natural que los abuelos pueden percibir en las madres de sus nietos es el deseo de contarle al mundo sobre su nuevo hijo y mostrárselo a todos. Realmente desean que todos amen a su hijo como ellos lo aman. ¡Son evangelistas naturales! Esto es exactamente lo que María deseaba hacer con el niño Jesús. Sin embargo, como San José fue advertido por el ángel que querían matar a su hijo, él fue prudente, especialmente cuando vivían encubiertos en Egipto; es razonable concluir que se habría mantenido muy callado sobre quién era realmente este niño. *¡San José, protege a nuestras familias!*

Principio de consagración: Conságrate a ti mismo y a tu familia totalmente. Simeón y Ana recibieron a María y así recibieron al Señor y al Espíritu Santo. Está claro que el Espíritu Santo llevó a Simeón a esa reunión.: “Él vino en el Espíritu al templo”, y lo mismo con Ana: “Y acercándose en ese mismo momento, dio gracias a Dios y habló del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén”. Ambos habían estado esperando en el Señor. Ambos fueron conducidos a ese encuentro casual. Ambos conocieron a Jesús y experimentaron el Espíritu Santo. Ambos difunden la buena noticia de que su larga espera por fin ha terminado con alegría. “Los que esperan en el SEÑOR renovarán sus fuerzas, volarán sobre alas de águila. Correrán y no se cansarán, caminarán y no se cansarán”. (Isaías 40:31)

Testimonios de los santos:

1. **Santa Bernardita Soubirous (1844-1879)** “¡Que se me haga sufrimiento! ¡Que hasta la muerte, oh, Madre, yo permanezca unida a tu Inmaculado Corazón!” (3)
2. **San Juan Pablo II (1920-2005)** “¿Cómo es posible contemplar el misterio del Niño en Belén, en los misterios gozosos, sin experimentar el deseo de acoger, defender y promover la vida y de llevar el peso de los niños que sufren en todo el mundo?” (22)
3. **San Maximiliano Kolbe (1894-1941)** “Renuncio a todas las distracciones que pueda tener durante este rosario que deseo rezar con modestia, atención y devoción como si fuera la última de mi vida”. (12)

Virtrudes: La obediencia a esta tradición de purificación, a pesar de la distancia de 100 millas, requería una gran fe y fidelidad. Debemos ofrecer nuestra familia a Dios.

Mandamiento de la semana: El segundo mandamiento: *“No invocarás el nombre de Jehová, tu Dios, en vano, porque Jehová no dejará sin castigo a nadie que invoque su nombre en vano”*. (Deuteronomio 5:11) “El segundo mandamiento prohíbe el abuso del nombre de Dios, es decir, todo uso indebido de los nombres de Dios, Jesucristo, pero también de la Virgen María y de todos los santos”. (6, #2146) El hablar y escribir el nombre de Dios siempre debe hacerse con humildad, amor y respeto.

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia:

¿Con qué frecuencia escuchas a otros tomar el nombre del Señor en vano?
¿Con qué frecuencia tomas el nombre de Dios en vano? Pídale ayuda a San José para obedecer este mandamiento, porque seremos responsables a nuestro juicio.

Tarea: Lean este capítulo juntos y oren al menos una década en voz alta todos los días con el padrino, madrina o la familia durante los próximos siete días. Reza la ofrenda de la mañana.

Ofrece tu rosario diario como un regalo proactivo y sacrificial de tu parte a María; a ella le encanta y te bendecirá.

Ofrenda de la mañana

Oh, Jesús, por el Inmaculado Corazón de María, te ofrezco mis oraciones, obras, alegrías y sufrimientos de este día por todas las intenciones de Tu Sagrado Corazón, en unión con el Santo Sacrificio de la misa en todo el mundo, en reparación por mis pecados, por las intenciones de todos mis familiares y amigos, y en particular por las intenciones del Santo Padre. Amén. (44)

Notas



Semana 5



Encontrando a Jesús en el templo

Fruto del espíritu: Alegría (10)

Sagrada escritura: *“Todos los años iban sus padres a Jerusalén para la fiesta de la Pascua, y cuando tenía doce años, seguían la costumbre de las festividades. Cuando ya cumplieron con asistir, al regresar ellos, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, pero sus padres no lo supieron. Ellos pensaron que estaba en la caravana; caminaron todo un día y luego lo buscaron entre sus parientes y conocidos, pero al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén para buscarlo. Después de tres días lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas, y todos los que lo escuchaban estaban asombrados de su entendimiento y sus respuestas. Cuando sus padres lo vieron, se asombraron, y su madre le dijo: ‘Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Vuestro padre y yo os hemos estado buscando con gran ansiedad’. Y él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en la casa de mi Padre me es necesario estar? Pero ellos no entendieron lo que les dijo. Bajó con ellos y vino a Nazaret, y les fue obediente; y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús avanzó en sabiduría, edad y favor ante Dios y los hombres”.* (Lucas 2:41-52)

Reflexión: Cuando perdemos la presencia de Jesús, debemos buscarlo hasta encontrarlo, volviendo sobre nuestros pasos para descubrir dónde lo perdimos. Jesús quiere estar con nosotros. *“Regresó a Nazaret con ellos y fue creciendo en estatura y sabiduría”*. ¡Emanuel! ¡Dios está con nosotros! La escritura dice: *“Cuando sus padres lo vieron, se asombraron.”*

Jesús fue inspirado por el Espíritu Santo para permanecer en el templo por tres días y obedeció. Tenía la edad en que los jóvenes que se sentían llamados al trabajo de un escriba judío o de un sacerdote se iban de casa y vivían en el templo para estudiar con los maestros religiosos. Jesús asombró a los maestros. Lo estaban probando para ver si estaba a la altura de ellos. Los líderes sacerdotales se estaban encontrando con Dios de una manera sorprendente, pero no lo vieron, ¡así que se perdieron la hora de su visitación! Lo lamentarán en la eternidad. ¡Mantente despierto!

Dios el Padre tenía un plan diferente. Jesús eligió volver a casa y vivir en su hogar doméstico con María y José, no en un templo. Nunca más los buscadores de Dios tendrían que escalar una montaña o viajar días en una caravana para encontrarlo. No, Dios está con nosotros, incluso en nuestros hogares y corazones, así como vivió en una tienda con los israelitas y Moisés. Quiere vivir entre su pueblo y en nuestro corazón.

Dios también quería que María recorriera esta peregrinación junto a Jesús para darle apoyo espiritual y ser de ayuda maternal para Él y para todos sus discípulos en la joven comunidad cristiana. Y, por lo tanto, harían juntos esta misión de salvación, en lugar de que Jesús se separara de María y continuara sin ella en la Escuela del Templo. Estos tres días sin Jesús son una señal profética de su futura muerte y resurrección. Su Madre, después de perder al hijo que tan bien conocía, redescubrió a Dios de una manera inesperada. Dios eligió volver a casa con ella, vivir en casa en la iglesia doméstica. Debemos imitar a la sagrada familia dentro de nuestra propia familia.

Se abre un nuevo capítulo para María, un nuevo camino. Dios todavía está con ella y dentro de ella como el Espíritu Santo. Pronto perderá a José

y necesitará a Jesús más que nunca. Para San José, esto es lo último que escucharemos de él en los evangelios, pero su bendición secreta mariana perdura para siempre. San José y María tuvieron que mantener en secreto la identidad de Jesús hasta que tuviera la edad suficiente para entrar en el ministerio. Recuerde, el rey Herodes trató de matarlo cuando era un bebé y sus hijos todavía estaban en el poder.

El niño Jesús está aprendiendo un principio clave de la consagración mariana: María quiere caminar con Él y ser una parte íntima de toda la jornada de su vida. Lo mismo es cierto para nosotros: ¿nuestra mamá alguna vez ha terminado con nosotros? Del mismo modo, ¿nuestra madre celestial nunca termina con nosotros! *“He escogido y consagrado esta casa, dice el Señor, para que mi nombre esté allí para siempre”*. (2 Crónicas 7:16)

Principio de consagración: ¡Las madres nunca terminan con nosotros! María y Jesús siempre están unidos en el corazón, así que, si unimos nuestro corazón con María, automáticamente somos uno con Jesús. ¡Emanuel! ¡Dios está con nosotros! (23)

Testimonios de los santos:

1. **Santo Tomás de Aquino (1225-1274)** “La Santísima Virgen María fue lo más cercano posible a Cristo, porque de ella recibió Su naturaleza humana. Y, por lo tanto, debe haber obtenido de Él una mayor plenitud de gracia que todos los demás”. (3)
2. **San Juan Pablo II (1920-2005)** “La oración, unida al sacrificio, es la fuerza más poderosa de la historia de la humanidad”. (5)
3. **San Josemaría Escrivá (1902-1975)** “Haz una pausa de unos segundos, tres o cuatro, en meditación silenciosa para considerar cada misterio del rosario antes de recitar los Padrenuestros y las Avemarías de esa década. Estoy seguro de que esta práctica aumentará su recuerdo y los frutos de su oración”. (12)

Virtudes: La obediencia de Jesús a su Padre es una prioridad más alta que los temores de sus padres. Esto requirió confianza y valentía, especialmente a su edad. A medida que Jesús madura, sus padres deben, con humildad, profetizar las palabras de San Juan Bautista: ***“Él debe aumentar mientras yo debo disminuir”***. (Juan 1:29)

Mandamiento de la semana: El tercer mandamiento: ***“Guardad el día de reposo, santificadlo, como os ha mandado Jehová vuestro Dios. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; pero el séptimo día es sábado para el Señor, tu Dios”***. (Deuteronomio 5:12-14) Santo Tomás de Aquino quiere que consideremos qué hacer y qué evitar los domingos. Lo que podemos hacer es celebrar el sacrificio de la misa, escuchar la Palabra de Dios y hacer obras de misericordia por los menos afortunados. (13) Debemos evitar el trabajo servil o corporal, y evitar que otros tengan que trabajar comprando innecesariamente los domingos. Innecesario significa que puede esperar otro día. (6, #2187-8)

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia: **¿Eres fiel a asistir a misa cada fin de semana? Cuando salga de casa para ir a la escuela o al trabajo, ¿seguirá siendo fiel? María te ayudará si le preguntas.**

Tarea: El rosario es poderoso porque no es solo una oración, sino también un sacrificio y está basado en las escrituras, la Palabra de Dios. María lo rezará con nosotros. Lean este capítulo juntos y oren al menos una década en voz alta todos los días con el padrino, madrina o la familia durante los próximos siete días. Repita la oración de la ofrenda de la mañana todos los días.

Ofrece tu rosario diario como un regalo proactivo y sacrificial de tu parte a María; a ella le encanta y te bendecirá.

Ofrenda de la mañana

Oh, Jesús, por el Inmaculado Corazón de María, te ofrezco mis oraciones, obras, alegrías y sufrimientos de este día por todas las intenciones de Tu Sagrado Corazón, en unión con el Santo Sacrificio de la misa en todo el mundo, en reparación por mi pecados, por las intenciones de todos mis familiares y amigos, y en particular por las intenciones del Santo Padre. Amén. (44)

Nuestra segunda promesa

Yo, _____ te prometo, Madre María, que estudiaré fielmente cada lección y rezaré al menos una década de tu santísimo rosario en voz alta todos los días durante las próximas 5 semanas con mi padrino, madrina y/o miembros de mi familia.

Te pido, Madre, que me enseñes a amarte como tú me amas. Deseo aprender con tu ayuda a amar a Dios y al prójimo según su Divina Voluntad. Oro esto en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Firmado y fechado por:

El candidato/la candidata _____

El padrino/la madrina _____

Notas



Semana 6



El bautismo de Jesús

Fruto del espíritu: Apertura al espíritu (10)

Sagrada escritura: El comienzo del evangelio de Jesucristo [el Hijo de Dios].

La predicación de Juan el Bautista. Como está escrito en el libro Isaías el profeta:

“He aquí, envío a mi mensajero delante de ti; él preparará tu camino.

Voz de uno que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus veredas.

Juan [el] Bautista apareció en el desierto proclamando un bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados. La gente de toda la región de Judea y todos los habitantes de Jerusalén salían a él y eran bautizados por él en el río Jordán mientras reconocían sus pecados. Juan estaba vestido de pelo de camello, con un cinturón de cuero alrededor de su cintura. Se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y esto es lo que proclamó: “Uno más poderoso que yo viene detrás de mí. No soy digno de agacharme y desatarle las correas de sus sandalias.

Yo os he bautizado con agua; él os bautizará con el Espíritu Santo”.
(Marcos 1:1-8)

El bautismo de Jesús. Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. Y luego, cuando subía del agua vio abrirse los cielos y al Espíritu como paloma que descendía sobre él. Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia. (Marcos 1:9-11)

Testimonio de Juan el Bautista a Jesús.

Al día siguiente Juan vio que Jesús se acercaba a él, y exclamó: «¡Aquí viene el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo! Él es aquel de quien dije: “Después de mí viene un hombre que es más importante que yo, porque existía antes que yo”. Yo no lo conocía, pero vine bautizando con agua para que él se diera a conocer al pueblo de Israel». Juan añadió: «Yo vi al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y posarse sobre él. Yo mismo no lo conocía, pero el que me mandó a bautizar con agua me dijo: “Cuando veas al Espíritu descender y posarse sobre alguien, ese es el que bautiza con el Espíritu Santo”. Yo lo he visto y por eso les aseguro que este es el Hijo de Dios». Al día siguiente, Juan estaba con dos de sus discípulos en el mismo lugar. Cuando vio que Jesús pasaba por allí, dijo: —¡Aquí viene el Cordero de Dios! Al oír esto, los dos discípulos siguieron a Jesús. (Juan 1:29-37)

Reflexión: Pídale a María que le ayude a examinar su conciencia todos los días. Es esencial que entendamos la importancia del arrepentimiento y de aquellos que ministran el arrepentimiento y el increíble fruto de su ministerio. Los corazones contritos abren las compuertas de la Divina Misericordia y el perdón. En el bautismo, somos lavados del pecado original y de todos los pecados personales para prepararnos para que el Espíritu Santo nos pueda ungir con nueva vida. Bajar al agua simboliza nuestra muerte voluntaria a nuestra antigua forma de vida; El levantarse del agua para respirar simboliza nuestra elección de una nueva forma de

vida en el Espíritu. Juan el Bautista es el segundo ejemplo más grande de alguien que ministra o “prepara el camino” para que Jesús entre en las almas y por lo tanto Jesús habla tan bien de Juan. ***“Os digo que entre los nacidos de mujer no hay nadie mayor que Juan el Bautista; sin embargo, el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él.”*** (Lucas 7:28) Juan llamó a las almas lejos de casa y al desierto para ayunar, orar y arrepentirse. Los lavó en las aguas del río Jordán y luego los dijo a Jesús diciendo: “Él debe aumentar y yo debo disminuir”. (Juan 3:30) Tanto Juan el Bautista como la Madre María comparten este ministerio de reconciliación y nosotros también debemos hacerlo. Recuerde que Juan fue ungido por el Espíritu Santo en el vientre a través del ministerio de María cuando visitó a Isabel. Todos los que estamos en el Reino de Dios estamos llamados a “preparar el camino del Señor” para las almas. ¿Por qué es tan importante este ministerio de reconciliación? El perdón es un primer paso esencial en la salvación de cada alma. Considere: ¿Cuánto tiempo le toma a Jesús perdonar a las almas que están sinceramente arrepentidas por sus pecados? ¿Segundos! Bueno, ¿cuánto tiempo le toma a un alma lamentar sinceramente sus pecados? ¡A veces toda la vida, lamentablemente! Por eso Nuestro Señor necesita ministros, incluidos cada uno de nosotros, para llamar a las almas al arrepentimiento sincero. Todos debemos comenzar a arrepentirnos hoy y no esperar hasta el final de nuestras vidas, ¡puede que se nos acabe el tiempo antes de lo que pensamos!

Juan testifica que Jesús es el Hijo de Dios. Entonces, ¿por qué el Hijo de Dios sin pecado necesita el bautismo? Jesús nos está dando ejemplo al pedirle a Juan el bautismo. El arrepentimiento que requiere el bautismo de adultos es un requisito absoluto para el perdón de Dios. Cada uno de los apóstoles de Jesús bautizó incluso más almas que Juan, quien fue martirizado a causa de su ministerio. Todos necesitamos el bautismo y necesitamos un examen continuo de nuestra conciencia para vivir nuestras promesas bautismales cada día. San Ignacio de Loyola enfatizó esta necesidad de arrepentimiento diario al enseñar a sus hermanos a hacer su examen de conciencia diario todos los días, sin importar cuán ocupados estuvieran. Aquí hay un examen de conciencia fácil a la hora de acostarse:

Lo llamamos **AMOR:**

1. **A** significa *Agradezca*: **Agradecele** a Dios por cada bendición y cada cruz.
2. **M** significa *María*: Pide la ayuda de **María** para mejorar como cristiano.
3. **O** significa *Ora*: **Ora** el Acto de Contrición para pedirle perdón a Jesús por sus pecados.
4. **R** significa *Resuelva*: **Resuelva** ser mejor el próximo día e ir a la Confesión Sacramental mensualmente.

Dedique cinco minutos todos los días a pedirle a María que le ayude a hacer esto; examínelo bien y hágalo fielmente. Este hábito nos mantiene humildes, limpios y completamente bañados en la Divina Misericordia. ¡A María le encanta!

Principio de consagración: Haga un examen de conciencia diario sincero antes de irse a dormir. Pídale a María que le ayude a preparar el camino para que su Hijo entre en su corazón.

Testimonios de los santos:

1. **San Pedro (Primer Siglo)** “Arrepiéntanse y sean bautizados cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados, y recibirán el don del Espíritu Santo”. (Hechos 2:38)
2. **San Buenaventura de Bagnoregio (1221-1274)** “Vamos a Jesús a través de María, y a través de Jesús encontramos la gracia del Espíritu Santo”. (3)
3. **Beato Alan de la Roche (1428-1475)** «María dice: “A todos los que recen mi rosario con devoción, les prometo mi protección especial y mis grandes gracias”». (La primera de las 15 promesas del rosario dadas por María al Beato Alan, ver apéndice)

Virtudes: Juan muestra una gran sencillez en su estilo de vida en el desierto. Esto le permite mantener su fe en Dios en momentos difíciles.

Mandamiento de la semana: El cuarto mandamiento: *“Honra a tu padre y a tu madre, como el SEÑOR tu Dios te ha mandado, para que tengas una larga vida y seas prosperado en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da”*. (Deuteronomio 5:16) ¡Este es uno de los pocos mandamientos ligados a una promesa de bendiciones! Honrar a nuestros padres incluye respetar su autoridad cuando somos jóvenes, apoyarlos a medida que crecen e incluso convertirnos en sus cuidadores a medida que envejecen. Cuando honramos a nuestros padres, honramos a Nuestro Señor que nos los dio. Santo Tomás de Aquino escribe “...desde que recibimos el sustento de nuestros padres en nuestra infancia, debemos apoyarlos en su vejez: “Hijo, apoya la vejez de tu padre, y no lo entristezcas en su vida. Y si su entendimiento falla, ten paciencia con él...” (13)

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia: ¿Eres fiel al examen de conciencia diario y a la frecuente reconciliación sacramental? Juan el Bautista era primo de Jesús, sin embargo, declara dos veces en las Escrituras: “No lo conocía”. Quizás fue porque cuando Jesús fue bautizado, salió del agua de una manera sorprendente, ¡en una forma transfigurada!

Tarea: Lean este capítulo juntos y oren al menos una década en voz alta todos los días con el padrino, madrina o la familia durante los próximos siete días. Repita la oración de consagración diaria todas las mañanas. Revise sus promesas bautismales (ver la introducción de este libro) que repetirá en su confirmación.

Oración diaria de consagración

Mi Reina, mi Madre, me entrego enteramente a ti; y para mostrarte mi devoción, te consagro hoy mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón, mi conjunto estando sin reserva. Ya que soy tuyo mi buena madre, guárdame. Guárdame como tu propiedad y posesión. Amén. (24)

Notas



Semana 7



La fiesta de bodas en Caná

Fruto del espíritu: A Jesús por María (10)

Sagrada escritura: “Al tercer día había una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. Jesús y sus discípulos también fueron invitados a la boda. Cuando se acabó el vino, la madre de Jesús le dijo: “No tienen vino”. Jesús le dijo: “Mujer, ¿cómo me afecta tu preocupación? Mi hora aún no ha llegado”. Su madre les dijo a los servidores: “Hagan lo que él les diga”. Ahora había allí seis tinajas de piedra para agua para lavados ceremoniales judíos, cada una con capacidad para veinte o treinta galones. Jesús les dijo: “Llenad las tinajas de agua”. Así que los llenaron hasta el borde. Luego les dijo: “Saquen un poco ahora y llévenselo al encargado principal de servir el vino”. Así que lo tomaron. Y cuando el mayordomo probó el agua convertida en vino, sin saber de dónde era (aunque los servidores que habían sacado el agua sí lo sabían), el mayordomo llamó al novio y le dijo: “Todos sirven primero el buen vino, y luego de que la gente haya bebido libremente, uno inferior; pero tú has guardado el buen vino hasta ahora”. Jesús hizo esto como el comienzo de sus señales en Caná de Galilea y así reveló su gloria, y sus discípulos comenzaron a creer en Él”. (Juan 2:1-11)

Reflexión: Sea proactivo en los actos de amor y Dios lo respaldará.

Dios nunca se queda atrás en generosidad, especialmente cuando afirma el matrimonio. Recuerde que en la introducción de este libro analizamos cómo el matrimonio y la familia son claves para aprender los dos grandes mandamientos, que a su vez son necesarios para la salvación.

Este es el primer milagro público de Jesús; por esta razón, debemos examinar cuidadosamente esta escritura para aprender los secretos espirituales que se encuentran en su interior. Cuando vemos a nuestro prójimo en necesidad, ¿cómo lo ayudamos? Primero, le pedimos ayuda a Dios como lo hace María. Entonces, debemos confiar en Él para que nos diga cómo responder en Su tiempo, lo que a menudo requiere esperar. Al estudiar los personajes clave de esta historia, ¡vemos que todos están esperando en el Señor! María espera que el Señor, su Hijo, actúe. Ella está confiando en Él para actuar y les está diciendo a los servidores de vino que también confíen en Él: “Hagan lo que Él les diga”. Los siervos, a su vez, esperan en el Señor en obediencia a las instrucciones de María. Además, Jesús mismo está esperando a su Padre como nos dice en las escrituras: ***“En verdad, en verdad os digo que un hijo no puede hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer a su padre; porque lo que él hace, su hijo también lo hará”***. (Juan 5:19) ¿Por qué esperar en el Señor es tan importante para los milagros? Porque esperar es confiar y esa es la virtud más necesaria para ver los milagros de Dios en nuestra vida. Jesús le dijo muchas veces a Santa María Faustina Kowalska que orara: *“Jesús, en ti confío.”*

Después de esperar un tiempo (las fiestas de bodas podían durar una semana), el Padre y Jesús actuaron, y conocemos el resto de la historia, ¡literalmente galones de vino nuevo! La pareja de novios invitó a María a su hogar y a su corazón, y vieron a Dios de una manera nueva y sorprendente, tal como lo vio San José. En este evento, también podemos ver el poder de los corazones unidos de Jesús y María; sus corazones están unidos. Cuando necesite ayuda para crecer en la virtud de la confianza, pida ayuda a María y a Jesús, y unirá su corazón a sus dos corazones; hay mucho poder espiritual en esos corazones. (23)

Es significativo que este primer milagro haya involucrado a servidores de vino o sirvientes. Cuando María responde al arcángel Gabriel en la anunciación, usa el lenguaje de una persona servidora: “Soy la esclava del Señor”. Una criada está entrenada para observar (esperar) las manos del Maestro y responder solo cuando el maestro indica una necesidad. ¿Por qué María ve la necesidad antes de que Jesús se dé cuenta? Puede ser que Dios Padre quiera convertir este alegre evento de boda en una doble celebración, un banquete tanto para los novios como para Jesús al comenzar su ministerio público con todos sus discípulos presentes. Tal como son la madre y el padre quienes dan a su hijo a la novia en una boda, la Madre María y Dios Padre están haciendo exactamente lo mismo aquí; entregándolo a la novia de Cristo, la iglesia. Entonces, esta también es una celebración para Jesús, y, ¡tal vez lo sorprendieron mamá y papá! También podemos ver al Padre dando a la Madre María otra oportunidad de decir sí al ministerio y al sacrificio de su Hijo por Su iglesia en este evento; este es el día en que lo entrega a su vocación.

Principio de consagración: Cuando llevamos nuestras necesidades a María, ella siempre las trae a Jesús porque sus corazones son uno. Los santos llamaron a este principio *consagrarnos a Jesús a través de María*. Oramos esto todas las mañanas en nuestra ofrenda matutina. El poder espiritual de consagrarnos a Jesús a través de María fluye directamente de los corazones unidos de Jesús y María. La perfección y el poder de sus corazones unidos provienen de varias fuentes: primero, de la perfección natural del amor entre una madre y el niño que llevó junto a su corazón durante nueve meses y crió durante 30 años; en segundo lugar, fluye de la perfección del amor entre el Inmaculado Corazón de María, que no tiene ningún pecado, y el Sagrado Corazón de Jesús, que es Divino y está libre de todo pecado; finalmente, fluye de las palabras de Jesús que prometió: “*Donde dos o más están reunidos en mi nombre, allí estoy yo*”. (Mateo 18:20) Y por lo tanto, cuando unes corazones con María, Jesús se une para hacer tres. ¡Emanuel! Dios está con ella y dentro de ella.

Testimonios de los santos:

1. **San Bernardino (1380-1444)** “El único objetivo de María en este mundo era mantener los ojos constantemente enfocados en Dios para descubrir su voluntad. Luego, cuando descubrió lo que Dios quería, lo hizo”. (3)
2. **San Luis de Montfort (1673-1716)** “Debemos realizar todas nuestras acciones a través de María, con María y en María. De esa manera, también los cumpliremos todos a través de Jesús, con Jesús y en Jesús”. (3)
3. **Santa Madre Teresa de Calcuta (1910-1997)** “Honramos a María rezando el rosario con amor y devoción e irradiando su humildad, bondad y consideración hacia los demás”. (12)

Virtudes: María y Jesús muestran la paciencia necesaria para esperar la voluntad de Dios en momentos de necesidad. Dios siempre nos hace esperar en Él, lo que fortalece nuestra fe y confianza. Si Él nos diera todo lo que le pedimos al instante, nos llenaríamos de orgullo y perderíamos nuestra salvación. Él nos ama demasiado para permitir ese comportamiento, por lo que siempre nos hace esperar y confiar. Además, ¡Dios ama las sorpresas!

Mandamiento de la semana: El quinto mandamiento: **“No matarás.”** (Éxodo 20:13) Dios da la vida humana y nadie puede quitarla. Dios da la vida humana y nadie puede quitarla. Este mandamiento también prohíbe el suicidio, el aborto y la eutanasia. Nuestro catecismo nos enseña que “nadie puede, en ninguna circunstancia, reclamar para sí mismo el derecho de destruir directamente a un ser humano inocente”. (6, # 2258) Nuestro Señor también habla contra la ira, que frecuentemente se asocia con matar: **«Oísteis que fue dicho a vuestros padres: No matarás; y cualquiera que matare será reo de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano será reo de juicio... Por lo tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda sobre el altar, ve primero y reconcíliate con tu hermano, y luego ven y presenta tu ofrenda.»**. (Mateo 5:21-24)

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia:

Comparte la maravilla de recibir un regalo sorpresa o una celebración sorpresiva. ¿Cómo afirma Dios tanto la vocación del matrimonio como la vocación de la vida religiosa consagrada soltera en estas bodas de Caná?

Tarea: Lean el capítulo juntos y oren al menos una década del rosario todos los días con el padrino, madrina o la familia durante cada uno de los próximos siete días. Repita la oración de consagración diaria todas las mañanas.

Oración diaria de consagración

Mi Reina, mi Madre, me entrego enteramente a ti; y para mostrarte mi devoción, te consagro hoy mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón, mi conjunto estando sin reserva. Ya que soy tuyo mi buena madre, guárdame. Guárdame como tu propiedad y posesión. Amén. (24)



Semana 8



La proclamación del reino de Dios

Fruto del espíritu: Arrepentimiento y confianza en Dios (10)

Sagrada escritura: *A partir de ese momento, Jesús comenzó a predicar y a decir: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado”.*
(Mateo 4:17)

***El juicio de las naciones** «Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y todas las naciones serán reunidas delante de él. Y los apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces el rey dirá a los de su derecha: “Venid, benditos de mi Padre. Heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, forastero y me acogisteis, desnudo y me vestisteis, enfermo y me cuidasteis, en la cárcel y me visitasteis”. Entonces los justos le responderán y le dirá: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te recibimos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo os vimos enfermos o en la cárcel, y os visitamos?” Y el rey les dirá en respuesta: “En verdad os digo, todo lo*

que hicisteis por uno de estos hermanos míos más pequeños, lo hicisteis por mí”.

Entonces dirá a los de su izquierda: “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, forastero y no me acogisteis, desnudo y no me disteis ropa, enfermo y en la cárcel, y no os preocupasteis por mí”. Entonces ellos responderán y dirán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te servimos?” Él les responderá: “Amén, les digo vosotros, lo que no hicisteis por uno de estos pequeños, no lo hicisteis por mí. E irán éstos al castigo eterno, pero los justos a la vida eterna”». (Mateo 25:31-46)

Reflexión: Busque el reino y luego proclame que el reino de Dios está entre nosotros, porque el Rey y la Reina están en medio de nosotros, unidos en el corazón.

¿Qué es un reino? Es una ciudad amurallada llena de vida donde las almas pueden amar a Dios sobre todo y al prójimo como a uno mismo y estar protegidas de sus enemigos por todos lados. Tiene un Rey y una Reina, unidos de corazón, que gobiernan con misericordia y justicia. Es un paraíso de paz eterna que nunca termina. Este reino de Dios en la tierra es un anticipo de la habitación que Jesús prometió que construiría para cada uno de nosotros en el cielo. (1 Crónicas 17:10, Juan 14:2)

Primero debemos “ver el reino” entre nosotros antes de poder proclamarlo. Para ver el reino, debemos buscarlo; búscalo en cada momento presente. Espere verlo; mire con fe y comenzará a ver muchas “coincidencias” celestiales y pequeños milagros sucediendo en su vida. Cuando vea estos, dígaselo a los demás; den gloria a Dios animando a otros a buscar el reino en sus propias vidas. Alabe a Dios continuamente.

Jesús delineó en pocas palabras el camino para proclamar el reino: **“Arrepentíos y creed en las buenas nuevas”**. (Marcos 1:15) Primero debemos llegar a creer que este reino es real; luego, al experimentar la

vida dentro de sus puertas, con alegría le contamos al mundo todo sobre él. Cuando nos consagramos a María, unimos nuestro corazón al de ella. Esto une nuestros corazones con los de Él cuando “los dos corazones” estén unidos. Ella nos enseña cómo arrepentirnos y avanzar en nuestro camino de fe para que podamos experimentar el reino de Dios entre nosotros.

¿Cómo proclamamos el reino? Jesús envió a sus discípulos de dos en dos; proclamar el reino junto con otros hace que esto sea mucho más fácil que hacerlo solo. Recuerde a las mujeres de las que hablamos antes: Ana, la profetisa del templo y la mujer samaritana que le dio a Jesús agua para beber en el pozo. La sagrada escritura nos dice que ambos le dijeron a todos los que quisieran escuchar acerca de Jesús. Esto también es lo que hizo María Magdalena después de encontrarse con el Señor Jesús resucitado en la tumba, y es lo que hicieron los dos que caminaban hacia Emaús después de encontrarse con el Señor Jesús resucitado en la fracción del pan. Así proclamamos el Reino de los Cielos: primero lo experimentamos, luego lo proclamamos con alegría. Alabe a Dios continuamente.

En el pasaje de El juicio de las naciones (Mateo 25: 31-46), Jesús está honrando a su Madre y a todas las madres y abuelas por sus interminables obras de misericordia hacia sus hijos. ¿Quién, a diario, hace estas cosas? ¿Quién da de comer y de beber al hambriento y al sediento? ¿Quién da la bienvenida al extraño, especialmente al recién nacido que de repente se ve empujado a un nuevo mundo de extraños? ¿Quién viste a los desnudos, cuida a los enfermos y visita a los presos? ¡Las mamás lo hacen! Si alguna vez hayas visitado una prisión, verás cuántas mamás, abuelas, esposas y niños pequeños llenan la sala de espera, esperando para visitar a sus hijos, nietos, esposos o papás. Jesús está diciendo que aquellos que hacen lo que hacen las madres o brindan ayuda a las madres para que realicen estos actos de misericordia serán bienvenidos en el cielo. Este también es un tributo a todos los cuidadores, especialmente en hospitales, hogares de ancianos, escuelas, iglesias y hogares multifamiliares.

¿Se dan cuenta de cómo Jesús está hablando en esta escritura a todos los pueblos en el idioma específico de hacer lo que las madres hacen a diario? Él está hablando del juicio final y la salvación de todos, sin embargo, está

señalando lo que hacen las madres día tras día. Esto muestra, una vez más, el plan de Dios de usar a las madres para educar a todas las almas sobre cómo obedecer los mandamientos y entrar en la vida eterna. Por eso vemos los dos grandes mandamientos, que resumen toda la Ley y los Profetas, escritos en el corazón de las madres y, en particular, en el Inmaculado Corazón de Nuestra Santísima Madre. Por eso Satanás, con todo su poder, tiene como objetivo la maternidad y los niños. (Apocalipsis 12:4)

Principio de consagración: El corazón de María es un “refugio para los pecadores”. En el camino hacia el Reino de los Cielos, atravesamos una entrada, un vestíbulo, que los santos llaman el corazón de María, un refugio de la misericordia. Un “refugio” en el antiguo testamento era un pueblo al que aquellos que habían cometido delitos graves, como el homicidio, podían huir y estar legalmente protegidos de ser asesinados como venganza por su delito. El corazón de María es un refugio para los pecadores. Es allí donde aquellos atrapados en el pecado mortal habitual pueden encontrar paz y ayuda para aprender cómo liberarse de la esclavitud que el pecado siempre trae, un proceso que requiere algo de tiempo, esfuerzo, ayuno, mucha oración, especialmente el rosario, ¡y reconciliación sacramental frecuente! Cuando un alma se vuelve a la Madre María, se le da la bienvenida a un espacio seguro: un hogar y un corazón de misericordia. Ella vierte su corazón de amor y misericordia sobre nosotros y nos enseña a amarla a cambio, tal como lo hace toda madre con sus hijos. Este intercambio de amor crea un torrente de amor divino y misericordia de Jesús en nuestros corazones. “Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo”. (Mateo 18:20) María es un refugio espiritual para toda la humanidad. “*María, refugio de los pecadores, ruega por nosotros*”. (Letanías de Loreto, 1587)

Testimonios de los santos:

1. **San Agustín (354-430)** “A través de María, los miserables obtienen misericordia, los sin gracia encuentran la gracia y los pecadores reciben el perdón. Los débiles ganan fuerza, los

terrestres adquieren cosas celestiales, los mortales ganan la vida y los peregrinos encuentran su país”. (3)

2. **San Antonio de Padua (1195-1231)** “Ahora el Señor ha establecido un refugio de misericordia, María, incluso para aquellos que deliberadamente cometen el mal. María proporciona refugio y fuerza al pecador”. (3)
3. **Santa Catalina de Siena (1347-1380)** “Acude a esa querida María que es la Madre de la Misericordia. Ella te llevará a la presencia de su Hijo y usará su intercesión maternal ante Él en tu nombre, para que Él sea misericordioso contigo”. (3)

Virtudes: Pureza, mansedumbre, humildad y paciencia son las virtudes que se requieren de las madres cuando ministran a Jesús y cuando ministran a sus hijos.

Mandamiento de la semana: Este es un nuevo mandamiento de Jesús que no se da en los diez originales: “*Un mandamiento nuevo os doy, que os améis unos a otros; así como yo os he amado, que también os améis los unos a los otros*”. (Juan 13:34) El catecismo dice que este nuevo mandamiento resume todos los demás y expresa la divina voluntad de Dios. (6, # 2822). Esta voluntad también viene del corazón de cada madre y abuela; en otras palabras, pueden citar auténticamente el nuevo mandamiento de Jesús a cada miembro de su familia. Vemos una vez más que todos los mandamientos están resumidos en el corazón de una madre, muy especialmente Nuestra Santísima Madre.

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia: Comparta con tu padrino, madrina y/o miembro de tu familia cómo el pecado puede atrapar a las almas en esclavitud. ¿Dónde vemos que esto suceda en el mundo?

Tarea: Lean el capítulo juntos y oren al menos una década del rosario en voz alta todos los días con el padrino, madrina o la familia durante cada uno de los próximos siete días. Repite la **oración diaria de consagración** todas las mañanas.

Ofrece tu rosario diario como un regalo proactivo y sacrificial de tu parte a María; a ella le encanta y te bendecirá.

Oración diaria de consagración

Mi Reina, mi Madre, me entrego enteramente a ti; y para mostrarte mi devoción, te consagro hoy mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón, mi conjunto estando sin reserva. Ya que soy tuyo mi buena madre, guárdame. Guárdame como tu propiedad y posesión. Amén. (24)

Notas



Semana 9



La transfiguración de Jesús

Fruto del espíritu: Deseo de santidad (10)

Sagrada escritura: *La transfiguración de Jesús* “Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a Juan, su hermano, y los llevó solos a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos; su rostro resplandeció como el sol y su ropa se volvió blanca como la luz. Y he aquí, se les aparecieron Moisés y Elías, conversando con él. Entonces Pedro le dijo a Jesús en respuesta: “Señor, es bueno que estemos aquí. Si quieres, montaré aquí tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Mientras él aún estaba hablando, una nube brillante los cubrió con su sombra, y de la nube salió una voz que decía: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; Escúchalo a ÉL”. Cuando los discípulos oyeron esto, cayeron postrados y tuvieron mucho miedo. Pero Jesús se acercó y los tocó, diciendo: “Levántense y no tengan miedo”. Y cuando los discípulos alzaron la vista, no vieron a nadie más que a Jesús solo”. (Mateo 17:1-9)

Reflexión: Cree y confía en que Jesús es quien Dios el Padre dice que es: el Divino Hijo de Dios y mucho más importante que los dos profetas más grandes, Moisés y Elías.

El milagro de la transfiguración sucedió para fortalecer a Jesús antes de que enfrentara su pasión y muerte, y para asegurar a los tres apóstoles principales que Él era verdaderamente el Hijo de Dios. Jesús se les había revelado a través de palabras y hechos. Lo siguieron, vivieron con él y él hizo aparecer señales y prodigios en medio de ellos, e incluso hizo resucitar a los muertos. Tenían una relación personal estrecha con Él; sin embargo, no fue suficiente. Todavía tenían poca fe en Él. Y, por lo tanto, cuando Jesús se acercó a su sacrificio final en la cruz, los llevó a una montaña para fortalecer su fe en Él. Su Padre Celestial se les apareció con Moisés y Elías y les dejó en claro que Jesús era Su Hijo Divino con quien estaba muy complacido y que debían escucharlo. Al igual que la experiencia espiritual de la “cima de la montaña” que tuvieron los tres apóstoles principales, como cristianos también podemos experimentar a Dios en la paz y seguridad de nuestro propio hogar. Estos mismos tres apóstoles volvieron a encontrarse con Dios de maneras sorprendentes, como el pan y el vino eucarísticos el Jueves Santo, el Señor resucitado en la mañana de Pascua y como el Espíritu Santo el domingo de Pentecostés. Estos eventos posteriores no tuvieron lugar en la cima de una montaña, ni en una iglesia o un templo, sino en el aposento alto de una casa en Jerusalén. Podemos experimentar a Dios en casa porque Él siempre está con nosotros. “Emanuel”.

Temor al Señor Este es uno de los siete dones de confirmación del Espíritu Santo y es muy importante. El temor al Señor se menciona dos veces en la lista de los siete dones y se dice que es el deleite del Señor. (Isaías 11:1-3) También puede ser confuso.

¿Cómo se motivan los hombres y mujeres jóvenes para convertirse en cristianos maduros? Este viaje debe recorrerse con una combinación de motivación externa, motivación interna y unión orante con los Corazones Unidos de Jesús y María. La madurez cristiana debería crecer a lo largo de la vida, pero muchos nunca avanzan en la santidad y se pierden una relación personal íntima con Jesús y María. Algunos también se pierden el cielo para siempre. ¡Esto es una terrible pérdida de vida! Aprendimos en la infancia que el camino hacia la madurez comienza con la motivación de otros (como los padres) como el miedo a las consecuencias y madura en un deseo auténtico de amar a Dios y al prójimo. Los tres apóstoles principales

de Jesús necesitaban crecer en madurez para liderar la iglesia con éxito, ya que pronto les quitarían a Jesús. Entonces, a través de este evento, Dios el Padre y Su Hijo Jesús llevaron a estos tres a través de un “rito de iniciación” en la cima de una montaña. Primero, se mueren de miedo al experimentar la gloria de Dios Padre en forma de nube.

Luego, son consolados por Jesús que les dice: “Levántate y no tengan miedo”. Entonces, ¿qué es necesario, tener miedo o no tener miedo? Se encuentran con Jesús de una manera nueva y sorprendente: una forma transfigurada, brillando como el sol. También se encuentran con Dios Padre de una manera nueva y sorprendente: en una nube misteriosa. Pasaron de estar motivados por el temor santo a estar motivados por el amor santo. ¿Cómo podemos comprender mejor este importante (pero muy mal entendido) regalo del Temor al Señor? De hecho, es alabado más de 300 veces en la sagrada escritura, incluso por María en su Magnificat. (Lucas 1:39-56)

Considere la humilde señal de pare. Si les preguntara a los conductores de automóviles si tienen miedo a las señales de alto, ¡todos dirían que no! Sin embargo, si preguntara si alguien tiene miedo de simplemente ignorar las señales de alto, ¡todos dirán que sí! Obedecemos las señales de alto por miedo a las consecuencias, trágicas consecuencias, que vemos y escuchamos a menudo en las noticias. Sin embargo, si amamos a la ley porque amamos al dador de la ley, seremos obedientes para detener las señales por amor, no por miedo. Confiamos en que las señales de alto están ahí por nuestro propio bien y por lo tanto estamos agradecidos por ellas; después de todo, ¡previenen miles de millones de accidentes diarios! Imagínese lo aterrador que sería pasar por todas las señales de alto sin miramientos. Aquí está el punto clave: ¡los que obedecen las señales de alto no les tienen miedo! De la misma manera, los que obedecen los mandamientos de Dios no le temen. La diferencia entre la inmadurez y la madurez cristiana es el grado de amor proactivo que tenemos por Dios y el prójimo por encima de nosotros mismos. La escritura dice: ***“El amor perfecto echa afuera el miedo.”*** (1 Juan 4:18) Este es nuestro rito de iniciación cristiano que nos da libertad y propósito en la vida. Jesús, el que les dice a sus apóstoles que no tendrán miedo, él mismo no tiene miedo precisamente porque siempre es obediente

al Padre. Asimismo, María no le tenía miedo al arcángel Gabriel porque era perfectamente obediente a Dios.

Principio de consagración: Haz lo que Él te diga. El mandamiento de Dios, “Escúchalo”, y la instrucción de María en Caná, “Haz lo que Él te diga”, son similares. Esta es una excelente sabiduría bíblica de ambos padres de Jesús. Si seguimos y obedecemos a Jesús, el Hijo de Dios, no temeremos a Dios, pero temeremos las consecuencias del pecado. “Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y Yo le pediré al Padre, y os dará otro consejero, para que esté con vosotros para siempre”. (Juan 14:15-16) Este “consejero” es el Espíritu Santo del cual obtendrá una nueva propagación el día de su confirmación.

Testimonios de los santos:

1. **Santísima Madre María** «Y María dijo: “Mi alma proclama la grandeza del Señor; mi espíritu se regocija en Dios mi salvador. Porque ha mirado la humildad de su sierva; desde ahora en adelante me llamarán bienaventurada en todas las épocas. Grandes cosas ha hecho por mí el Poderoso, y santo es su nombre. De edad en edad es su misericordia para los que le temen...”» (Lucas 1:46-50)
2. **San Maximiliano Kolbe (1894-1941)** “Nuestros dones se vuelven inmaculados en la Inmaculada. En Jesucristo se vuelven divinos, infinitos, dignos de la majestad de Dios Padre. Jesús es el único mediador del Padre y la Inmaculada es la única mediadora de Jesús”. (20, pág. 16)
3. **San Luis de Montfort (1673-1716)** “Dado que el santo rosario está compuesto, principalmente y en sustancia, por la Oración de Cristo y el Saludo Angélico, es decir el Padre Nuestro y el Ave María, fue sin duda la primera oración y la primera devoción de los fieles y se ha utilizado a lo largo de los siglos, desde la época de los apóstoles y discípulos hasta el presente”. (25)

Virtudes: La transfiguración tenía la intención de fortalecer las virtudes de fe y confianza en Pedro, Santiago y Juan. Después de esta experiencia en

la cima de la montaña, estos tres no tenían motivos para dudar de quién era Jesús en realidad.

Mandamiento de la semana: El sexto mandamiento: “***No cometerás adulterio***”. (Éxodo 20:14) No cometa el grave error de asumir que este mandamiento solo se aplica al adulterio y no se refiere también a todos los actos de impureza sexual en el corazón, la mente y la acción. Considere las severas palabras de Jesús en las escrituras: “***Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que todo el que mira a una mujer con lujuria, ya adulteró con ella en su corazón. Si tu ojo derecho te hace pecar, sácatelo y tíralo. Más te vale perder uno de tus miembros que arrojar todo tu cuerpo a la tierra en Gehena***”. (Mateo 5:27-30) Este mandamiento se aplica a todas las formas de impureza sexual, tanto para hombres como para mujeres. No imites al mundo; es viva la virtud de la castidad.

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia:
¿Quién es Jesús para ti? ¿Quién es María para ti?

Tarea: Lean el capítulo juntos y oren al menos una década del rosario en voz alta todos los días con el padrino, madrina o la familia durante cada uno de los próximos siete días. Repita la **oración de consagración** todas las mañanas.

Ofrece tu rosario diario como un regalo proactivo y sacrificial de tu parte a María; a ella le encanta y te bendecirá.

Oración diaria de consagración

Mi Reina, mi Madre, me entrego enteramente a ti; y para mostrarte mi devoción, te consagro hoy mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón, mi conjunto estando sin reserva. Ya que soy tuyo mi buena madre, guárdame. Guárdame como tu propiedad y posesión. Amén. (24)

Notas



Semana 10



La última cena

Fruto del espíritu: Adoración (10)

Sagrada escritura: *Cuando llegó la hora, se sentó a la mesa con los apóstoles. Él les dijo: “He deseado ansiosamente comer esta Pascua con ustedes antes de sufrir, porque les digo que no la comeré [otra vez] hasta que haya cumplimiento en el reino de Dios”. Luego tomó una copa, dio gracias y dijo: “Tomen esto y compártanlo entre ustedes; porque les digo que desde ahora no beberé del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios”. Luego tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo: “Esto es mi cuerpo, que será entregado por ustedes; haz esto en memoria mía”. E igualmente la copa después de haber comido, diciendo: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros será derramada”. (Lucas 22:14-20)*

Entonces Jesús les dijo: “En verdad, en verdad os digo que no fue Moisés quien dio el pan del cielo; mi Padre les da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es el que desciende del cielo y da vida al mundo”. ... Jesús les dijo: “Yo soy el pan de vida; El que a mí viene, nunca tendrá hambre, y el que en mí cree, nunca tendrá sed. Vuestros antepasados comieron el maná en el desierto, pero murieron; este es el pan que desciende del cielo para que uno lo coma y no muera. Yo soy el

pan vivo que descendió del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo”. ... Jesús les dijo: “En verdad, en verdad os digo que a menos que comáis la carne del Hijo del Hombre y no bebáis su sangre, no tendréis vida dentro de vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo tengo la vida por el Padre, así también el que me come, él también vivirá por mí. Este es el pan que descendió del cielo. A diferencia de sus antepasados que comieron y aún murieron, el que coma este pan vivirá para siempre”. (Juan 6:32-58)

Reflexión: Si deseas saborear el Amor Divino, ¡recibe la eucaristía!
¡Incluso puede ver a Dios de una manera sorprendente!

La primera misa no tuvo lugar en una iglesia sino en un hogar. La fiesta de la Pascua era una celebración anual obligatoria del pueblo judío. Más de 1.300 años antes, Dios liberó a los israelitas de la esclavitud en Egipto a través del liderazgo de Moisés. Dios ordenó a los israelitas que celebraran esta fiesta anual dentro del hogar en agradecimiento por Su liberación. En cada una de estas comidas rituales anuales, los padres sacrifican un cordero para ser comido en la mesa familiar y les cuentan a los niños la historia de cómo Dios los liberó de la esclavitud. “Con mano poderosa y brazo extendido”, mostrando que su “amorosa devoción perdura para siempre”. (Salmos 136:12)

En esta comida, Jesús, nuestro nuevo Moisés, celebrará con sus discípulos y cambiará todo el significado de esta histórica celebración de gratitud. Él está poniendo todo su cuerpo y alma en esta comida litúrgica y en unas pocas horas él mismo se convertirá en el cordero del sacrificio; Él se convertirá en el sacrificio cuya sangre se derramará para liberarnos. En el Evangelio de Juan (arriba), Jesús les dice a sus discípulos: **“Si no comes la carne del Hijo del Hombre y bebes su sangre, no tienes vida dentro de ti”**. (Juan 6:53) Muchos se marcharon incrédulos. Él está haciendo un sacrificio de sí mismo para salvarnos de la esclavitud y llevarnos al cielo.

¿Participamos en la misa con todo nuestro ser? ¿Creemos en las palabras de Nuestro Señor? Cuando recibimos la eucaristía, ¿nos damos cuenta de que nos encontramos con Dios de una manera nueva y sorprendente? Una madre renuncia a una parte de su cuerpo para dar la nueva vida de un hijo a su esposo y su familia. Jesús está haciendo lo mismo, dando vida nueva de forma nueva y sorprendente, ¡vida eterna!

Antes de entregarse a sus apóstoles como pan y vino de la divina eucaristía en la última cena, los limpió primero lavándoles los pies, tal vez incluso escuchando sus confesiones, como hizo con Pedro. También despidió a Judas. Es vital que cada uno de nosotros se prepare bien para la recepción de la divina eucaristía renunciando a la comida y la bebida por un tiempo, limpiando nuestro cuerpo, nuestra ropa y nuestra alma, y nunca recibiendo la eucaristía si estamos en pecado grave. Siempre debemos prepararnos para recibir lo divino al reconciliarnos con Dios para mostrarle nuestra intención de arrepentirnos. Reciba humildemente el regalo. Además, “recibir” la eucaristía no significa “tomar” la eucaristía en sí mismo. Jesús dijo: ***“Si no te lavo, no tendrás parte conmigo”***.

Jesús quiere darnos el 100% de sí mismo, así como una madre desea dar a su bebé el 100% de sí misma. Ella desea darle a su bebé leche hecha dentro de ella a partir de su cuerpo y su sangre. El bebé se formó totalmente a partir del cuerpo y la sangre de Mamá. Jesús desea dar a sus seguidores todo de sí mismo: y así como su Padre alimentó a los israelitas en el desierto con agua de una roca y pan con maná del cielo, Jesús desea alimentar y nutrir espiritualmente a sus seguidores para siempre. Y por lo tanto, se dio a sí mismo como el pan y el vino que se comen tradicionalmente en la última cena: ***«Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: “Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí”. De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama”***». (Lucas 22:19-20) Los cristianos debemos creer que la eucaristía es verdaderamente el cuerpo y la sangre de Jesús y recibir personalmente su regalo con el mismo amor incondicional que se le da. Luego, miraremos la eucaristía y encontraremos a Dios de formas sorprendentes.

Principio de consagración: Aprende a amar a María como ella nos ama a nosotros.

Se atribuyó una de las declaraciones más poderosas sobre el amor verdadero a San Juan Pablo II en su enseñanza sobre la Teología del Cuerpo: *“Lo opuesto al amor no es el odio, sino la lujuria; el uso de otra persona”*. (Referencia desconocida) Cuando correspondemos a un regalo sincero de amor al usar a la otra persona para nuestros propios propósitos egoístas, estamos usando, no amando. Porque las mamás enseñan el significado del amor verdadero a sus hijos, también se les ha dado una intuición espiritual que les dice la diferencia entre ser amados y ser utilizados. Cuando buscamos amar a María, debemos aprender a amarla como ella nos ama a nosotros: con sacrificio y altruismo. Durante el ministerio público de Nuestro Señor, no hay duda de que algunos buscaron la amistad con María como un medio para acercarse a su famoso Hijo. A cada uno de nosotros se nos da una madre como el plan perfecto de Dios para enseñarnos cómo amarla con sacrificio, como ella nos ama a nosotros. Mamá e Niño tienen unidad de corazones. Simplemente observe a una madre amando a su bebé y enseñándole a amarla. Así es como Dios nos diseñó para aprender el segundo gran mandamiento y llegar al cielo. Debemos buscar proactivamente amar a María con humildad y mansedumbre y dejar que ella nos enseñe cómo amarla como Jesús la ama. Mientras Jesús regala Su Cuerpo y Su Sangre en la última cena, y todavía hoy en cada misa, nos ama con sacrificio y con humildad y mansedumbre. A medida que nos consagramos a María y aprendemos a amarla sinceramente, nuestros corazones se unen. Ahí reside el poder secreto de la consagración mariana.

Testimonios de los santos:

1. **San Cayetano (1480-1547)** “Pídele a la Virgen María que venga constantemente a ti con su glorioso Hijo. Sea valiente. Pídele que te dé a su Hijo, que en el Santísimo Sacramento es verdaderamente el Alimento de tu alma. Ella te lo dará de inmediato”. (3)
2. **Santa Madre Teresa de Calcuta (1910-1997)** “El papel de María es ponernos cara a cara, como Juan y María Magdalena, con el amor en el Corazón de Jesús Crucificado ... Porque Nuestra

Señora estaba allí en Calvario, ella sabe cuán real, cuán profundo es Su anhelo por ti y por los pobres”. (1)

3. **San Juan Pablo II (1920-2005)** “La repetición del Ave María en el rosario nos da una participación en la propia maravilla y placer de Dios: con jubiloso asombro, reconocemos el mayor milagro de la historia”. (12)

Virtudes: Jesús muestra gran humildad al lavar los pies de los apóstoles. Les pide que confíen en Él en lo que está a punto de proclamar: experimentar a Dios de una manera sorprendente. ¡Pan y vino eucarísticos!

Mandamiento de la semana: El séptimo mandamiento: “*No robarás*”. (Éxodo 20:15) ¿Cómo podemos amar a nuestro prójimo si tomamos lo que es suyo, lo que no nos pertenece? “El séptimo mandamiento prohíbe tomar o retener injustamente los bienes del vecino y dañarlo de cualquier manera con respecto a sus bienes ... también requiere respeto por el derecho a la propiedad privada”. (6, # 2410) Ya sea que tomemos la propiedad de otro o dañemos la buena reputación de otro con chismes o calumnias, es robar. Santo Tomás de Aquino enseña que robar es sumamente peligroso porque “incluso si uno se arrepiente de este pecado, no es fácil obtener la satisfacción necesaria por él. Esto se debe a la obligación de restitución y al deber de compensar las pérdidas sufridas por el propietario legítimo. Y todo esto está más allá de la obligación de arrepentirse por el pecado mismo”. (13, 6 # 2412)

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia: ¿Recordamos nuestras raíces en la acción de gracias a Dios cada año por las formas en que Él nos ha salvado y liberado? ¿Damos el 100% de nosotros mismos a nuestra celebración litúrgica de la misa que es la conmemoración de la última cena? ¿Reconocemos que cuando comemos este pan y bebemos este vino, estamos consumiendo el verdadero cuerpo y sangre de Jesús?

Tarea: Lean este capítulo juntos y oren al menos una década del rosario todos los días con el padrino o la familia durante cada uno de los próximos siete días. Repita la oración de consagración todas las mañanas.

Ofrece tu rosario diario como un regalo proactivo y sacrificial de tu parte a María; a ella le encanta y te bendecirá.

Oración diaria de consagración

Mi Reina, mi Madre, me entrego enteramente a ti; y para mostrarte mi devoción, te consagro hoy mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón, mi conjunto estando sin reserva. Ya que soy tuyo mi buena madre, guárdame. Guárdame como tu propiedad y posesión. Amén. (24)

Notas

Nuestra tercera promesa

Yo, _____ le prometo a usted Madre María que estudiaré fielmente cada lección y rezaré al menos una década de su santísimo rosario en voz alta todos los días durante las próximas 5 semanas con mi padrino y / o miembros de mi familia.

Te pido, Madre, que me enseñes a amarte como tú me amas. Deseo aprender con tu ayuda a amar a Dios y al prójimo según su Divina Voluntad. Oro esto en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Firmado y fechado por:

El candidato/la candidata _____

El padrino/la madrina _____



Semana 11



La agonía de Jesús en el huerto de los olivos

Fruto del espíritu: Dolor por el pecado (10)

Sagrada escritura: La agonía de Jesús en el huerto.

Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad. Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras.

Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad. He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores. Levantaos, vamos; ved, se acerca el que me entrega. (Mateo 26:36-46)

Reflexión: Mantente despierto, velando y orando para que no te pongan a prueba. La siguiente serie de cinco meditaciones del rosario, los Misterios Dolorosos, tratan sobre el misterio del sufrimiento. En la vida de todos, hay momentos alegres y tristes. En los días de Jesús, el pueblo judío pensaba que todos los que sufrieron en la vida estaban siendo castigados por Dios, ¡pero Jesús nos mostró que esto no es cierto! Aquel que no tenía pecado y que era el elegido del Padre sufrió mucho y también Su Madre Inmaculada. Durante el vía crucis, Jesús nos mostró cómo debemos convertir el sufrimiento en una obra hermosa y creativa de amor sacrificial y misericordia, tal como puede hacer una madre, sufriendo por su amado hijo mientras se esfuerza por dar a luz. Vemos en las Estaciones de la Cruz cómo Jesús se detuvo para ministrar a varias personas durante Su viaje hacia Su muerte. Todas las personas experimentan sufrimiento, pero Jesús nos enseña cómo confiar en que Él convertirá nuestros dolores en un regalo poderoso para Dios para los demás.

Jesús se convertiría en el Cordero de Dios que sería sacrificado por los pecados de la humanidad. Adán fue probado en el jardín del Edén por Satanás, y no pudo proteger a Eva de Satanás y del pecado, aunque Dios le advirtió que “guardara el jardín”. (26) Jesús está siendo tentado en el jardín por Satanás, pero tendrá éxito en proteger a Su “Novia”, la iglesia. ¿Por qué Satanás fue primero tras Eva? Quizás sabía que Dios había creado a Eva para ayudar a toda la familia a aprender los dos grandes mandamientos, que son las llaves del corazón de Dios y de la vida eterna con Él.

¿Te imaginas a un prisionero programado para morir por la mañana? ¿Pudo dormir la noche anterior? Los apóstoles están durmiendo; realmente no están preparados para lo que está a punto de suceder. Si pensamos que Satanás no es real, puede sorprendernos. Pero, si estamos despiertos y vigilantes, podemos estar listos y preparados para las pruebas de la vida. Jesús les dice que estén despiertos y oren para que no pierdan esta batalla

con el mal. Debemos ser hombres y mujeres de oración diaria y vigilar y esperar diariamente el movimiento del Espíritu Santo. ¿Cómo podemos hacer esto de una manera práctica?

Trata de dedicar el 10% de sus horas de vigilia a alguna forma de oración durante el día como su gran objetivo, aproximadamente seis minutos por hora. Comienza su día con la ofrenda de la mañana y la consagración mariana y pasa tiempo a solas con Dios. Reza una porción del santísimo rosario todos los días como nos pide Nuestra Madre María. Podemos rezarlo cuando caminamos o hacemos ejercicio, o cuando viajamos al trabajo o la escuela. La misa semanal es requerida por la iglesia. Si nuestro horario lo permite, debemos asistir a misa todos los días, pero si no es posible, podemos tomar unos momentos durante la semana para conectarnos con Dios. Una hora en adoración es una devoción sobresaliente, en cualquier momento del día o de la noche. El mediodía es un buen momento para rezar el Ángelus y las tres de la tarde es perfecto para la Coronilla de la Divina Misericordia. La noche es mejor para nuestro examen de conciencia diario y una oración a nuestro ángel de la guarda. Se recomienda la reconciliación o confesión mensual.

Este regalo de oración a Jesús a través de María fortalecerá tu fe, te ayudará a crecer en virtud y te abrirá a tantas bendiciones que nunca podrás contarlas. Esta disciplina de oración te ayudará a convertir todos tus sufrimientos en un dulce sacrificio a Dios por tus pecados y los de los demás simplemente entregando todas tus oraciones, obras, alegrías y sufrimientos a Jesús a través de María. Esfuércese por ser un mejor orador a lo largo de su vida. Empiece de forma sencilla y deje que María le ayude a crecer con el tiempo. ¡Nunca dejes de rezar!

Principio de consagración: Conviértete en un instrumento del amor de María. Muchos de los santos, especialmente San Maximiliano Kolbe, deseaban convertirse en un instrumento en manos de María para la salvación de las almas. (20) Esto no es lo mismo que “ser usado” por otro en contra de tu voluntad como discutimos en el último misterio. Convertirse en instrumento de María es un don de libre albedrío que le ofrecemos a diario y que ella acoge con gusto. Ella

sabe lo que necesitamos y nuestras intenciones de oración y sabe que queremos ayudarla a salvar las pobres almas, sus hijos perdidos. Este es un regalo muy hermoso y muy recomendado por muchos santos. Magnifica nuestras propias intenciones de oración; sin embargo, debemos darle a María este permiso todos los días, con nuestra oración de consagración matutina, por ejemplo.

Testimonios de los santos:

1. **San Alberto Magno (1193-1280)** “Después de Jesucristo, la Madre Divina fue la oración más perfecta de todos los que han sido o serán. ¡La oración de María fue continua y perseverante!”(3)
2. **San Luis de Montfort (1673-1716)** “Durante su vida terrena, María vivió en continua oración. Y por lo tanto, todos los que se dedican a ella deben orar, y orar continuamente”. (3)
3. **San Josemaría Escrivá (1902-1975)** “¿Quieres amar a Nuestra Señora? Pues bien, conócela. ¿Cómo? Rezando su rosario”. (27)

Virtudes: Jesús, el Hijo de Dios, muestra gran humildad y misericordia al lavar los pies de sus discípulos. Nosotros, sus discípulos, debemos imitar su virtud, lo cual solo podemos hacer con sus gracias.

Mandamiento de la semana: El octavo mandamiento: “*No hablarás contra tu prójimo falso testimonio*”. (Éxodo 20:16) “El octavo mandamiento prohíbe tergiversar la verdad en nuestras relaciones con los demás. Esta prescripción moral surge de la vocación del pueblo santo de dar testimonio de su Dios, que es la verdad y quiere la verdad”. (6, # 2464) Si somos caritativos en nuestros pensamientos, no seremos faltos de caridad en nuestras palabras o acciones; de esta manera, todo fluye desde el interior de nuestros corazones. Santiago nos dice en las escrituras: “*El ser humano puede domar toda clase de animales, aves, reptiles y peces, pero nadie puede domar la lengua. Es maligna e incansable, llena de veneno mortal. A veces alaba a nuestro Señor y Padre, y otras veces maldice a quienes Dios creó a su propia imagen. Y así, la bendición y la maldición salen de la misma boca. Sin duda, hermanos míos,*

¡eso no está bien!” (Santiago 3:7-10) Muchos de los pecados contra este mandamiento se transmiten de generación en generación, así que cuando luchamos contra ellos en nuestro propio corazón, nuestros hijos y nietos también se benefician.

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia:
¿Cómo podemos planear aumentar nuestro tiempo de oración para darle el 10% de nuestras horas de vigilia al Señor?

Tarea: Lean el capítulo juntos y oren al menos una década del rosario en voz alta todos los días con el padrino o la familia durante cada uno de los próximos siete días. Repita la oración de consagración todas las mañanas.

Ofrece tu rosario diario como un regalo proactivo y sacrificial de tu parte a María; a ella le encanta y te bendecirá.

Oración diaria de consagración

Mi Reina, mi Madre, me entrego enteramente a ti; y para mostrarte mi devoción, te consagro hoy mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón, mi conjunto estando sin reserva. Ya que soy tuyo mi buena madre, guárdame. Guárdame como tu propiedad y posesión. Amén. (24)

Notas



Semana 12



La flagelación de Jesús atado a la columna

Fruto del espíritu: Pureza (10)

Sagrada escritura: *Respondiendo Pilato, les dijo otra vez: ¿Qué, pues, queréis que haga del que llamáis Rey de los judíos? Y ellos volvieron a dar voces: ¡Crucifícale!*

Pilato les decía: ¿Pues qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban aún más: ¡Crucifícale!

Como quería satisfacer a la multitud, Pilato les soltó a Barrabás; a Jesús lo mandó azotar, y lo entregó para que lo crucificaran. (Marcos 15:12-15)

Reflexión: El momento presente es donde encontrarás la gracia para soportar el sufrimiento.

Lo primero que hicieron los judíos después de ofrecer su cordero pascual a los sacerdotes para el sacrificio fue desollarlo y entregarlo al sumo sacerdote como pago por su ministerio. (28) Jesús fue esencialmente “desollado” con

40 latigazos que tenían pegados pedazos de hueso; diseñado por los romanos para rasgar la piel e infligir un gran dolor. Esto se llevó a cabo en público de acuerdo con la ley romana con el número de latigazos cuidadosamente regulado. Algunos hombres murieron durante la flagelación; el dolor era insoportable, y Jesús tuvo que sufrirlo públicamente desnudo y despojado de toda dignidad. El cordero pascual estaba muerto cuando fue desollado; Jesús estaba vivo. Él soportó esto por nosotros. El pecado tiene consecuencias muy graves porque es muy grave.

¿Estamos dispuestos a defender a Jesús? Fue despreciado y azotado en humillación pública por nosotros. Dijo en la sagrada escritura: ***“Por tanto, todo el que me confiese delante de los hombres, Yo también lo confesaré delante de Mi Padre que está en los cielos. Pero cualquiera que me niegue delante de los hombres, Yo también lo negaré delante de Mi Padre que está en los cielos”***. (Mateo 10: 32-33)

Al imaginar esta escena con nuestras mentes mientras oramos esta década, podemos pensar en algunas lecciones. Santo Tomás de Aquino nos enseña a preguntarnos qué está haciendo Jesús y qué no está haciendo en cada escena. No está huyendo ni contraatacando. Él está agradeciendo a su Padre, perdonando a sus enemigos y confiando pacientemente en que su Padre lo salvará. Jesús está ofreciendo este sacrificio a Dios como un regalo total de sí mismo para todos nosotros. (29)

María estaba mirando Su flagelación y unió su sufrimiento con el Suyo en cada momento presente. También tenía que perdonar continuamente a sus asesinos, una tarea mucho más difícil. Al unir nuestros corazones con los Corazones Unidos de Jesús y María, es posible que experimentemos un poco de su dolor cuando rezamos este misterio o lo vemos recreado en las películas.

Principio de consagración: Vive en el momento presente. Pídale a María que nos mantenga en el momento presente mientras rezamos el rosario. Cuando sentimos dolor o estamos en una situación incómoda, tendemos a escapar del momento presente yendo al futuro o al pasado en nuestras mentes. Además, tendemos a utilizar sustancias

como la comida, el alcohol o las drogas para intentar escapar de la dolorosa realidad presente. Cuando hacemos esto, nos estamos perdiendo las gracias divinas especialmente destinadas a ayudarnos a soportar este momento presente. El obispo Fulton Sheen dijo una vez en video: “Lo demoníaco es evitar la cruz”. Jesús está resistiendo esta tendencia humana durante su flagelación. Está aceptando cada golpe de látigo del Padre como un regalo. Él está en el momento presente y no desperdicia el regalo del momento y las gracias divinas ofrecidas por el Cielo para soportar cada momento. Está diciendo que sí a cada momento presente y nos muestra un ejemplo que debemos seguir.

Cuando estamos en misa o rezamos nuestras oraciones, ¿dejamos que nuestras mentes divaguen? ¿Luchamos contra estas distracciones o nos dejamos perder el regalo de Dios? Cada momento presente es totalmente único y nunca se repetirá. Nuestros bien vivido momentos presentes se sumarán para compensar nuestra eternidad. Pida a los Corazones Unidos la gracia de apreciar a cada uno. La humilde gratitud es siempre la respuesta adecuada a cada momento presente.

Como ejemplo del momento presente, piense en María pasando tiempo con el niño Jesús. Hay algo acerca de un nuevo bebé en el hogar que nos exige que nos concentremos al 100% en las necesidades de estos infantes ruidosos pero indefensos. Si comenzamos a soñar despiertos, enfocándonos en el futuro o en el pasado, el niño podría meterse en algo peligroso. María está prestando atención al 100% al niño Jesús en cada momento presente. Nada es más importante para ella. Cada momento está dedicado a las necesidades de Jesús y ella recibe toda la gracia de discernimiento para saber exactamente lo que Él necesita momento a momento. En esta escena, la Madre María se entrega a Jesús por completo. Ella también está intercediendo activamente ante Dios para que sigamos recibiendo lo que necesitamos. María es la madre de todos, así que en el cielo puede pasar tiempo con cada uno de nosotros a la vez porque no hay limitaciones de tiempo ni de espacio en el cielo.

Decimos “Gloria a Dios” al final de cada década, ya sean misterios gozosos o dolorosos. Esta oración nos llama a estar agradecidos por todos los momentos de nuestra vida. Uniendo nuestros corazones con los corazones unidos en la consagración mariana, recibiremos las gracias necesarias para soportar el momento presente.

Testimonios de los santos:

1. **Santa Catalina de Siena (1347-1380)** “Acude a esa querida María que es la Madre de la Misericordia. Ella te llevará a la presencia de su Hijo y usará su intercesión maternal ante Él en tu nombre, para que Él sea misericordioso contigo”. (3)
2. **San Maximiliano Kolbe (1894-1941)** “En primer lugar debemos entregarnos por la Inmaculada, para que en nosotros y a través de nosotros ella opere en los demás. Acerquémonos a ella e imitemos sus virtudes, para que merezcamos contemplarla por toda la eternidad”. (20)
3. **San Juan Pablo II (1920-2005)** “La familia que reza unida, permanece unida. El santo rosario, por tradición milenaria, se ha mostrado particularmente eficaz como oración que une a la familia. Los miembros individuales de la familia, al volver la mirada hacia Jesús, también adquieren la capacidad de mirarse a los ojos, de comunicarse, de mostrar solidaridad, de perdonarse unos a otros y de ver renovada su alianza de amor en el Espíritu de Dios”. (12)

Virtudes: Jesús es maestro de las virtudes de la mansedumbre, la perseverancia y la compasión. ¿Qué podemos hacer para llegar a ser como Jesús?

Mandamiento de la semana: El noveno mandamiento: “*No codiciarás la mujer de tu prójimo*”. “*Todo el que mire a una mujer para codiciarla ya cometió adulterio con ella en su corazón*”. (Éxodo 20:17, Mateo 5:28, 6, #2514) La lujuria siempre comienza en el corazón y fluye hacia nuestras acciones. Para domar nuestros pecados de impureza, debemos convertir nuestros corazones. Nuestra Madre Inmaculada nos ayudará si

se lo pedimos. Los medios de comunicación modernos libran una guerra total contra nuestros corazones con respecto a los pecados contra este mandamiento. Primero debemos controlar nuestros ojos, especialmente cuando están enfocados en imágenes impuras. Aquellos que no se casan pero viven juntos sin los beneficios espirituales del matrimonio se están privando de las gracias para defenderse de los pecados que violan este mandamiento.

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia:

Debemos concentrarnos en el camino que está inmediatamente frente a nosotros y no estar ocupados pensando en el camino que acaba de pasar o en el camino que aún está por llegar. ¿Se distrae del momento presente al decir sus oraciones o asistir a misa? ¿Se distrajo Jesús durante su oración más poderosa, su crucifixión? ¡Absolutamente! ¿Cómo podemos combatir estas distracciones y permanecer en el momento presente, aprovechando las gracias proporcionadas por el cielo?

Tarea: Lean el capítulo juntos y oren al menos una década del rosario en voz alta todos los días con el padrino o la familia durante cada uno de los próximos siete días. Repita la oración de consagración diaria todas las mañanas.

Oración diaria de consagración

Mi Reina, mi Madre, me entrego enteramente a ti; y para mostrarte mi devoción, te consagro hoy mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón, mi conjunto estando sin reserva. Ya que soy tuyo mi buena madre, guárdame. Guárdame como tu propiedad y posesión. Amén. (24)

Notas



Semana 13



La corona de espinas

Fruto del espíritu: Coraje (10)

Sagrada escritura: *Entonces Pilato tomó a Jesús y lo hizo azotar. Y los soldados tejieron una corona de espinas y se la colocaron en la cabeza, y lo vistieron con un manto de púrpura, y se acercaron a Él y le dijeron: “¡Salve, Rey de los judíos!” Y lo golpearon repetidamente.*

Pilato salió una vez más y les dijo: “Miren, lo traigo para que sepan que no encuentro en él ninguna culpa. Entonces salió Jesús con la corona de espinas y el manto de púrpura. Y él les dijo: “¡He aquí el hombre!”

Cuando los sumos sacerdotes y los guardias lo vieron, gritaron: “¡Crucificalo, crucificalo!” Pilato les dijo: “Llevadlo vosotros y crucificalo. No encuentro culpa en él”. (Juan 19:1-6)

Reflexión: Ofrezca todo el dolor * como un don a Jesús y María por los pecadores mientras permanece agradecido por cada momento presente. *(Todo abuso intencional debe informarse a los padres o autoridad legítima.)

El acto de azotar a Nuestro Señor era una forma de castigo romano, que se realizaba de acuerdo con reglas estrictas y en público donde todos podían presenciarlo. Así, Jesús recibió un número predeterminado de golpes con varas y látigos en público. Sin embargo, la coronación de espinas y las burlas por parte de los soldados se hizo en un lugar diferente y menos público como en un cuartel o en una casa de baños donde los soldados lo estaban limpiando después de la flagelación para que hubiera otro encuentro con Pilato. Es posible que este evento no haya sido supervisado y lo más probable es que se tratara de una batalla campal donde los soldados atormentaron y se burlaron de Jesús sin ningún tipo de supervisión. Los soldados romanos no hubieran sentido amor por el pueblo judío. Esta coronación de espinas debe haber sido “insoportable”. La palabra “excruciating” (insoportable) en inglés es derivada de la palabra latina “cruis” (cruz). Imagínense la crueldad y el odio que se desató contra Nuestro Señor. Él sufrió todo esto por todos nosotros. Lo merecíamos, mientras que Él no.

Además del dolor físico, también debemos recordar el dolor mental, que es experimentado por personas en todas partes, causado por enfermedades mentales, relaciones no saludables o por la pérdida de seres queridos. ¿Cuál es la mejor manera de consolar a Nuestro Señor y agradecerle por sufrir todo esto por nosotros? Corónalo como el rey de tu corazón para que puedas vivir tu vida con Él como tu Señor y Salvador. Nuestra Madre María, que enseñó a amar al niño Jesús, también nos enseñará a amar como lo hizo Jesús; si les pedimos que nos enseñen, nos mantendrán en el favor de Dios. Preguntémosles hoy.

Principio de consagración: Entrega a todo dolor, ya sea físico, espiritual o emocional. No te quejes; ofrécelo como regalo a Jesús a través de la Madre María, que magnificará tus sacrificios y te salvará. Podemos tomar medicamentos cuando estamos enfermos o con dolor y aun así ofrecerlos como un regalo. Decimos esto en nuestras oraciones diarias de consagración mariana. Tratamos de vivir este principio, ya que entendemos que esto es lo que hizo Cristo cuando los soldados lo coronaron y se burlaron de Él. Imitamos a Jesús que dio todos sus sufrimientos sin quejarse por cada uno de nosotros, incluida su madre.

Las escrituras nos dicen: *“La forma en que llegamos a conocer el amor fue que Él dio su vida por nosotros; así que debemos dar nuestra vida por nuestros hermanos”*. (1 Juan 3:16) María es nuestro ejemplo para seguir esta escritura; esto es lo que hizo mientras caminaba por el camino de la cruz con su Hijo, viviendo la verdad bíblica: *“Ofreced vuestros cuerpos en sacrificio vivo ...”*. (Romanos 12:1)

Testimonio de los santos:

1. **Papa Benedicto XV (1854-1922)** “María ofreció generosamente a su hijo, en sacrificio para satisfacer la justicia de Dios. Por lo tanto, nosotros podemos decir verdaderamente que ella cooperó en la salvación de la raza humana junto con Cristo”. (3)
2. **San Maximiliano Kolbe (1894-1941)** “La Cruz es la escuela del amor. Recordemos que el amor sigue vivo y se nutre de los sacrificios La forma más corta de salvar un alma es inspirarla a lograr o sufrir al menos algo, aunque sea lo más mínimo por la Inmaculada, la reina más bondadosa del cielo y de la tierra por la voluntad del Dios Todopoderoso”. (20, págs. 108 y 69)
3. **San Juan Pablo II (1920-2005)** “Rezar el rosario es entregar nuestras cargas a los corazones misericordiosos de Cristo y de su Madre”. (12)

Virtudes: Jesús ora por sus enemigos incluso cuando lo coronan de espinas y se burlan de Él.

Mandamiento de la semana: El décimo mandamiento: *“No codiciarás los bienes de tu prójimo. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón”*. (Éxodo 20:17, Mateo 6:21) El décimo mandamiento se desarrolla y completa el noveno, que tiene que ver con la concupiscencia de la carne. Prohíbe codiciar los bienes ajenos, como raíz del hurto, el robo y el fraude, que prohíbe el séptimo mandamiento. La “lujuria de los ojos” conduce a la violencia y la injusticia prohibidas por el quinto mandamiento. La avaricia, como la fornicación, se origina en la idolatría prohibida por las tres primeras prescripciones de la ley. El décimo mandamiento se

refiere a las intenciones del corazón; con el noveno, resume todos los preceptos de la ley. (6, #2534, 1 Juan 2:16, Miqueas 2:2, Sabiduría de Salomón 14:12) Algunos catecismos anteriores agrupan el noveno y el décimo mandamiento juntos y notan que “lo que se manda en estos dos preceptos equivale a esto: para observar los mandamientos anteriores, debemos tener cuidado especial de no codiciar. Porque el que no codicia, contento con lo que tiene, no deseará lo que es ajeno, sino que se regocijará en su prosperidad, dando gloria a Dios”. (13)

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia:

¿Qué valor ha experimentado personalmente al ofrecer una herida, inconveniente o insulto como don a Jesús o María? ¿Cómo magnifica esta ofrenda de sacrificio nuestras oraciones? Sea agradecido por cada momento de su día mientras realiza su examen de conciencia diario.

Tarea: Lean el capítulo juntos y oren al menos una década todos los días con el padrino, madrina o la familia durante cada uno de los próximos siete días. Repita la oración de consagración diaria todas las mañanas.

Ofrece tu rosario diario como un regalo proactivo y sacrificial de tu parte a María; a ella le encanta y te bendecirá.

Oración diaria de consagración

Mi Reina, mi Madre, me entrego enteramente a ti; y para mostrarte mi devoción, te consagro hoy mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón, mi conjunto estando sin reserva. Ya que soy tuyo mi buena madre, guárdame. Guárdame como tu propiedad y posesión. Amén. (24)

Notas



Semana 14



Cristo llevando la cruz

Fruto del espíritu: Paciencia (10)

Sagrada escritura: *Tomaron a Jesús, y Él mismo, llevando la cruz, salió al llamado Lugar de la Calavera, en hebreo, Gólgota.* (Juan 19:17)

Entonces Pilato liberó al hombre que había sido encarcelado por rebelión y asesinato, por quien le pedían, y les entregó a Jesús para que lo tratara como quisieran.

Mientras que se lo llevaban, agarraron a un tal Simón, un cireneo, que venía del campo; y después de ponerle la cruz, le obligaron a cargarla detrás de Jesús.

Una gran multitud siguió a Jesús, incluidas muchas mujeres que lo lloraron y lo lamentaron.

Jesús se volvió hacia ellos y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad en cambio por vosotros mismos y por vuestros hijos, porque, de hecho, se acercan los días en que la gente dirá: “Bienaventuradas las estériles, los vientres que nunca parieron y los pechos que nunca amamantaron”».

En ese momento, la gente dirá a las montañas: “¡Caed sobre nosotros!” Y a las colinas, “¡Cúbrenos!” Porque si estas cosas se hacen cuando la madera esté verde, ¿qué pasará cuando esté seca?

Ahora, otros dos, ambos criminales, fueron llevados con él para ser ejecutados. (Lucas 25-31)

Reflexión: *«Entonces dijo a todos: “Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga”».*

(Mateo 16:24 y Lucas 9:23) Jesús lleva su carga en un viaje hacia su muerte. En el camino, se encuentra con muchos y bendice a amigos y enemigos por igual, a pesar de su agonía. ***“Una gran multitud siguió a Jesús, incluidas muchas mujeres que lo lloraron y lo lamentaron”.*** Algunos seguidores lo bendicen, uno ayudándolo con su cruz, otros bendiciéndolo con su misericordia y lágrimas compasivas. Algunos son ahora santos o recordados por su fe: Santa Verónica, San Juan, Santa María Magdalena, el Buen Ladrón y el Centurión Longinus. Su consejo a las madres que lloraban ha sido la vocación de las mamás a lo largo de los siglos: orar por sus hijos y ofrecer sus cruces a Dios por sus familias. Los esfuerzos del reacio Simón de Cirene, que ayudó a Jesús a cargar su cruz, tuvieron un efecto positivo en sus dos hijos, Alejandro y Rufo, que se hicieron cristianos en el siglo I y dieron testimonio de primera mano de la verdad de la crucifixión.

Jesús cae tres veces. Estas caídas nos animan a saber que cuando caemos, Él conoce nuestro dolor y siempre estará ahí para ayudarnos a levantarnos de nuevo, sin importar la frecuencia con la que caigamos. Estamos en este mismo viaje por la vida hacia nuestro lugar de descanso eterno. Cómo abrazamos con valentía nuestras cruces, cómo bendecimos a Dios y a las personas que encontramos en el camino, y cómo somos bendecidos por algunos e insultados por otros son parte de nuestro viaje. Nuestras vidas no están destinadas a ser fáciles; estamos escalando una montaña junto con los santos y necesitamos buscar ayuda y significado en cada recodo del camino.

El encuentro más conmovedor es con Su Madre María, quien le dio la vida al nacer y lo entregó al mundo a los 30 años. Esta escena muestra el poder de los corazones unidos, que es el poder divino detrás de la consagración mariana. María sigue a Jesús y camina con él en este camino, consolándolo y apoyándolo, y siempre está unida de corazón con Él. ***Emanuel. Dios está con ella.*** Cuando dos personas, unidos en el corazón, oran juntos, lo Divino los une trayendo poder y gracia. Cuando Jesús cae, María quiere recogerlo; cuando lo clavan en la cruz, ella siente cada clavo. Cuando Él está colgado desnudo en la cruz, ella lo cubre con su velo. Cuando bajan Su cuerpo y se lo entregan, ella lo abraza y llora. Su hijo, que le dio Dios como Salvador del mundo, ha sido arrancado de su corazón. Ella sufrió junto con Él como lo haría cualquier madre, viendo a su hijo morir de una muerte brutal e injusta. Pero también sabe que Él ha obtenido una gran victoria para sus hijos, una gran libertad y una nueva vida: la vida eterna. A través de la muerte llega una nueva vida. Permita que María camine a su lado en el viaje de su vida, invítela a su corazón y a su hogar todos los días y observe cómo trabaja y ama. ¡Dale permiso hoy! ¡Una madre nunca termina con nosotros!

Nuestro Señor Jesús se apareció a San Bernardo de Claraval (1090-1153) y le enseñó acerca de la herida de su hombro, que fue una fuente significativa de dolor para Él mientras cargaba Su cruz. (30). Nuestro Señor desea que veneremos y honremos esta herida en nuestras oraciones; le dijo a San Bernardo que al hacerlo obtendremos el perdón de nuestros pecados.

Consejo de oración: Los misterios dolorosos del rosario se pueden rezar de una manera única cuando caminas por las Estaciones de la Cruz. Cuando visite cada estación, diga cuatro de las oraciones del rosario mientras reflexiona sobre el misterio de esa estación. Por ejemplo, en la primera estación, rezas un Padre Nuestro y tres Avemarías. En el segundo, reza cuatro Avemarías y en el tercero, reza tres Avemarías y un Gloria. Luego, después de la decimocuarta estación, simplemente agregue una reflexión más para la decimoquinta estación, La Resurrección. Esto aporta una nueva visión de los misterios dolorosos y hace que rezar las estaciones sea un hábito más frecuente.

Principio de consagración: Sigue a Jesús en las buenas y en las malas. Vemos a María siguiendo a Nuestro Señor hasta el monte de Caballería. Ella sufre con Él, y Él sufre por ella y con ella — unidos en el corazón. Pídale que le enseñe a seguir a Jesús como lo hace ella. Ella trajo a San Juan y Santa María Magdalena, y a su hermana María, esposa de Clopas, al lado de Cristo crucificado cuando ninguno de los otros discípulos vendría. Si se lo pides, ella también te llevará allí. Santa Madre Teresa de Calcuta dijo de María: “Su papel es llevarlos cara a cara, como Juan y Magdalena, con el amor en el corazón de Jesús crucificado”. (1)

Testimonio de los santos:

1. **San Juan Bosco (1815-1888)** “Lleva tu cruz en tu espalda y tómalala como venga, pequeña o grande, ya sea de amigos o enemigos y de cualquier madera que esté hecha. La más inteligente y feliz de las almas es aquella que, sabiendo que está condenada a llevar la cruz durante toda la vida, lo acepta voluntaria y resignadamente”. (31)
2. **San Maximiliano Kolbe (1894-1941)** “Nuestra Señora desea que no solo trabajemos por ella, sino que también suframos por ella. ¡Debemos llevar con calma las pequeñas cruces de cada día e incluso desear que existan!” (3)
3. **Papa Pío XI (1857-1939)** “Si deseas la paz en tu corazón, en tu hogar y en tu país, reúnanse cada noche para rezar el rosario. No dejes que pase ni un día sin decirlo, no importa lo agobiados que puedas estar con muchos cuidados y labores”. (12)

Virtudes: Jesús pasa a muchos en el camino al calvario. Les ministra con amor mientras viaja hacia su crucifixión. Debe concentrarse en cada momento presente para no pensar demasiado en su muerte y, por lo tanto, distraerse.

Mandamiento de la semana: (Este no es un mandamiento formal, sino una instrucción del Señor) “Entonces Jesús dijo a todos: ‘Si alguno quiere venir en pos de mí, debe negarse a sí mismo y tomar su cruz todos los días

y seguirme” (Mateo 16:24 y Lucas 9:23) Asumimos que cada cruz es Su voluntad para nosotros y seguimos adelante con alegría, confiando en Él.

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia:

¿Con qué persona que Jesús conoció en el camino al calvario te identificas más?

Tarea: Lean el capítulo juntos y oren al menos una década en voz alta todos los días con el padrino, madrina o la familia durante cada uno de los próximos siete días. Repita la oración de consagración diaria todas las mañanas.

Ofrece tu rosario diario como un regalo proactivo y sacrificial de tu parte a María; a ella le encanta y te bendecirá.

Oración diaria de consagración

Mi Reina, mi Madre, me entrego enteramente a ti; y para mostrarte mi devoción, te consagro hoy mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón, mi conjunto estando sin reserva. Ya que soy tuyo mi buena madre, guárdame. Guárdame como tu propiedad y posesión. Amén. (24)

Notas



Semana 15



La crucifixión de Jesús

Fruto del espíritu: Perseverancia (10)

Sagrada escritura: *La crucifixión de Jesús.*

Tomaron, pues, a Jesús y, cargando Él mismo la cruz, salió al llamado Lugar de la Calavera, en hebreo, Gólgota. Allí lo crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, con Jesús en el medio. Pilato también mandó escribir una inscripción y ponerla en la cruz. Decía: “Jesús el Nazareno, el Rey de los judíos”. Ahora muchos de los judíos leen esta inscripción, porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad; y estaba escrito en hebreo, latín y griego. Entonces los principales sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato: «No escribas “El rey de los judíos”, sino que él dijo: “Yo soy el Rey de los judíos”». Pilato respondió: “Lo que he escrito, lo he escrito”.

Cuando los soldados crucificaron a Jesús, tomaron su ropa y la dividieron en cuatro partes, una parte para cada soldado. También se llevaron su túnica, pero la túnica era sin costuras, tejida en una sola pieza de arriba hacia abajo. Entonces se dijeron unos a otros: “No la rasguemos, sino echemos suertes para ver de quién será”, para que se cumpliera el pasaje de la Escritura: “Dividieron entre ellos mis

vestidos, y para mi vestidura echar a suertes”. Eso es lo que hicieron los soldados.

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, esposa de Cleofás, y María de Magdala. Cuando Jesús vio a su madre y al discípulo a quien amaba, y le dijo a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Luego dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”. Y a partir de esa hora el discípulo la llevó a su casa.

Después de esto, consciente de que ya todo había terminado, para que se cumpliera la Escritura, Jesús dijo: “Tengo sed”. Había una vasija llena de vino común. Así que le pusieron una esponja empapada en vino en una ramita de hisopo y se la llevaron a la boca. Cuando Jesús había tomado el vino, dijo: “Consumado es”. E inclinando la cabeza, entregó el Espíritu. (Juan 19:17-30)

Reflexión: ¡Perdona!

La muerte por crucifixión ocurre por asfixia. Por lo tanto, al Hijo de Dios, que sopló vida en este mundo en el principio, no le queda aliento. Sin embargo, a pesar del gran dolor, Jesús pronunció algunas palabras muy importantes, a las que se hace referencia como Sus siete últimas palabras. Considere dos de estos siete: **“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”**, y **“Juan, ahí tienes a tu madre; Mujer, ahí tienes a tu hijo”**. La primera es muy fácil de entender, pero difícil de hacer; sin embargo, Cristo nos manda perdonar. **“Cuando se ponga de pie para orar, perdone a todo aquel contra quien tenga un agravio, para que su Padre celestial, a su vez, pueda perdonarle sus transgresiones”**. (Marcos 11:25)

Juan, el apóstol más joven, acogió a María en su hogar y en su corazón y la cuidó el resto de su vida. Juan aprendió **la bendición mariana secreta de San José**, ya que después de acogerla, pronto se encontró con Dios varias veces de nuevas formas. Después de 3 días, comenzó a ver a Jesús como el Señor resucitado en un cuerpo glorificado que podía atravesar puertas cerradas. Después de 50 días, se encontró con Dios como el Espíritu Santo

el domingo de Pentecostés en el cenáculo. Finalmente, mucho más tarde en la vida, se encontró con Dios en un sueño que fue tan real y profundo que está incluido en nuestras escrituras cristianas como el libro de Apocalipsis. Si hacemos un hábito diario de invitar a María a nuestro hogar y corazón, también aprenderemos personalmente la bendición mariana secreta de José. Sorpréndase y deleitase de la manera en que Dios se mostrará en nuestros hogares y corazones.

¡Emanuel! ¡Dios está con nosotros!

Como dijimos anteriormente, Santo Tomás de Aquino nos enseña a estudiar la postura de Jesús en la cruz y a aprender de Él. Pregúntese: “¿Qué está haciendo Jesús allá arriba y qué no está haciendo?” No está contraatacando; Sus manos están clavadas. No está huyendo; Sus pies están clavados. No está maldiciendo ni llamando a los ángeles para que destruyan a sus enemigos; tiene la garganta reseca y le queda poco aliento. No está desesperado. Entonces, ¿qué está haciendo realmente ahí arriba? Está rezando un Salmo 22, triunfante, glorificando a Su Padre durante este momento de sufrimiento. Él está perdonando a sus enemigos y esperando que el Señor lo salve. Lleno de amor, esperanza, confianza, humildad, paciencia y perseverancia, Él está esperando en entrega confiada a Su Padre para salvarlo. Santo Tomás de Aquino dice: *“La pasión de Cristo es completamente suficiente para moldear nuestras vidas. Quien quiera vivir perfectamente, no debe hacer otra cosa que despreciar lo que Cristo despreció en la cruz y desear lo que Él quiso, porque la cruz ejemplifica todas las virtudes”*. (29) Jesús murió por nosotros; ahora debemos llevar nuestra cruz y seguirlo siguiendo Su ejemplo en la cruz. Esta es la vida virtuosa y victoriosa.

¡El Hijo de Dios descendió del cielo a la tierra para salvarnos del odio y del pecado y lo crucificamos en un trágico acto de odio y violencia! ¿Son estas buenas noticias o es la mayor tragedia que jamás haya ocurrido? ¿Son ambos! Aquí hay una victoria oculta; un judío devoto podría saber lo que es al ver a Cristo crucificado. Jesús aparece como un cordero sacrificado, como el tipo que los judíos fieles sacrifican cada año en la Pascua para el perdón de sus pecados.

Asaron sus corderos al fuego en un asador en forma de cruz. Además, las manos de Jesús se levantan por encima de su cabeza, un recordatorio de la historia de Moisés levantando las manos sobre los israelitas en batalla con los amalecitas. Mientras sus manos estuvieran levantadas, los israelitas estaban ganando. Aarón y Hur ayudaron a Moisés, levantando sus brazos hasta el final. (Éxodo 17: 8-16) María, Juan y las mujeres están al pie de la cruz haciendo lo mismo: sosteniéndolo. Podemos hacer lo mismo cada vez que meditamos en la cruz. Más buenas noticias ocultas están a punto de ser reveladas cuando comenzamos la serie final de los Misterios del Rosario: Los Gloriosos.

Principio de consagración: Espera en el Señor. Hablamos de este poderoso principio espiritual al discutir el Segundo Misterio Luminoso: La Fiesta de Bodas en Caná. En esta boda vemos a María, los sirvientes y Jesús, todos esperando en el Señor. Después de una breve espera, ocurrió un gran milagro en la transformación del agua en vino. La pareja de novios que invitó a María y su Hijo a su casa se encontró con Dios ese día de una manera sorprendentemente nueva: ¡como un hacedor de milagros! Ahora en la Cruz, vemos a María y Juan y algunas mujeres orando, mirando y esperando mientras su Señor y Salvador Jesús hace exactamente lo mismo en la Cruz; todos son verdaderamente uno en el corazón. No lo ven transfigurado, sino totalmente desfigurado e irreconocible. Lamentablemente, ven a Dios de una manera completamente nueva. Toda oración a Dios implica una espera confiada. ¡Siempre! A veces tenemos que esperar minutos, a veces días y, a veces, años. Entonces, ¿qué hacemos mientras esperamos? Hacemos todas las cosas que Jesús está haciendo allí, practicando sus virtudes: fe, esperanza, paciencia, perseverancia, confianza, mansedumbre, humildad, amor, obediencia y especialmente el perdón. Cada una de estas virtudes se complementa con otras. ¡La práctica hace la perfección! Recuerde, la virtud siempre requiere la asistencia divina.

Testimonio de los santos:

1. **Papa San Juan Pablo II (1920-2005)** “En el Calvario los sufrimientos de María Santísima alcanzaron su punto máximo. La presencia de María al pie de la Cruz constituyó una participación muy especial en la muerte redentora de su Hijo”. (3)
2. **San Bernardo (1090-1153)** “Es tu corazón, oh María, el que está atravesado por el acero de la lanza. Mucho más que el Corazón de tu Hijo, que ya ha exhalado su último”. (3)
3. **San Pablo** “Ofrezcan sus cuerpos como sacrificio vivo”. (Romanos 12:1)

Virtudes: Jesús acepta pacientemente su crucifixión como un acto de amor por su Padre, su madre y todos nosotros, sus hermanos y hermanas. ¡Él nos está mostrando el camino y debemos seguirlo!

Mandamiento de la semana: (Este no es un mandamiento formal, sino una instrucción del Señor) “*Si perdonas a otros por sus transgresiones, tu Padre celestial te perdonará a ti. Pero si no perdonas a los demás, tampoco tu Padre perdonará tus transgresiones*”. (Mateo 6:14-15)

Reflexione sobre María perdonando a los enemigos de Jesús y a los soldados romanos mientras observa la terrible crucifixión de su Hijo. ¡Ella nos mostrará cómo estuvo allí! «**¡Esté en guardia! Si tu hermano peca, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo. Y si te hace daño siete veces en un día y regresa contigo siete veces diciendo: “Lo siento”, debes perdonarlo**». (Lucas 17:3-4)

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia: ¿A quién necesitas perdonar hoy? ¿Tienes un crucifijo en tu casa? Si no es así, consiga uno en el que pueda meditar, especialmente mientras dice los Misterios Dolorosos.

Tarea: Lea lo anterior y ore al menos una década en voz alta todos los días con el padrino, madrina o la familia durante cada uno de los próximos siete días. Repita la oración de consagración diaria todas las mañanas.

Ofrece tu rosario diario como un regalo proactivo y sacrificial de tu parte a María; a ella le encanta y te bendecirá.

Oración diaria de consagración

Mi Reina, mi Madre, me entrego enteramente a ti; y para mostrarte mi devoción, te consagro hoy mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón, mi conjunto estando sin reserva. Ya que soy tuyo mi buena madre, guárdame. Guárdame como tu propiedad y posesión. Amén. (24)

Notas

Nuestra cuarta promesa

Yo, _____, te prometo, Madre María, que estudiaré fielmente cada lección y rezaré al menos una década de tu Santísimo Rosario en voz alta todos los días durante las próximas 5 semanas con mi patrocinador y / o miembros de la familia. Tu Hijo nos enseñó un mandamiento nuevo: *“Amaos los unos a los otros como yo os he amado”*. Te pido, Madre, que me enseñes a amarte como tú me amas a mí. Deseo aprender con tu ayuda a amar a Dios y al prójimo según su Divina Voluntad. Oro esto en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Firmado y fechado por:

El candidato/la candidata _____

El padrino/la madrina _____



Semana 16



La resurrección de Jesús

Fruto del espíritu: Fe (10)

Sagrada escritura: *La Resurrección de Jesús.*

Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, fueron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y, he aquí donde hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor descendió del cielo, se acercó, hizo retroceder la piedra y se sentó sobre ella. Su apariencia era como un relámpago y su ropa era blanca como la nieve. Los guardias se estremecieron de miedo y quedaron como muertos.

Entonces el ángel dijo a las mujeres en respuesta: “¡No temáis! Sé que buscas a Jesús, el crucificado. No está aquí, porque ha sido resucitado, tal como dijo. Ven y mira el lugar donde yacía.

Luego, vayan pronto y digan a sus discípulos: “Ha resucitado de entre los muertos y va delante de ustedes a Galilea; allí lo verás. ‘He aquí donde te lo he dicho’.

Entonces se alejaron rápidamente del sepulcro, temerosos pero llenos de alegría, y corrieron a anunciar esto a sus discípulos. Y he aquí

donde Jesús los encontró en el camino y los saludó. Se acercaron, abrazaron sus pies y le rindieron homenaje. Entonces Jesús les dijo: “No temáis. Ve y diles a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán”. (Mateo 28 1-10)

Reflexión: Antes de Su último aliento en la cruz, Jesús sufrió pacientemente, confiando y esperando que el Padre lo salvara. Tras su resurrección, tres días después, los discípulos vieron de primera mano que ciertamente **“los que esperan en el Señor se levantarán con alas de águila”**. (Isaías 40:31) Jesús había prometido anteriormente que sería resucitado de entre los muertos, pero pocos, excepto Su Madre, realmente le creyeron, ¡hasta que se mostró a ellos en la mañana de Pascua! La muerte ha sido vencida para aquellos que creen que Él es verdaderamente Dios y que está verdaderamente vivo. ¡Aleluya! ¡Esta es una gran noticia! ¿Crees en Él y en esta buena noticia? Si es así, confíe en Él, buscándolo y esperándolo todos los días y usted lo verá. **Ven, Señor Jesús; entra en mi casa y en mi corazón. Hemos sido limpiados de antemano por su propia Madre trabajando en nosotros y a través de nosotros.** Jesús les dijo a sus discípulos: **“El que a vosotros recibe, a mí me recibe”**. (Mateo 10:40) ¡Quien recibe a María, recibe a Jesús!

Jesús nació en una cueva, fue enterrado en una cueva y resucitó de entre los muertos a una nueva vida en una cueva. (7) Este simbolismo nos recuerda a una semilla en la tierra que nace a una vida nueva, busca la luz del sol y crece para convertirse en todo lo que fue creada a ser. También nos recuerda que cuando Dios viene a nuestro mundo, viene a nosotros desde nuestro interior. **¡Emanuel! ¡Dios está con nosotros!**

María Magdalena y María (la hermana de la Madre María y esposa de Clopas) habían acogido a Nuestra Santísima Madre en sus corazones; estaban juntas al pie de la cruz, afligidas por Su sufrimiento y muerte apenas unas horas antes. Es probable que permanecieran juntas mientras estaban en Jerusalén para la Pascua. Esta mañana de Pascua, María Magdalena y María, la hermana de la Madre María, encontraron a Jesús en su nueva forma asombrosa antes que cualquiera de Sus apóstoles. Aunque ya conocían a Nuestro Señor personalmente, en la versión de Juan del

relato de la Resurrección, ¡María Magdalena no lo reconoció en su cuerpo resucitado! Ella pensó que era el jardinero. (Juan 20: 11-18). Cuando recibimos a María en nuestro corazón y hogar como lo hizo San José, es posible que no reconozcamos la presencia de Nuestro Señor de inmediato. Sin embargo, si nos detenemos, esperamos y reflexionamos en oración, es posible que de repente lo veamos en nuestras vidas, ¡en el momento y en la forma que menos esperamos! ¡A Dios le encanta las sorpresas! Madre María habría sido la primera en ver a su Hijo resucitado en la mañana de Pascua, pero el cielo nos ha ocultado ese dulce reencuentro por ahora. En cambio, los escritores de los Evangelios se centran en el reencuentro de una afligida María Magdalena y María, la hermana de la Madre María. Amaban al Señor y lo buscaban, por lo cual fueron recompensados. Todos podemos encontrar El si El buscamos y El esperamos y lo velamos con la ayuda de Nuestra Madre María. Confía en Él.

Otra escritura nos habla de un par de discípulos de la comunidad que salían de Jerusalén hacia Emaús en la mañana de Pascua y estaban desanimados porque pensaban que Jesús se había ido para siempre. (Lucas. 24: 13-35) Mientras caminaban por el camino, se encontraron con un extraño a quien no reconocieron. Era Jesús disfrazado, y mientras caminaba con ellos, les explicó las escrituras, mostrando cómo el Mesías tenía que sufrir y morir. Cuando se detuvieron a pasar la noche y partieron el pan juntos en Emaús, Él desapareció de su vista, y solo entonces supieron que era Jesús. Estaban tan emocionados que se apresuraron todo el camino de regreso a Jerusalén para contarles a los apóstoles y discípulos esta buena noticia. Aquí hay otra escritura que muestra a los discípulos que conocieron a María y a la comunidad del Aposento Alto, experimentando a Dios de una manera sorprendentemente nueva: como el Señor resucitado que era un viajero irreconocible. Instantáneamente se convirtieron en evangelistas y difundieron esta buena noticia a todos los que conocieron. Sin duda, la primera persona que habrían estado tratando de decirle habría sido su afligida madre María.

El evangelio de Mateo informa que muchos santos que habían muerto anteriormente se levantaron de entre los muertos y fueron vistos caminando por Jerusalén esa mañana y quizás los padres de María habrían estado entre

ellos. (Mateo 27: 51-53) San Pablo también nos dice que 500 personas en un grupo fueron testigos de la resurrección de Jesús después de que resucitó de entre los muertos. (1 Corintios 15: 3-8) **Tenga la esperanza en su corazón de que lo encontrará de una manera sorprendentemente nueva.**

Principio de consagración: ¡Cuida tu corazón! Uno de los principios más profundos de la consagración mariana es el descubrimiento de que el corazón humano es la puerta a la divinidad. Lo que sea que tengamos más querido en nuestros corazones no permanecerá allí, sino que aparecerán en el mundo que nos rodea y en los más cercanos a nosotros a través de nuestras buenas obras y gracias divinas. Cuando Dios vino a la tierra para salvarnos, eligió a propósito el corazón maternal de una mujer sin pecado para entrar en nuestro mundo. El Señor está con ella. Deseaba estar en el corazón de la Santísima Virgen María donde sabía que sería recibido de la manera más amorosa. Desde su niñez, María tuvo a Dios en su corazón con el amor más ardiente. A través del corazón y el vientre de María, Jesús apareció físicamente en el mundo cuando María compartió su precioso regalo a todos los que amaba, comenzando por San José. Cuando le damos nuestro corazón a María, no solo difundimos sus virtudes en nuestro mundo, sino que también difundimos el amor de Jesús a quienes nos rodean. Santa Teresa de Calcuta rezaba “María, préstame tu corazón” y “María, guárdame en tu corazón más puro”. (1) Sin embargo, debemos cuidar cuidadosamente nuestros corazones, ¡ya que el mal puede entrar en nuestro mundo por la misma puerta! Si albergamos odio, falta de perdón o venganza en nuestros corazones, también se manifestará en el mundo que nos rodea de manera trágica. Así comienzan y se propagan males como el terrorismo. Hablaremos de esto con más detalle en la Semana 18. *¡San José, ayúdanos a proteger nuestros corazones!*

Testimonio de los santos:

1. **San Gregorio Nacianceno (329-390)** “El medio más poderoso que tenemos para atraer la benevolencia de María hacia nosotros es una virtud. Esa virtud es el amor al prójimo”. (3)
2. **San Juan Eudes (1601-1680)** “Vive en el corazón de María, ama lo que ella ama y desea lo que ella desea. Entonces seguro que tendrás paz, gozo y santidad”. (3)
3. **San Juan Vianney (1786-1859)** “La humildad es para las diversas virtudes lo que la cadena es para el rosario: quita la cadena y las cuentas se esparcen. Quita la humildad y todas las virtudes se desvanecen”. (12)

Virtudes: Las mujeres están practicando las virtudes de la diligencia, la obediencia y la perseverancia en la búsqueda de preparar el cuerpo del Señor adecuadamente como lo requería la Ley, y no hubo tiempo para hacer esto la noche del Viernes Santo. También están haciendo una Obra de Misericordia Corporal, enterrando a los muertos (ver apéndice).

Mandamiento de la semana: El nuevo mandamiento de Jesús: *«Hijos míos, estaré con ustedes solo un poquito más. Me buscarán, y como les dije a los judíos: “A donde yo voy, ustedes no pueden venir”, así se lo digo ahora. Os doy un mandamiento nuevo: amaos los unos a los otros. Como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. Así es como todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros»*. (Juan 13:33-35) Nuestro catecismo nos enseña que “este mandamiento resume todos los demás y expresa toda Su voluntad”. (6, #2822)

El mandamiento nuevo, “**Amaos los unos a los otros. Como yo os he amado, vosotros también debéis amaros unos a otros**”, también pasa a expresar el deseo del corazón de toda madre por su familia inmediata,

especialmente el deseo del Inmaculado Corazón de Nuestra Santísima Madre por todos nosotros en la familia de Dios.

Sed misericordiosos con los demás a imitación de María, Madre de la Misericordia. De hecho, una madre pasa su día haciendo actos de misericordia sacrificial por todos los miembros de su familia. Como dijimos anteriormente en la segunda semana, Nuestro Señor mismo habló enfáticamente a Santa Faustina: ***“Exijo de ti obras de misericordia que deben surgir del amor hacia mí. Debes mostrar misericordia a tu prójimo siempre y en todas partes. No debe encogerse de esto o tratar de excusarse de ello”***. (42) María “se dirigió apresuradamente” a la casa de Santa Isabel para hacer un acto de misericordia de tres meses inmediatamente después de enterarse de que tanto ella como Isabel estaban encinta. Todos deberíamos ser tan rápidos en servir a nuestros vecinos; No hace falta mucho para discernir la necesidad de que seamos misericordiosos y siempre es la voluntad de Dios. Esta verdad está muy bien resumida en el himno tradicional: “Donde prevalecen la caridad y el amor, allí se encuentra Dios para siempre”. (32) (El maestro de música de tercer grado del autor tradujo esas letras del latín original; ¡son una sabiduría eterna!)

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia:
¿Qué cosas buenas o malas tienes en tu corazón?

Tarea: Lean el capítulo juntos y oren al menos una década en voz alta todos los días con el padrino, madrina o la familia durante cada uno de los próximos siete días. Repita la oración de consagración diaria todas las mañanas.

Ofrece tu rosario diario como un regalo proactivo y sacrificial de tu parte a María; a ella le encanta y te bendecirá.

Oración diaria de consagración

Mi Reina, mi Madre, me entrego enteramente a ti; y para mostrarte mi devoción, te consagro hoy mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón, mi conjunto estando sin reserva. Ya que soy tuyo mi buena madre, guárdame. Guárdame como tu propiedad y posesión. Amén. (24)

Notas



Semana 17



La ascensión de Cristo al cielo

Fruto del espíritu: Esperanza (10)

Sagrada escritura: La ascensión de Jesús al cielo.

Cuando se reunieron, le preguntaron: “Señor, ¿vas a restaurar el reino de Israel en este momento?”. Él les respondió: “No os corresponde a vosotros conocer los tiempos o la madurez que el Padre ha establecido por su propia autoridad. Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra”.

Cuando dijo esto, mientras ellos miraban, se levantó y una nube lo apartó de su vista. Mientras miraban fijamente al cielo mientras él avanzaba, de repente dos hombres vestidos con ropas blancas se pararon junto a ellos. Dijeron: “Varones galileos, ¿por qué están parados mirando al cielo? Este Jesús, que ha sido llevado de ustedes al cielo, volverá de la misma manera que lo han visto ir al cielo”. Luego regresaron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que está cerca de Jerusalén, a un día de reposo. (Hechos 1:6-12)

La ascensión de Jesús

Entonces el Señor Jesús, después de hablarles, fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios. Pero ellos salieron y predicaron en todas partes, mientras el Señor trabajaba con ellos y confirmaba la palabra a través de señales que la acompañaban. (Marcos 16:19-20)

El encargo de los discípulos

Los once discípulos fueron a Galilea, al monte que Jesús les había ordenado. Cuando lo vieron, adoraron, pero dudaron. Entonces Jesús se acercó y les dijo: “Se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y he aquí, yo estaré con vosotros siempre, hasta el fin de los tiempos”. (Mateo 28:16-20)

Reflexión: Jesús fue enviado por Su Padre y debe regresar a casa con Su Padre. También somos enviados aquí por Nuestro Padre y también debemos regresar a Sus brazos amorosos. Solo estamos aquí por un tiempo y por eso debemos comenzar cada día con nuestro destino final en mente. ¿Cómo mantenemos nuestro enfoque en nuestro objetivo más importante? La iglesia nos enseña a ordenar nuestro día con una rutina de oración para que podamos mantener el cielo enfocado. Por la mañana, comience con una ofrenda matutina de todo el día a Jesús a través de María. La oración tradicional de la ofrenda de la mañana o una de las oraciones diarias de consagración mariana de este libro son excelentes ejemplos. Por la noche, el examen de conciencia diario es muy crítico. Antes de quedarse dormido, pase el día con María y el Espíritu Santo preguntándole cómo mejorar su vida cristiana. Pídale perdón a Jesús por cualquier pecado y agradezca a Dios el Padre por todo su día, lo bueno y lo malo. Todo es un regalo de su Padre celestial y puede confiar en Él que está diseñado para ayudarlo a llegar a su hogar al cielo de manera segura. El tercer componente esencial de la oración es el rosario; comience con una década cada día y deje

que María la cultive. Esto se puede hacer en cualquier momento del día y se puede combinar con ejercicio, conducción o muchas otras tareas diarias que permiten un tiempo de oración tranquilo. El rosario es lo que María nos pide y a través de él mantendremos nuestro crecimiento en el Espíritu Santo durante toda nuestra vida. Entonces conoceremos mucho más las escrituras del Nuevo Testamento. Consulte las 12 promesas de quienes rezan el rosario en el apéndice de este libro. Recuerde: ¡la oración combinada con el sacrificio es muy poderosa!

¿Por qué nos dejó Jesús? Desde su ascensión al cielo, no ha sido visible para nosotros, pero su poder y presencia han sido puestos a disposición nuestra por medio del Espíritu Santo a través de otros “*mientras el Señor trabajaba con ellos y confirmaba la palabra con las señales que la acompañan*”. (Marcos 16:19-20) Podemos decir que cuando se levantó al cielo, Jesús no solo dejó la comunidad en manos de Pedro, Santiago y Juan, sino también en las de María. Debemos ser proactivos en amar con sacrificio a nuestro prójimo para mostrarle a Dios que lo amamos y para recibir Su amor Divino. ¡Está camuflado! Entonces, ¿cómo seguimos a Jesús cuando no podemos verlo? Hablaremos de esto más en nuestros próximos tres Misterios.

Principio de consagración: ¡Dale todo a María! Como madre perfecta, María se asegurará de que tengas todo lo que necesitas a través de la mano de Dios. En todos nuestros principios de consagración, siempre volvemos a la vida familiar y las lecciones. Dios creó la familia para modelar el cielo y ayudarnos a llegar al cielo. Un esposo da todos sus recursos para mantener a su esposa quien, a su vez, provee todo para su familia. Los niños también le llevan todos sus regalos a mamá para que los guarde. Los miembros de la familia confían en mamá; saben que ella ama a todos los miembros de la familia y sabe lo que cada uno necesita. Hacemos lo mismo por María. Nosotros que estamos consagrados a ella le damos cada pensamiento, palabra y obra cada día. Ella acepta cada regalo de nosotros, agrega su oración y ofrece ambos regalos a Jesús. En este intercambio, ella magnifica nuestro

don. Jesús dio todo por María en la cruz y en la eucaristía, así que cuando le damos todo a María, estamos imitando a Jesús. Así como la madre es el centro de la vida del recién nacido, también desea estar en medio de todos los aspectos de nuestro viaje de por vida. ¿Las madres alguna vez nos abandonan? ¡Nunca!

Muchos se preguntan si dar todo a María nos impide darlo todo a Dios. ¡No! Jesús lo dio todo, incluso su vida, a María y a cada uno de nosotros y simultáneamente a Dios, su Padre. Cuando amamos a María como Nuestra Madre Espiritual y “auxiliadora perpetua”, Dios recibe ese amor. *“Todo lo que hagas por los más pequeños, lo haces por mí”*. (Mateo 25:35-40) Las madres se entregan por completo a sus familias; ellas no defraudan a nadie de la familia. *“Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”*. (Romanos 8:28) Dios quiere que tengamos una madre espiritual y que aprendamos cómo amarla y cómo orarle, tal como nuestra madre nos enseñó cómo amarla como ella nos amaba a nosotros. Dios ha ordenado que nadie entre en esta vida sin el amor íntimo y sacrificado de una madre, por lo que también desea que nadie entre en la vida eterna sin el amor íntimo y sacrificado de Nuestra Madre Celestial. El Papa Juan Pablo II adoptó el lema papal, *“Totus Tuus, María”*, que en latín significa “Totalmente tuya, María”.

Testimonio de los santos:

1. **San Metodio (815-885)** «Jesús dijo: “Honra a tu Padre y a tu Madre. Por lo tanto, para poder observar su propio decreto, ¡le dio toda la gracia y el honor a su Madre!”». (3)
2. **Santa María de Montfort (1673-1716)** “La Santísima Virgen que no se deja nunca superar en amor y generosidad, viendo que nos entregamos enteramente a ella, nos encuentra con el mismo

espíritu. Ella también se entrega en su totalidad, y se lo da de manera indecible al que se lo da todo”. (15)

3. **San Juan Vianney (1786-1859)** “Es imposible meditar con devoción los misterios del Rosario y vivir en estado de pecado”. (12)

Virtudes: Jesús está practicando la virtud de la unión con la voluntad de Dios mientras que asciende a la santa presencia de Dios en el cielo y se despide de sus amados discípulos. Él les enviará el Espíritu Santo, ¡y pronto a nosotros!

Mandamiento de la semana: (Este no es un mandamiento formal, sino una instrucción del Señor.) *“Pide y se te dará; Busca y encontrarás; llamen y la puerta se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, encuentra; y al que llame, se le abrirá la puerta”*. (Mateo 7:7-12)

Con Jesús que ascendió al cielo, ¿cómo nos conectamos con Él cuando lo necesitamos? ¡Búscalo y lo encontrarás! Él todavía está presente para nosotros y dentro de nosotros a través del Espíritu Santo. Él todavía se nos presenta de maneras sorprendentes y en momentos inesperados. No necesitamos preocuparnos por cómo buscarlo de la manera correcta. Simplemente llámelo, busque Su presencia y sabiduría y espere pacientemente a que Él responda. *¡Jesús, en Ti confío!* No te hará esperar mucho. Aquellos de nosotros que hemos invitado a María a nuestro corazón y hogar podemos esperar descubrir Su presencia de formas nuevas e inesperadas. Él es nuevo cada mañana y le encanta sorprendernos, especialmente cuando nos ve confiando en Él y esperando en Él. *“Los actos de misericordia del SEÑOR no se agotan, Su compasión no se gasta; Se renuevan cada mañana, ¡grande es tu fidelidad!”* (Lamentaciones 3:22-23)

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia:
¿Cuándo buscó al Señor y lo encontró inesperadamente?

Tarea: Lean el capítulo juntos y oren al menos una década todos los días con el padrino, madrina o la familia durante cada uno de los próximos siete días. Repita la oración de consagración diaria todas las mañanas.

Oración diaria de consagración

Mi Reina, mi Madre, me entrego enteramente a ti; y para mostrarte mi devoción, te consagro hoy mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón, mi conjunto estando sin reserva. Ya que soy tuyo mi buena madre, guárdame. Guárdame como tu propiedad y posesión. Amén. (24)

Notas



Semana 18



El descenso del Espíritu Santo

Fruto del espíritu: Amor de Dios (10)

Sagrada escritura: *Hechos*

La venida del espíritu. Cuando entraron en la ciudad fueron al aposento alto donde se alojaban, Pedro y Juan y Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hijo de Santiago. Todos ellos se consagraron unánimes a la oración, junto con algunas mujeres, María la madre de Jesús y sus hermanos. (Hechos 1:13-14)

Cuando se cumplió el tiempo de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar. Y de repente vino del cielo un ruido como de un viento fuerte y llenó toda la casa en la que estaban. Entonces se les aparecieron lenguas como de fuego, que se partieron y se posaron sobre cada uno de ellos. Y todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les permitía proclamar.

Ahora bien, había judíos devotos de todas las naciones bajo el cielo que se alojaban en Jerusalén. Al oír este sonido, se reunieron en

una gran multitud, pero estaban confundidos porque cada uno de ellos escuchó hablar en su propio idioma. Estaban asombrados, y con asombro preguntaron: “¿No son todas estas personas que están hablando galileos? Entonces, ¿cómo los escucha cada uno de nosotros en su propia lengua materna?” (Hechos 2:1-8)

Reflexión: *Mientras se prepara para recibir el sacramento de la confirmación, invite al Espíritu Santo a su corazón y espere a que Él venga de una manera sorprendentemente nueva.* Cuando Jesús ascendió al cielo, prometió a sus discípulos que enviaría el Espíritu Santo *“porque Juan bautizó con agua, pero en unos días serás bautizado con el Espíritu Santo”*. (Hechos 1:5) El domingo de Pentecostés, 50 días después del domingo de Pascua, los once apóstoles y varios discípulos, tantos hombres como mujeres, se reunieron alrededor de la Virgen María en el aposento alto de una casa. Este era el mismo salón en el que Jesús celebró la Última Cena con ellos (la primera Misa), y era donde se les había aparecido muchas veces desde que resucitó de entre los muertos. El Espíritu Santo, la tercera persona de la Santísima Trinidad, descendió sobre todos ellos, en lenguas de fuego y viento, dándoles un nuevo celo y una multitud de dones espirituales. Esto les impartió la pasión de ir hasta los confines de la tierra proclamando la buena nueva de la resurrección de Jesús. Cada persona en el aposento alto había tomado a María en su corazón y en este momento, cada uno recibió **la bendición mariana secreta de San José**. Cada uno de ellos se encontró con Dios de una manera muy personal e íntima. El Espíritu confirmó a todos que Jesús todavía estaba verdaderamente con cada uno de ellos como había prometido. *¡Emanuel! ¡Dios está con nosotros!*

Esto sucedió con la gente reunida en una casa, en el gran aposento alto. A medida que la comunidad cristiana crecía, se volvieron demasiado numerosos para reunirse en un hogar y finalmente construyeron iglesias. Nos reunimos como católicos en nuestras iglesias para celebrar la Misa semanalmente y dar gracias a Dios Padre, ofreciendo el sacrificio eucarístico que Jesús nos enseñó en la Última Cena. Pentecostés es el cumpleaños de la Iglesia y ahora estalla con un nuevo crecimiento. Jesús enseñó a sus apóstoles: *El que os recibe a vosotros, a mí me recibe. Y el que me recibe*

a mí, recibe al que me envió". (Mateo 10:40) Todos en esta sala habían recibido a María como Madre y, por lo tanto, estaban preparados para recibir el Espíritu Santo.

Esta iglesia se formó sobre los dos grandes mandamientos que son una descripción perfecta del Inmaculado Corazón de Nuestra Madre María. Así, María ama a Jesús como a sí misma de manera perfecta porque Él fue totalmente formado en ella por el poder del Espíritu Santo sin ningún aporte del hombre. Además, ama al Señor su Dios con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente y con todas sus fuerzas, porque su Hijo, al que ha unido su corazón, es su Señor y Salvador y su Dios. Es importante destacar que no hay contradicción o competencia entre estos dos mandamientos dentro de su corazón porque su vecino Jesús y su Señor Jesús son la misma persona. Entonces, cuando María escuchó a Jesús enseñar ***"Cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, no me recibe a mí, sino al que me envió"***, su corazón maternal lo entendió perfectamente. (Marcos 9:37) Pentecostés también nos permite resaltar la persona única que es la Madre María. Es hija de Dios Padre, madre de Dios Hijo y esposa de Dios Espíritu Santo. (7) Ella no es divina sino humana con una relación personal única e íntima con cada miembro de la Santísima Trinidad. ¡María está rodeada de Dios y unida de corazón a Dios! Podríamos resumir esto de manera más concisa diciendo que **María ama a Jesús, el Hijo de Dios, como a sí misma y con todo su ser**. Este es el amor de una madre por su hijo, y es el fundamento de nuestra fe cristiana y un reflejo de los dos grandes mandamientos.

Cada uno de ustedes recibirá el Espíritu Santo de una manera sorprendentemente nueva en su confirmación. Si está abierto, también recibirá dones espirituales únicos (ver apéndice) y experimentará frutos espirituales (ver apéndice) del Espíritu, que crecerán y madurarán a lo largo de su vida. El Espíritu viene sobre nosotros primero en el bautismo para formarnos a la imagen de Cristo. En la confirmación, se da una nueva efusión del Espíritu para darnos el poder de madurar espiritualmente para que podamos ministrar a otros para ayudar al Cuerpo de Cristo (la Iglesia)

a hacer discípulos. Prepárese para su día de confirmación con su década diaria y entréguele todo a María como un regalo sincero de usted mismo. Dale permiso a diario y ella hará el resto a través del poder del Espíritu Santo.

En la tradición judía, hombres y mujeres no podían rezar juntos en la misma parte del templo. Ahora en el Cenáculo, todos están rezando juntos en el mismo Espíritu con la Madre María. Los hombres se inspiran en la devoción sincera de las mujeres que realmente aman al Señor, especialmente aquellas mujeres que conocen y modelan el amor y el sufrimiento sacrificado. Asimismo, muchas mujeres se inspiran en la pasión y el celo de los hombres que aman al Señor con ardor y que viajarán hasta los confines de la tierra e incluso morirán por Él. Cada uno de nosotros expresamos nuestro amor por Dios de manera diferente. Cuando finalmente salga de casa, experimentará estas importantes gracias de Pentecostés con otros que se reúnen semanalmente para alabar, adorar y agradecer al Señor juntos en oración y canto. ¡Invita a María y al Espíritu Santo a estar en el centro de todas tus reuniones cristianas y prepárate para ser sorprendido!

Principio de consagración: Todo lo que tengamos en nuestro corazón se esparcirá por el mundo que nos rodea. El Misterio de Pentecostés es muy parecido al Misterio de la Anunciación. En la Anunciación, María invitó a Dios a su corazón y a su hogar, y Él vino a ella a través del Espíritu Santo de una manera sorprendente, como un feto en su vientre, ¡que ella experimentó plenamente después de esperarlo durante nueve largos meses! Ahora, la comunidad cristiana primitiva está en oración junto con María invitando al Espíritu Santo, a sus corazones y hogares, y cada uno está recibiendo a Dios de una manera nueva y sorprendente. Este regalo del cielo desciende de manera similar, pero con manifestaciones sorprendentemente diferentes, dando a cada uno diferentes dones espirituales. Hay tanta unidad de corazones como diversidad de dones. Todos tuvieron que esperar 50 días para que se cumpliera esta promesa de Jesús, pero valió la pena la espera. Ésta es la gracia y el fruto espiritual del Espíritu Santo. ¡Emanuel! ¡Dios está con nosotros!

Testimonio de los santos:

1. **San Juan Pablo II (1920-2005)** “María trae al Cenáculo en Pentecostés la ‘nueva maternidad’ que se convirtió en su ‘parte’ al pie de la Cruz. Esta maternidad ha de permanecer en ella, y al mismo tiempo ha de ser trasladada de ella como modelo a toda la Iglesia, que será revelada al mundo el día del descenso del Paráclito (el Espíritu Santo)”. (34)
2. **Documento Vaticano *Lumen Gentium* (1964)** “Vemos a los apóstoles antes del día de Pentecostés ‘perseverando unánimes en oración con las mujeres y María, la Madre de Jesús, y con sus hermanos’, y María con sus oraciones implorando el don del Espíritu, que ya la había eclipsado en la Anunciación”. (16)
3. **San Luis de Montfort (1673-1716)** “Cuando el Espíritu Santo encuentra a María en un alma, vuela hacia ella. Él entra allí y se comunica a esa alma en abundancia”. (3)

Virtudes: Los apóstoles y discípulos están practicando la obediencia al mandato de Jesús al reunirse en oración en el Cenáculo y así experimentar el Espíritu Santo sobre ellos y dentro de ellos. *¡Emanuel! ¡Dios está con nosotros!*

Mandamiento de la semana: (Este no es un mandamiento formal, sino una instrucción del Señor) “... *recibirán poder cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y en los confines de la tierra*”. (Hechos 1:8) Cuando de repente nos encontramos con Dios de una manera nueva, debemos responder como la mujer junto al pozo, como María Magdalena después de la resurrección y como los dos que iban caminando a Emaús: «Exclamaron a sus amigos: “*¡He visto al Señor!*”». Esta es la verdadera evangelización, ya que es dar a conocer las buenas nuevas. Ya sea que te crean o no, di: “*Me he encontrado con el Señor de una manera sorprendentemente nueva*”. Algunos creerán, y tal vez lo descubran a su manera. ¡Comparte las buenas noticias! Quizás por eso el ángel les dice a los discípulos después de la ascensión de Jesús: “... *¿por qué están ahí parados mirando al cielo?*”

(Hechos 1:11) Tu experiencia personal y única de conocer a Dios es solo tuya para compartir y, a menos que la compartas, nadie sabrá jamás tu historia personal de milagros o Su amor y misericordia por ti.

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia:

Pregunta: ¿Qué obsequios especiales le gustaría recibir en la confirmación que pudieran usarse para fortalecer la fe de su comunidad? Pídele a Dios esos dones ahora junto con su padrino o madrina. Muchas veces, pero no siempre, esto magnificará sus talentos naturales.

Tarea: Lean el capítulo juntos y oren al menos una década todos los días con el padrino, madrina o la familia durante cada uno de los próximos siete días. Repita la última oración de consagración diaria todas las mañanas.

Ofrece tu rosario diario como un regalo proactivo y sacrificial de tu parte a María; a ella le encanta y te bendecirá.

Oración diaria de consagración

Mi Reina, mi Madre, me entrego enteramente a ti; y para mostrarte mi devoción, te consagro hoy mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón, mi conjunto estando sin reserva. Ya que soy tuyo mi buena madre, guárdame. Guárdame como tu propiedad y posesión. Amén. (24)

Notas



Semana 19



La asunción de María al cielo

Fruto del espíritu: Gracia de una muerte feliz (10)

Catecismo católico: “Finalmente la Virgen Inmaculada, preservada libre de toda mancha del pecado original, cuando terminó el curso de su vida terrenal, fue llevada en cuerpo y alma a la gloria celestial, y exaltada por el Señor como Reina de todas las cosas, así para que ella sea más conforme a su Hijo, el Señor de señores y vencedor del pecado y de la muerte”. (6, #966; 16,35)

*(Liturgia bizantina) La Asunción de la Santísima Virgen es una participación singular en la resurrección de su Hijo y una anticipación de la resurrección de otros cristianos: al dar a luz guardaste tu virginidad; en tu Dormición no dejaste el mundo, O Madre de Dios, sino que te uniste a la fuente de la Vida. Concebiste al Dios vivo y, con tus oraciones, librarás nuestras almas de la muerte. (Fiesta de la Dormición *, 15 de agosto)*

* La Virgen María concluyó su vida en “**dormición**” o “tránsito”, sin enfermedad o dolor.

Reflexión: Esfuérate por amar a tu Madre Celestial como ella te ama y ella te enseñará cómo amar a Dios y al prójimo. María vivió con San Juan Evangelista el resto de su vida terrenal, probablemente en Éfeso. Cada persona en Pentecostés recibió dones únicos con los que pueda llegar al Reino de Dios. Aquellos que aprendieron un nuevo idioma se fueron a ese país, generalmente de dos en dos. María y Juan fueron guiados por el Espíritu para edificar la comunidad cristiana en Éfeso. Si bien Juan hubiera sido el pastor, nos preguntamos cuál habría sido el papel de María.

A todas las madres les gusta contar historias sobre sus hijos, así que imaginamos que constantemente les habla a los demás, especialmente a los nuevos cristianos, sobre su Jesús y, por supuesto, estaría haciendo muchas obras de misericordia con otros en la comunidad. Se cree que San Lucas, el evangelista, aprendió los detalles de la vida temprana de Jesús tanto de María como de San Juan en Éfeso. ***“Ya que muchos se han comprometido a compilar un relato de los hechos que se han cumplido entre nosotros, así como los que fueron testigos oculares desde el principio y ministros de la palabra nos los han transmitido...”*** (Lucas 1:1-2)

Todos los hombres y mujeres necesitan aprender a amar desde el corazón amoroso sacrificado de una madre para ver claramente a Dios, amar a Dios y conocer a Dios. Por eso Dios nos dio a cada uno de nosotros una madre; es Su Voluntad que aprendamos el segundo gran mandamiento de nuestra madre antes de aprender el primer gran mandamiento. Si bien nuestras propias madres pueden haber hecho un gran trabajo al enseñarnos cómo amar con sacrificio, Dios considera que este entrenamiento básico en Su Escuela de Amor es fundamental para nuestra salvación; nos dio a Su propia madre para ayudarnos a continuar aprendiendo todo a lo largo de nuestra vida en humildad. Nuestra madurez espiritual y emocional depende de esta formación, especialmente cuando los jóvenes se preparan para salir de casa y salir al mundo como adultos.

María, después de “quedarse dormida”, fue llevada de su tumba al cielo. ¿Como sabemos? Los primeros peregrinos cristianos querían ver su cuerpo inmediatamente después de su muerte y fueron a visitar su tumba, pero cuando se abrió su tumba, ella no estaba allí, al igual que el cuerpo de

Jesús no estaba allí en la mañana de Pascua. Era necesario que María, que estaba sin ninguna mancha de pecado, fuera levantada al cielo porque Jesús Nuestro Señor está siempre con Ella. María también fue llevada al cielo para que pueda ser una verdadera madre para todos. Desde el cielo, ¡puede ministrar a todas las personas de la tierra, personal y simultáneamente! Ella también necesita su cuerpo físico en el cielo; ha aparecido muchísimas veces en su cuerpo desde entonces en todos los países del mundo, como madre, profetisa, maestra, y mentora de todos los que la escucharán con humildad y la amarán con ternura. Incluso hoy, se está apareciendo a muchos, ¿la escucharemos? Ella quiere ayudarnos a convertirnos en todo lo que Dios quiere que seamos. Todo lo que ella necesita es nuestro permiso, nuestro sí, todos los días. Como cualquier buena madre, ella nos ama totalmente y quiere nuestro amor total a cambio. Además, ¡ella nunca termina con nosotros! Estar unidos en amor con ella traerá a Dios a nuestra vida de formas sorprendentemente nuevas. Dile sí a María hoy y todas las mañanas cuando despiertes. ¡Nunca te arrepentirás! Quien recibe a María, recibe a Jesús; ¡Él lo prometió!

Principio de consagración: *“Sólo a través del amor al prójimo podemos conocer el amor de Dios”.* (Papa Benedicto XVI) El segundo gran mandamiento es un entrenamiento previo requerido para aprender el primer gran mandamiento. La primera responsabilidad de una madre es amar a su bebé con sacrificio y enseñarle cómo corresponder con ese amor sacrificado. De esta manera, está amando a su prójimo como a sí misma y enseñando a su hijo a imitar el segundo gran mandamiento. Ella es muy proactiva al proporcionar todo lo que su bebé necesita y desea que su hijo sea igualmente proactivo al amarla a cambio. ¿Con qué frecuencia ve a las mamás jóvenes pidiendo a sus hijos besos, sonrisas y canciones y otros actos de afecto? A medida que amamos a María de manera proactiva, ella corresponde a ese amor y nuestros corazones unidos se acercan cada vez más. Nos enseña a hablar con Dios y a rezar su rosario. Aprendemos el segundo gran mandamiento primero para aprender bien el primer gran mandamiento: Amar a Dios, sobre todas las cosas. Sabemos que lo que hacemos en amor a los más pequeños se lo hacemos a Nuestro Señor. Con el tiempo, nos

convertiremos en amadores de Jesucristo porque María nos enseñó las virtudes del amor, la humildad, la obediencia y la confianza.

Testimonio de los santos:

1. **San Juan Pablo II (1920-2005)** “María está en el camino que va del Padre a la humanidad, como Madre que da a todos su Hijo Salvador. Al mismo tiempo, está en el camino que los hombres deben tomar para ir al Padre por medio de Cristo en el Espíritu”. (Efesios 2:18) (36)
2. **San Luis de Montfort (1673-1716)** “La verdadera devoción a la Santísima Virgen es *santa*. Nos lleva a evitar el pecado e imitar las virtudes de María: su profunda humildad, fe viva, pronta obediencia, oración continua, mortificación universal, pureza divina, caridad ardiente, paciencia heroica, dulzura angelical y sabiduría celestial”. (3)
3. **St. Juan Pablo II (1920-2005)** “Muestras tu devoción a María celebrando sus fiestas, con la oración diaria en su honor y especialmente el rosario, e imitando su vida. Que esa devoción se fortalezca cada día”. (12)

Virtudes: María fue llevada, en cuerpo y alma, al cielo. A partir de ahí, es madre de todos, sin quitarle nada a ninguna otra alma. Ella es, al mismo tiempo, Reina del Cielo y de la Tierra, reinando junto a su hijo Jesús. Están unidos en el corazón siempre. Esta unidad de sus corazones es la fuente de poder de la consagración mariana y de toda virtud. ¡Unamos nuestros corazones con los de ellos!

Mandamiento de la semana: (Este no es un mandamiento formal, sino una instrucción del Señor) “*Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Santo Espíritu, enseñándoles a guardar todo lo que te he mandado. Y he aquí donde yo estaré con vosotros siempre, hasta el fin de los tiempos*”. (Mateo 28:19-20)

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia:

¿Ha compartido algo sobre lo que ha estado aprendiendo estas últimas 18 semanas con un amigo? ¿Cómo fue recibido, afirmado o perseguido?

Tarea: Lean el capítulo juntos y oren al menos una década en voz alta todos los días con el padrino, madrina o la familia durante cada uno de los próximos siete días. Repita la oración de consagración diaria todas las mañanas.

Oración diaria de consagración

Mi Reina, mi Madre, me entrego enteramente a ti; y para mostrarte mi devoción, te consagro hoy mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón, mi conjunto estando sin reserva. Ya que soy tuyo mi buena madre, guárdame. Guárdame como tu propiedad y posesión. Amén. (24)

Notas



Semana 20



La coronación de la Virgen

Fruto del espíritu: Confianza en la intercesión de María (10)

Sagrada escritura: “Entonces se abrió el templo de Dios en el cielo, y se pudo ver el Arca de Su pacto en el templo. Hubo relámpagos, retumbos y truenos, un terremoto y una violenta tormenta de granizo. Una gran señal apareció en el cielo, una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y en su cabeza una corona de doce estrellas.

Estaba encinta y se lamentaba en voz alta de dolor mientras trabajaba para dar a luz.

Entonces apareció otra señal en el cielo; era un enorme dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas había siete diademas.

Su cola barrió con un tercio de las estrellas del cielo y las arrojó a la tierra. Entonces el dragón se paró ante la mujer que estaba a punto de dar a luz, para devorar a su hijo cuando ella diera a luz.

Ella dio a luz a un hijo, un niño, destinado a gobernar todas las naciones con vara de hierro. Su hijo fue arrebatado para Dios y su trono”. (Apocalipsis 11:19-12:5)

Reflexión: Entonces, ¿por qué San Juan, el evangelista, ¿menciona el Arca de la Alianza en este pasaje sobre María? El Arca histórica era un tabernáculo consagrado que contenía tres elementos muy venerados: el Bastón de Aarón el Sumo Sacerdote, un recipiente de pan de maná que alimentó a los israelitas en el desierto y las tablas de los diez mandamientos que Dios le dio a Moisés. Los teólogos ven a María como el Arca nueva, porque cuando estaba embarazada, contenía en sí a Jesús, el Mesías y Nuevo Sumo Sacerdote, que es el Eterno Pan de Vida y el Eterno Verbo de Dios. Hemos estado notando que los grandes mandamientos, que resumen la ley y los profetas, se pueden ver en el corazón de las madres, más perfectamente en el corazón de la Madre María. Esto también es consistente con el simbolismo de María como la nueva Arca desde que los diez mandamientos estaban en el Arca. *“He aquí donde la virgen quedará embarazada y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel, que significa Dios está con nosotros”*. (Isaías 7:14)

Históricamente, el Arca viajó con los israelitas y siempre estuvo con ellos, excepto cuando fue llevada a la batalla para ganar la victoria sobre los enemigos de Israel. De manera similar, llevamos a María en nuestros corazones y hogares para triunfar sobre los enemigos del cristianismo, como lo hicieron los cristianos del siglo XVI en la batalla de Lepanto en 1571.

Durante toda su vida, María estuvo preparada para su destino eterno: convertirse en la nueva y eterna Eva, Reina del Cielo y de la Tierra. También te están preparando para tu destino eterno. Solo Dios sabe las grandes cosas que tiene reservadas para ti y la única forma en que alcanzarás ese glorioso destino es amar a Dios y al prójimo y obedecer los mandamientos. La Madre María, que no tiene pecado y es la perfecta cristiana, nos ayudará; vuélvete hacia ella y ella te guiará. Al consagrarte a María, también serás apartado para un propósito divino, al igual que ella. Ama a María proactivamente y ella te amará y hará el resto con sus gracias. Ella se convertirá en tu compañera para ayudarte a convertirte en un Santo y la tendrás como tu madre amorosa por toda la eternidad.

Principio de consagración: Sea fiel a la oración y la alabanza. La Madre Teresa les dio a sus Hermanas de la Misericordia una lista de

deberes que cada alma tiene que hacer por la Madre María y una lista correspondiente de deberes que María hace por nosotros. Uno de nuestros deberes es “Fidelidad a la oración”. (8) Uno de los deberes principales de María es compartir su experiencia de oración y alabanza con nosotros. El resto de estas funciones se enumeran en el apéndice de este libro. Si está consagrado a María y está dotado del Espíritu Santo en la confirmación, aprenderá a rezar, especialmente el rosario de María. Esto le agrada mucho. Cada madre le enseña a su hijo a hablar su idioma y cuando rezamos el rosario, aprendemos de ella a hablar el idioma del cielo. ¡Sea proactivo al rezar su rosario!

Testimonio de los santos:

1. **Papa San Juan XXIII (1881-1963)** “La Inmaculada Concepción también implica sacrificio por parte de María. Por tanto, no podemos considerarnos hijos predilectos del Señor y de Su Madre si nuestra vida no conoce el sacrificio”. (3)
2. **Santa Isabel de Hungría (1207-1231)** «La Santísima Virgen me dijo una vez: “Crees que obtuve la gracia y las virtudes sin esfuerzo. Sepan que no recibí gracias de Dios sin gran trabajo, oración constante, deseos ardientes y muchas lágrimas y mortificaciones”». (3)
3. **Santa Teresa de Lisieux (1873-1897)** “¡Siento que rezo tan mal el rosario! Hago un esfuerzo concentrado para meditar en los misterios del Rosario, pero soy incapaz de concentrarme. Durante mucho tiempo estuve desconsolada por mi falta de devoción, que me asombró porque amo tanto a la Santísima Virgen que debería haber sido fácil recitar en su honor las oraciones que tanto le agradaban. Pero ahora estoy menos triste, porque creo que la Reina del Cielo, que también es mi Madre, debería ver mis buenas intenciones y que está complacida con ellas”. (12)

Virtudes: Como Reina del Cielo y la Tierra, María dispensa todas las gracias de Dios a las almas. Ella es la Madre de todas las virtudes y está esperando tu respuesta de “sí”, tu invitación para que Ella venga a tu

corazón. Ella te enseñará todo lo que necesitas, en cada etapa de tu vida. Ella es Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Aprende de ella cómo amarla y amar a Dios.

Mandamiento de la semana: (Este no es un mandamiento formal, sino una instrucción del Señor) ***“Por lo tanto, consagraos y sed santos; porque yo soy el SEÑOR, tu Dios. Guarda mis estatutos y ponlos en práctica; Yo soy el Señor que os santifico”.*** (Levítico 20:7-8) Aquí se dan dos mandamientos; el segundo es obedecer los mandamientos de que hemos hablado en nuestro viaje hacia la confirmación. El primero es un llamado a consagrarse a sí mismo, que en este contexto significa apartarse para un propósito santo. Consagrar significa santificar o dedicarse a un propósito superior. La palabra consagrar proviene del latín “sacer” (“sagrado”). Nuestro Señor habló de nuestra consagración durante la Última Cena:

“Consagradlos en la verdad. Tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, yo los envié al mundo. Y me consagro por ellos, para que también ellos sean consagrados en la verdad. No solo ruego por ellos, sino también por los que creerán en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, para que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo pueda creer que tú me enviaste”. (Juan 17: 17-21)

Aquellos de nosotros que nos consagramos a Jesús a través de las manos de María nos consagramos de nuevo, diariamente, usando una breve oración de consagración como la encontrarás en el apéndice. ¡Memorízalo! Esto sirve como un abrazo para la Madre María cada mañana y un recordatorio para nosotros de que le estamos dando permiso para continuar aumentando las exigencias y llevarnos a su Hijo, Jesús. También estamos ofreciendo todo nuestro día a Jesús a través de sus manos. También nos volvemos a consagrar anualmente, generalmente, en la fecha de nuestro aniversario de vida consagrada, como una forma de volver a dedicarnos a su servicio. Nuestra Madre Celestial nunca termina con nosotros, ¡y tampoco nuestra propia madre!

San Pablo habló del significado de ser consagrado en su carta a San Timoteo: “Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra. Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor”. (2 Timoteo 2:21-22)

Compartiendo nuestra fe con el padrino/la madrina y / o la familia:

Pregunta: ¿Qué dones naturales especiales tienes que puedes usar para hacer obras de misericordia por tu familia o vecinos? Agradezca a Dios por sus dones y pídale que le muestre cómo ofrecérselos a los demás. Planifiquen juntos cómo celebrarán su confirmación y consagración a María (ver el apéndice para obtener ideas).

Tarea: Lean el capítulo juntos y oren al menos una década en voz alta todos los días con el padrino, madrina o la familia durante cada uno de los próximos siete días. Repita la última oración de consagración diaria todas las mañanas.

Ofrece tu rosario diario como un regalo proactivo y sacrificial de tu parte a María; a ella le encanta y te bendecirá.

Oración diaria de consagración

Mi Reina, mi Madre, me entrego enteramente a ti; y para mostrarte mi devoción, te consagro hoy mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón, mi conjunto estando sin reserva. Ya que soy tuyo mi buena madre, guárdame. Guárdame como tu propiedad y posesión. Amén. (24)

Promesa final

Te prometo, Madre María, que te invitaré fielmente a mi corazón cada mañana y rezaré una porción de tu Santísimo Rosario cada día.

Tu Hijo nos enseñó un mandamiento nuevo: “Amaos los unos a los otros como yo os he amado”. Te pido, Madre, que me enseñes a amarte como tú me amas a mí. Deseo aprender, con tu ayuda, a amar a Dios y al prójimo según Su Divina Voluntad y obedecer plenamente Sus mandamientos. Gracias por ser mi mentora durante toda mi vida.

Oro esto en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Firmado y fechado por:

El candidato/la candidata _____

El padrino/la madrina _____

Su asombroso amor

*En Pentecostés, los apóstoles estaban “atónitos y maravillados”
(Hechos 2:7)*

Cuando experimentamos a Dios de una manera sorprendentemente nueva, nuestra respuesta es estar maravillados. San Juan Pablo II escribió: En realidad, ese profundo asombro respecto al valor y a la dignidad del hombre se llama Evangelio, es decir, Buena Nueva. Se llama también cristianismo. (*Redentor Hominus*, 1979)



El día de la consagración



Una vez que haya recorrido estas veinte semanas de preparación, reserve un día para consagrarse formalmente a Nuestra Santísima Madre. Esto se puede hacer con la familia y el padrino o madrina, o junto con su clase de confirmación. Esta ceremonia no necesita ser larga. Hágalo inmediatamente después de su confirmación o en cualquier otro día que sea especial para Nuestra Santísima Madre. Los días festivos de María son siempre buenos candidatos y se enumeran en el apéndice.

Llévale algunas flores y recita la oración de Consagración de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro para la Semana 20 junto con tu padrino o madrina, familia o compañeros de clase. Todos pueden decir esta oración juntos. Pon la fecha de tu consagración en tu libro y fírmalo. Guarda este libro como un libro de oraciones de por vida. En él, puedes registrar todas las gracias especiales futuras que experimentarás de Nuestra Madre María. Este libro se convertirá en un recuerdo de toda tu vida.

Firmado y fechado por:

El candidato/la candidata _____

El padrino/la madrina _____

Después del día de la consagración

Los santos eligieron el hábito de ofrecer a María una breve oración de consagración cada mañana para recordar su decisión de darle permiso a María todos los días. Es similar a darle un abrazo a la Madre María todos los días. Puedes elegir una de las varias oraciones de consagración que se encuentran en el apéndice.

Además, los santos se consagrarían de nuevo a María en el mismo aniversario si asistes a un programa de consagración de 33 días como el que ofrece el P. Michael Gaitley, MIC. “33 días para la Gloria de la Mañana”. (1)



Despedida



Gracias, candidato y padrino o madrina, por tomarse el tiempo de acercarse a la Virgen María y al Espíritu Santo durante su viaje de confirmación. Deseo compartir con ustedes algunos momentos de despedida de Moisés, San Pablo, Nuestro Señor y San Maximiliano Kolbe. Estos son una reminiscencia de los discursos de graduación, que generalmente se dan a grupos que se gradúan de la escuela secundaria o la universidad. Disfrútelos y reflexione sobre ellos mientras continúa viviendo su consagración mariana diariamente. Me despido. Espero que todos nos encontremos en el cielo.

Suyo en Cristo, Paul Cranley

Despedida de Moisés

“Mira, hoy he puesto delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal.

Si obedeces los mandamientos del SEÑOR, tu Dios, que te doy hoy, amando al SEÑOR, tu Dios, y andando en sus caminos, y guardando sus mandamientos, estatutos y ordenanzas, vivirás y te harás numeroso, y El SEÑOR, tu Dios, te bendecirá en la tierra que entras a poseer.

Sin embargo, si tu corazón se aparta y no obedeces, sino que te extravías y te inclinas ante otros dioses y les sirves, te digo hoy que ciertamente morirás; no tendrás una larga vida en la tierra por la que estás cruzando el río Jordán para entrar y poseer.

Llamo hoy al cielo y a la tierra para que testifiquen contra ti: he puesto delante de ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición.

Elige la vida, pues, para que tú y tu descendencia vivan, amando al SEÑOR, tu Dios, obedeciendo su voz y aferrándote a Él. Porque eso significará vida para ti, una larga vida para que vivas en la tierra que el SEÑOR juró a tus antepasados, a Abrahán, Isaac y Jacob, que les daría”. (Deuteronomio 30:15-20)

Adiós de Jesús a sus discípulos (San Juan)

“Como el Padre me ama, así también yo los amo a ustedes. Permanecen en mi amor. Si guardan mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Les he dicho esto para que mi gozo esté en ustedes y su gozo sea completo. Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los amo. Nadie tiene mayor amor que este, dar la vida por los amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que les mando.

Ya no los llamo esclavos, porque un esclavo no sabe lo que hace su amo. Los he llamado amigos, porque les he contado todo lo que he oído de mi Padre.

No fuiste tú quien me escogió a mí, sino yo quien te escogí y te designé para que vayas y lleves fruto que permanecerá, para que todo lo que le pidas al Padre en mi nombre, él te lo dará.

Esto les mando: que se amen los unos a los otros”. (Juan 15: 9-17)

La despedida de Jesús de San Lucas en los Hechos de los Apóstoles

Cuando se reunieron, le preguntaron: “Señor, ¿vas a restaurar el reino de Israel en este momento?” Él les respondió: “No os corresponde a vosotros conocer los tiempos o la madurez que el Padre ha establecido por su propia autoridad.

Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra”.

Después de haber dicho estas cosas, fue elevado mientras ellos miraban, y una nube le recibió y le ocultó de sus ojos. Y estando mirando fijamente al cielo mientras El ascendía, aconteció que se presentaron junto a ellos dos varones en vestiduras blancas. que les dijeron: “Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, vendrá de la misma manera, tal como le habéis visto ir al cielo”. (Hechos 1:1-11)

La despedida de San Pablo en Efesios 4:1-6

“Yo, pues, prisionero del Señor, los insto a vivir de una manera digna de la llamada que han recibido, con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándose los unos a los otros por amor, esforzándose por preservar la unidad del espíritu a través del vínculo de la paz: un solo cuerpo y Espíritu, como también fuisteis llamados a la única esperanza de vuestro llamado; un Señor, una fe, un bautismo; un solo Dios y Padre de todos, que es sobre todos, por todos y en todos”.

Despedida de San Maximiliano Kolbe a cada uno de nosotros

“En nombre de María, les digo esto a cada uno de ustedes. Ella los ama a todos y cada uno de ustedes. Ella te ama mucho. Ella te ama en todo momento y sin excepciones”. (1)



Apéndice



Oración a San José para recibir la bendición mariana

San José, por orden del arcángel Gabriel, invitaste a María a tu corazón y a tu hogar. Pronto descubrió a Dios de una manera sorprendentemente nueva: como su hijo recién nacido Jesús. Deseo invitar a María a entrar en mi corazón y en mi hogar. Muéstrame cómo amarla como tú la amabas para que yo también experimente a Dios de nuevo en mi vida. Finalmente, protégenos a mí y a mi familia de todo mal como protegiste a tu Sagrada Familia. Amén.

Al llevar flores a María

Toda madre está encantada cuando sus seres queridos regalan flores de forma proactiva, especialmente en ocasiones especiales como el Día de la Madre, el Día de San Valentín o su cumpleaños. A María también le encanta este obsequio, no importa cuán simples y sencillas sean las flores, ¡incluso las malas hierbas en flor! Ella se deleita con este regalo y te hará saber que le encanta. Las flores son especialmente importantes porque no duran mucho y se marchitan pronto. Este es un recordatorio para sus hijos de que la devoción a Su Corazón requiere un refrigerio frecuente, un recordatorio para orarle y darle permiso todos los días.

Honra imágenes y estatuas de María

Honrar una imagen o estatua de María o de la Sagrada Familia en su hogar es un recordatorio diario de su Familia Celestial. Coloque flores delante de la imagen con frecuencia para recordarle que debe mantener fresca su relación con Jesús, María y José. En nuestra casa circulamos una estatua de María entre cada una de las familias de nuestros cuatro hijos durante 12 meses. En Navidad, le damos la estatua a la próxima familia y compartimos las muchas bendiciones experimentadas durante el año anterior.

El valor especial de los rosarios grupales

Rezar el Rosario es la oración más poderosa después de la Santa Misa. Rezarlo dentro de un grupo puede aumentar su importancia y efecto. Tradicionalmente, esto se hace dividiendo la primera mitad de cada oración, recitada por una persona o grupo, y la segunda mitad recitada por otra persona o grupo.

Esta disciplina puede ayudarnos a enfocarnos mejor en los Misterios y también puede difundir la devoción al Santo Rosario.

Oración a Nuestra Madre del Perpetuo Socorro (45)

Madre del Perpetuo Socorro, has sido bendecida y favorecida por Dios. No solo te convertiste en la Madre del Redentor, sino también en la Madre de los redimidos. Venimos a usted hoy como sus amados hijos. Cuídanos. Así como sostuviste al Niño Jesús en tus amorosos brazos, tómanos en tus brazos. Sé una madre dispuesta en todo momento a ayudarnos. Para Dios que es poderoso ha hecho grandes cosas por ti, y la misericordia de Dios es de generación en

generación para con los que aman a Dios. Intercede por nosotros, Madre querida, para obtener el perdón de nuestros pecados, el amor a Jesús, la perseverancia final y la gracia de llamarte siempre, Madre del Perpetuo Socorro. (45)

Oración tradicional diaria de consagración (24)

Mi Reina, mi Madre, me entrego enteramente a ti; y para mostrarte mi devoción, te consagro hoy mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón, todo mi ser sin reservas. Ya que soy tuyo mi buena madre guárdame. Guárdame como tu propiedad y posesión. Amén

Oración de Consagración de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (33)

Inmaculada Virgen María, Madre de Dios y Madre de la Iglesia, eres también Nuestra Madre del Perpetuo Socorro. Con el corazón lleno de amor por ti, nos consagramos a Tu Inmaculado Corazón, para que seamos tus devotos hijos. Obtén para nosotros el verdadero dolor por nuestros pecados, y la fidelidad a la promesa de nuestro bautismo.

Te consagramos nuestra mente y nuestro corazón para que siempre hagamos la voluntad de Nuestro Padre Celestial. Te consagramos nuestra vida, para que amemos mejor a Dios, y no vivamos para nosotros mismos, sino por Cristo, tu Hijo, y para que le veamos y le sirvamos en los demás.

Por este humilde acto de consagración, querida Madre del Perpetuo Socorro, nos comprometemos a modelar nuestra vida en ti, el perfecto cristiano, para que, consagrados a ti en la vida y en la muerte, podamos pertenecer a tu Divino Hijo por toda la eternidad.

Oración de consagración del ofrecimiento matutino (44)

O Jesús, por el Inmaculado Corazón de María, te ofrezco mis oraciones, obras, alegrías y sufrimientos de este día por todas las intenciones de Tu Sagrado Corazón, en unión con el Santo Sacrificio de la Misa en todo el mundo, en reparación por mis pecados, por las intenciones de todos nuestros asociados, y en particular, por las intenciones del Santo Padre. Amén.

Oración de consagración del Padre Fehrenbach (3)

“Oh, María, me entrego en tus manos. Te entrego mi cuerpo y mi alma, mis pensamientos y mis acciones, mi vida y mi muerte. Ayúdame a amar a Jesús sobre todas las cosas. O María, me entrego enteramente a Dios por tus manos y siguiendo tu ejemplo. Acepto todo lo que Él quiere por mí y te pido que me mantengas fiel a esta resolución”. (P. Charles G. Fehrenbach, C.S.S.R)

Oración de San Don Bosco a María (37)

Santísima Virgen María, Auxiliadora, qué dulce es ponerse de pie, implorando tu ayuda perpetua. Si las madres terrenales dejan de recordar a sus hijos. ¿Cómo puedes olvidarme tú, la más cariñosa de todas las madres?

Concédeme, pues, te lo suplico, tu ayuda perpetua en todas mis necesidades, en cada dolor, y especialmente en todas mis tentaciones.

Te pido tu incesante ayuda para todos los que ahora sufren. Ayuda a los débiles, cura a los enfermos, convierte a los pecadores. Concede por tu intercesión muchas vocaciones a la vida religiosa.

Obtén para nosotros, María Auxiliadora, para que, habiéndote invocado en la tierra, te amemos y te agradezcamos eternamente en el cielo.

Los diez mandamientos

1. **Yo soy el Señor tu Dios, no tendrás dioses extraños delante de mí.**
2. **No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano.**
3. **Recuerde santificar el día del Señor.**
4. **Honra a tu padre y a tu madre.**
5. **No matarás.**
6. **No cometerás adulterio.**
7. **No robarás.**
8. **No darás falso testimonio contra tu prójimo.**
9. **No codiciarás la mujer de tu prójimo.**
10. **No codiciarás los bienes de tu prójimo.**

Acto de contrición (37)

Dios mío, lamento de todo corazón haberte ofendido y detesto todos mis pecados, porque temo la pérdida del cielo y los dolores del infierno, pero sobre todo porque te ofenden, Dios mío, que eres todo bueno y merecedor de todo mi amor.

Resuelvo firmemente, con la ayuda de tu gracia, confesar mis pecados, hacer penitencia, y enmiendar mi vida. Amén.

Obras corporales de misericordia (6)

Alimentar al hambriento

Dar de beber al sediento

Dar refugio a las personas sin hogar

Visitar a los enfermos

Visitar a los prisioneros

Enterrar a los muertos

Obras espirituales de misericordia (6)

Aconsejar al dudoso

Instruir al ignorante

Amonestar al pecador

Consolar al afligido Perdonar las heridas

Soportar los agravios con paciencia

Orar por los vivos y los muertos

Celebrando las fiestas de María (1)

María tiene muchos días festivos durante todo el año. Para aquellos que están consagrados a ella, recuerden celebrar estos días de varias formas especiales. Aquí hay una lista de sus fiestas más conocidas:

Madre de Dios, 1 de enero

Presentación del Señor, 2 de febrero

Nuestra Señora de Lourdes, 11 de febrero

La Anunciación, 25 de marzo

Nuestra Señora de Fátima, 13 de mayo

La Visitación, 31 de mayo

Corazón Inmaculado, sábado después del Día de Corpus Christi

Nuestra Señora del Monte Carmelo, 16 de julio

La Asunción, 15 de agosto Reinado de María, 22 de agosto

Natividad de María, 8 de septiembre

Santo Nombre de María, 12 de septiembre

Nuestra Señora de los Dolores, 15 de septiembre

Nuestra Señora del Rosario, 7 de octubre

Presentación de María, 21 de noviembre

La Inmaculada Concepción, 8 de diciembre

Nuestra Señora de Guadalupe, 12 de diciembre

Día de Navidad, 25 de diciembre

“Demuestras tu devoción a María celebrando sus fiestas, con la oración diaria en su honor, especialmente el rosario, e imitando su vida. Que esa devoción se fortalezca cada día”.

(San Juan Pablo II) (12)

Acordaos (44)

RECUERDA, O, misericordiosa Virgen María, que nunca se ha habido persona alguna que huyera a tu protección, que implorara tu ayuda o que buscara tu intercesión se haya quedado sin ayuda. Inspirado por esta confianza, vuelo hacia ti. O Virgen de las vírgenes y Madre, a ti vengo. Delante de ti estoy, pecador y afligido. Oh Madre del Verbo Encarnado, no desprecies mis peticiones, pero en tu misericordia escúchame y respóndeme. Amén.

Magníficat (44)

Engrandece mi alma al Señor.

Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador; porque ha mirado la humildad de su sierva; porque he aquí, desde ahora todas las generaciones me dirán bienaventurada; porque ha hecho en mí

grandes cosas el Poderoso, y santo es su nombre; y de generación en generación es su misericordia para los que le temen.
Ha mostrado poder con su brazo; ha esparcido a los soberbios en la vanidad de su corazón.

Derribó a los poderosos de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y a los ricos despidió vacíos. Él ha ayudado a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia, así como habló a nuestro padre, a Abrahán y a su posteridad para siempre.

Ángelus (1)

El ángel del Señor le dijo a María:
Y ella concibió del Espíritu Santo. Ave María.
He aquí la esclava del Señor.
Hágase en mí según tu palabra. Ave María.
Y el Verbo se hizo carne.
Y habitó entre nosotros. Ave María.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios. *Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.*

Déjanos rezar:

Despliegue, te suplicamos, O Señor, tu gracia en nuestros corazones. que nosotros, a quienes la encarnación de Cristo, Tu Hijo, fue dado a conocer por el mensaje de un ángel, que por Su Pasión y Cruz sea llevado a la gloria de su resurrección, por el mismo Cristo, nuestro Señor. Amén. (San Buenaventura)

“La oración del Ángelus, como el rosario, debe ser para todo cristiano, y más aún para las familias cristianas, un oasis espiritual en el transcurso del día, para encontrar coraje y confianza”. (JPII) (12)

Oración del ángel de la guarda (37)

Ángel de Dios, mi querido guardián, a quien el amor de Dios me encomienda aquí, siempre este día (esta noche), estad a mi lado, para alumbrar y proteger, gobernar y guiar. Amén.

Oración a San Miguel Arcángel (37)

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla, sé nuestra protección contra la maldad y las trampas del diablo. Que Dios le reprenda, oramos con humildad; y tú, Príncipe de las huestes celestiales, por el poder de Dios, arroja al infierno a Satanás ya todos los espíritus malignos que merodean por el mundo buscan la ruina de las almas. Amén.

Examen de conciencia que usando las letras de la palabra AMOR

1. **A significa *Agradezca*: Agradecele a Dios por cada bendición y cada cruz.**
2. **M significa *María*: Pide la ayuda de María para mejorar como cristiano.**
3. **O significa *Ora*: Ora el Acto de Contrición para pedirle perdón a Jesús por sus pecados.**
4. **R significa *Resuelva*: Resuelva ser mejor el próximo día e ir a la Confesión Sacramental mensualmente.**

Dedique cinco minutos todos los días a pedirle a María que le ayude a hacer esto; examínelo bien y hágalo fielmente. Este hábito nos mantiene humildes, limpios y completamente sumergidos en la Divina Misericordia.

Doce frutos del Espíritu Santo (39)

- 1. Caridad.** El Espíritu Santo es Amor y nos da la virtud teológica infundida de la caridad para preferir a Dios sobre todos y todo. Deseamos esta unión amorosa con Dios. Y se desborda en nuestro amor por nosotros mismos y nuestro prójimo por el amor de Dios.
- 2. Alegría.** La felicidad se realiza cuando vivimos para Dios y sabemos que algún día estaremos con Él ahora y para siempre en el cielo.
- 3. Paz.** El Espíritu Santo nos da orden en nuestras almas y una conciencia limpia. También nos da orden a nuestra familia, amistades y deberes de la vida.
- 4. Paciencia.** Cuando uno está cerca de Dios, todo lo demás cae en su lugar para que uno pueda tener paciencia y tranquilidad. El amor es paciente.
- 5. Benignidad.** Ésta es la virtud de la bondad hacia los demás.
- 6. Bondad.** Renunciamos al mal y buscamos el bien. Nos arrepentimos de nuestros pecados y nos esforzamos por hacer la voluntad de Dios.
- 7. Longanimidad.** Perseverancia en la misión que Dios nos ha dado y la capacidad de permanecer fieles durante mucho tiempo.
- 8. Gentileza.** Esto nos da la virtud moral de la templanza que nos ayuda a superar nuestra tendencia natural a ser rudos o enojados.

9. **Fe.** Esta es una virtud teológica que nos fue dada en el Bautismo. Nos da la gracia divina para poder ascender a la verdad revelada de Dios. Ponemos a Dios como la autoridad absoluta.
10. **Modestia.** Esto incluye cómo actuamos y vestimos. Son signos externos de nuestra modestia interior. Nos da la preferencia de pureza de mente y corazón en materia sexual.
11. **Continencia.** Esta es la virtud de controlar los apetitos sexuales y de otro tipo de una manera santa, como en el matrimonio cuando uno de los cónyuges a causa de la enfermedad no puede tener relaciones.
12. **Castidad.** Es la entrega total a Dios como sacerdote, religioso o laico consagrado. Todas las vocaciones están llamadas a tener castidad en su forma de vivir. Esto incluye personas casadas siendo fieles a sus cónyuges. También da la gracia de ser sexualmente puro para todos aquellos que esperan casarse.

Siete dones del Espíritu Santo (39)

1. **Sabiduría.** Esto nos permite conocer a Dios y estimar las cosas divinas por encima de las mundanas.
2. **Comprensión.** Nos ayuda a comprender nuestra fe católica, la Biblia y los santos.
3. **Abogado.** Este es el conocimiento necesario para guiarnos a nosotros mismos y a otros a hacer la voluntad de Dios. Nos ayuda a ayudar a otros a superar la espiritualidad y problemas temporales.
4. **Fortaleza.** Ésta es la fuerza que necesitamos para soportar y tener coraje. Nos ayuda a sufrir persecuciones y adversidades por el bien del bien.

5. **Conocimiento.** Esto nos ayuda a conocer a Dios, a nosotros mismos y a los demás como Dios conoce.
6. **Piedad.** Este regalo nos infunde amor por servir a Dios y verlo en todos los eventos a través de una vida santa de oración.
7. **Temor del Señor.** “El temor del Señor es el principio de la sabiduría”. Tememos su justo castigo de nuestros pecados para siempre, pero más aún el temor de desagradarle u ofenderle.

15 promesas para los que rezan el rosario (38)

1. **Quien me sirva fielmente mediante el rezo del Rosario recibirá gracias señaladas.**
2. **Prometo mi protección especial y las mayores gracias a todos aquellos que recen el Rosario.**
3. **El Rosario será una poderosa armadura contra el Infierno; destruirá el vicio, disminuirá el pecado y derrotará las herejías.**
4. **Hará que florezcan las buenas obras; obtendrá para las almas la abundante Misericordia de Dios; apartará los corazones de hombres [y mujeres] del amor al mundo y sus vanidades, y los elevará al deseo de las cosas eternas. Oh, que las almas lo harían santificarse por este medio.**
5. **El alma que se me encomiende por el rezo del Rosario, no perecerá.**
6. **Quien reza el Rosario con devoción, dedicándose a la consideración de sus Sagrados Misterios, nunca será vencido por la desgracia. Dios no lo castigará en Su justicia, no perecerá por una muerte no provocada; si es justo, permanecerá en la gracia de Dios y llegará a ser digno de la vida eterna.**
7. **Quien tenga verdadera devoción por el Rosario, no morirá sin los Sacramentos de la Iglesia.**

8. **Aquellos que sean fieles al rezo del Rosario tendrán durante su vida y en su muerte la Luz de Dios y la plenitud de Sus Gracias; en el momento de la muerte participarán en la Méritos de los santos en el paraíso.**
9. **Liberaré del Purgatorio a los devotos del Rosario.**
10. **Los hijos fieles del Rosario merecerán un alto grado de Gloria en el Cielo.**
11. **Obtendrás todo lo que me pidas mediante el rezo del Rosario.**
12. **Todos los que propaguen el Santo Rosario serán ayudados por mí en sus necesidades.**
13. **He obtenido de mi Divino Hijo que todos los abogados del Rosario tengan por intercesores a toda la Corte Celestial.**
14. **Todos los que rezan el Rosario son mis hijos y hermanos de mi único Hijo, Jesucristo.**
15. **La devoción a mi Rosario es un gran signo de predestinación.**

Lista de deberes de la Santa Madre Teresa (8)

Deberes de la Madre María	Mis deberes
1. Dar su Espíritu y corazón.	1. Dar totalmente de todo lo que tengo y de lo que soy.
2. Poseer, proteger y transformarme.	2. Tener total dependencia de ella.
3. Inspirarme, guiarme e iluminarme.	3. Responder a su Espíritu.
4. Compartir sus experiencias en sus oraciones y adulación.	4. Fidelidad a la oración.
5. Responsabilidad por santificación.	5. Imitar su Espíritu.

6. Responsabilidad por todo lo me que suceda.	6. Imitar su Espíritu.
7. Proveer de mis necesidades espirituales y materiales.	7. Tener constante recurso a ella.
8. Purificarme y a mis acciones.	8. Pureza de intenciones y abnegación.
9. Derecho de disponer de mí, de mis oraciones, intercesiones y gracia.	9. Derecho de estar disponible a ella, sus energías y en aras de su reino.
10. Libertad total en mí y alrededor de mí, en lo que le plazca en todas las cosas.	10. Derecho de entrar a su corazón, para compartir su vida interior.

20 Misterios del Rosario

Misterios	Alegres	Luminosos	Tristes	Gloriosos
Primero	La anunciación a la Santísima Virgen María	El bautismo de Jesús	La agonía de Jesús en el huerto de los olivos	La resurrección de Jesús
Segundo	La visitación de la Virgen María	La fiesta de bodas en Caná	La flagelación de Jesús atado a la columna	La ascensión de Cristo al cielo
Tercero	El nacimiento de Jesús	La proclamación del reino de Dios	La corona de espinas	El descenso del Espíritu Santo
Cuarto	La presentación de Jesús en el templo	La transfiguración de Jesús	Cristo llevando la cruz	La asunción de María al cielo
Quinto	Encontrando a Jesús en el templo	La institución de la eucaristía	La crucifixión de Jesús	La coronación de la Virgen

¿Consagración del mundo?

¿San Maximiliano Kolbe enseñó que debemos consagrar el mundo al Inmaculado Corazón y hacerlo lo más rápido posible! Entonces, ¿qué tan rápido se podría hacer? ¿Podría lograrse en solo 33 años!

Si asumimos que este año un candidato a la Confirmación y un padrino o madrina se consagran al Corazón Inmaculado y ambos prometen guiar a otra persona cada año a través de este proceso, en 33 años, se consagrarían 8.500 millones de almas. ¡Eso es todo el mundo!

Entonces, en la misma cantidad de años que Jesús caminó sobre esta tierra, podríamos terminar. Empecemos hoy. Cada uno de ustedes, traiga un alma cada año a través de este proceso. Si todos lo hacemos, lograremos este maravilloso objetivo. ¡A María le encantaría y también a su hijo, Jesús!

(Uno puede calcular esta respuesta usted mismo ingresando el número 2 en una calculadora y duplicando el número 33 veces).

¡Ven, Señor Jesús!

Renovación de las promesas bautismales

¿Rechazas a Satanás y todas sus obras y todas sus promesas vacías?

Candidato(a): Sí.

¿Crees en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Candidato(a): Sí.

¿Crees en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de la Virgen María, fue crucificado, murió y fue sepultado, ¿resucitó de entre los muertos y ahora está sentado a la diestra del Padre?

Candidato(a): Sí.

¿Crees en el Espíritu Santo, el Señor, el dador de vida, que vino sobre los apóstoles en Pentecostés y hoy te es dado sacramentalmente en confirmación?

Candidato(a): Sí.

¿Crees en la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo y la vida eterna?

Candidato(a): Sí.

Ésta es nuestra fe. Esta es la fe de la Iglesia. Estamos orgullosos de profesarlo en Cristo Jesús Nuestro Señor. Amén.



Referencias (en Inglés)



1. Fr. Michael E. Gaitley, MIC, *33 Days to Morning Glory*, (Marian Press, Stockbridge MA) 2011.
2. Sacred Scripture taken from the USCCB Website.
3. Fr. Charles G. Fehrenbach, CSSR, *Mary, Day by Day*, (Catholic Book Publishing Corp., NJ) 1987.
4. Pope Pius XII, Letter to the Archbishop of Manilla “*Philippinas Insulas*”: AAS 38 (1946). pg. 419.
5. *Words of Hope and Inspiration from John Paul II* (ed. E P Dutton, 1995).
6. USCCB website www.usccb.org, *Catechism of the Catholic Church*, 2021.
7. John Paul II, *Theotokos, Woman, Mother, Disciple*, 2000.
8. Rev. Joseph Langford, MC, *In the Shadow of Our Lady*, 2007 p. 78.
9. St. John Paul II, *Redemptoris Mater*, March 1987.
10. Marian Fathers of the Immaculate Conception, *Pray the Rosary Daily*, Marian Press, 2015.
11. [www.https://www.goodreads.com/quotes](https://www.goodreads.com/quotes).
12. Fr. Don H. Calloway, MIC, *Rosary Gems, Daily Wisdom on the Holy Rosary*, (Marian Press) 2015.

13. St. Thomas Aquinas, *Explanation of the Ten Commandments*, www.ewtn.com/library.
14. St. Alphonsus Liguori, *The Glories of Mary*, Liguori Publications, 2000, pg. 401.
15. St. Louis Marie de Montfort, *True Devotion to Mary*, (TAN Books, IL) 1985.
16. Vatican II document *Lumen Gentium*, 1964.
17. Henri J. M. Nouwen, *Ministry and Spirituality* 1996.
18. St. Thomas Aquinas, *The Law of Hospitality*, b1225-d1274.
19. St. John Paul II, Homily, April 30, 1982.
20. St. Maximilian Kolbe, *Aim Higher*, (Marytown Press), 2007. P134.
21. Cardinal Fulton J. Sheen, *The World's First Love*, 2010.
22. St. John Paul II, *ROSARIUM VIRGINIS MARIAE*, 2002.
23. Fr. A.B. Calkins, *The Alliance of the Two Hearts & Consecration*, Miles Immaculata, 12/1995, p. 389.
24. *Raccolta*, #340. 1957.
25. St. Louis Marie de Montfort, *The Secret of the Rosary*, Tan Books, 1993.
26. Scott Hahn, *Back to the Garden of Eden, Unearthing God's Covenant with Mankind*, 2015.
27. [www.https://www.catholicyc.ca/blog](https://www.catholicyc.ca/blog).
28. Brandt Petrie, *Jesus and the Jewish Roots of the Eucharist*, DVD, 2016.
29. St. Thomas Aquinas Homily, *The Cross Exemplifies Every Virtue*, b1225-d1274.
30. [www.https://aleteia.org/2016/02/26](https://aleteia.org/2016/02/26).

31. St. John Bosco, *Prescription #6*, www.americaneedsfatima.org, 2021.
32. Omer Westendorf, Translation, *Ubi Caritas*, 1961.
33. *Our Lady of Perpetual Help Consecration*, http://www.olphcc.org/OLPH_Novena.pdf.
34. St. John Paul II, *Apostolic Letter*, 1988.
35. Brad Cooper, *The Pilgrimage of the Holy Rosary*, 2017.
36. St. John Paul II, *General Audience*, Jan 12, 2000.
37. [www.https://www.ewtn.com/catholicism/devotions](https://www.ewtn.com/catholicism/devotions).
38. St. Dominic and Blessed Alan de la Roche, www.americaneedsfatima.org.2021.
39. [www.http://www.traditionalcatholicpriest.com](http://www.traditionalcatholicpriest.com), 2021.
40. [www.https://stmarymiddletown.com/ministries-1](https://stmarymiddletown.com/ministries-1).
41. Fr. Richard Rooney, SJ, *Let's Pray (Not Just Say) the Rosary*, (Liguori Publications, MO) 2007.
42. St. Faustina, *Diary of St. Maria Faustina Kowalska*, ph. 742. Marian Press, 2006.
43. Arthur B. Calkins, *Totus Tuus*, 2017.
44. *Challenge*, Loyola University Press, Chicago, 1958.
45. [www.https://www.catholic.org/prayers](https://www.catholic.org/prayers).



Agradecimientos



Agradecimientos a mis editores: Fr. Joseph Ho, C.S.S.R., Fr. Mariusz Wirkowski, Msgr. Leo Wleczyk, Brian Cranley, Lynn Ramsey, Greg Brown, Joe Chirco, Sandra Wissinger y a todos los que me dieron ánimos para escribir esta obra escrita: Art Vandaveer, Dan Najvar, Toni Stotts, Jim Siebenthal, Al Balinsky, Gene Osina, Barb Krause, Theresa Morales, Pat Jimenez y Dick y Jaye Griswold.

Un agradecimiento especial a Marie Flanigan por el diseño de la portada y Matt Cranley por la grabación del audiolibro. Gracias a todas las mamás de mi vida que me enseñaron tanto, especialmente a mi mamá, Helen Theresa Cranley, que me regaló mi primer rosario, que había pertenecido a mi papá, y a mi suegra, Margaret Mary Sam, que hizo cientos de rosarios para las misiones y me enseñó a hacerlos.

Dedico este libro a mi esposa Nancy y a todos nuestros hijos y nietos.

También dedico esto a tres grandes santos polacos que me han inspirado profundamente:

San Maximiliano Kolbe, Santa María Faustina y San Juan Pablo II

¡Corazones Unidos de Jesús y María, triunfad y reinad!



Biografía del autor



Paul E. Cranley

Paul se graduó de la Universidad Xavier en 1971 con un B.S. en Química y de la Universidad de Kentucky en 1974 con una Maestría en Química y Negocios. Ha sido maestro voluntario durante más de 40 años en muchos aspectos de la educación religiosa parroquial, incluidos Boy Scouts, Primera Comunión, Confirmación, Escuela Secundaria CCD, RICA, Ministerio de jóvenes adultos y ministerios de retiro de adultos como Life in the Spirit, Christ Renueva Su Ministerio Parroquial, ACTS y Prisión de Kairos. Paul sirvió como Padrino de Confirmación siete veces durante estos años. Paul se ha consagrado personalmente a Nuestra Santísima Madre anualmente durante cada uno de los últimos 27 años y ha guiado a más de 300 personas a través de programas de consagración de 33 días. Paul y Nancy han estado casados por 46 años y tienen cuatro hijos y seis nietos.

Notas

Notas

Notas



Oraciones del rosario



El credo de los Apóstoles

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
y en Jesucristo, Su único Hijo, Señor nuestro,
que fue concebido por obra del Espíritu Santo, nacido de la Virgen
María, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado,
murió y fue sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día
resucitó de entre los muertos;
subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre
Todopoderoso;
desde allí vendrá a juzgar a vivos y muertos.**

**R. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión
de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de el cuerpo,
y la vida eterna. Amén.**

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

R. El pan nuestro de cada día dánoslo hoy y perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofende y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. Amén.

Ave María

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre, Jesús.

R. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

El Gloria al Padre

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, es ahora y será siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oración a la virgen de Fátima

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia. Ave, Ave, Ave María. Ave, Ave, Ave María.

Oraciones finales

Salve, Santa Reina, Madre de misericordia, vida nuestra, dulzura nuestra y esperanza nuestra, a ti clamamos, pobres hijos de Eva desterrados; a ti enviamos nuestros suspiros, lamentándonos y llorando en este valle de lágrimas; vuelve entonces, clementísima partidaria y defensora, tus ojos de misericordia hacia nosotros, y después de este nuestro destierro, muéstranos el fruto bendito de tu vientre, Jesús.

¡Oh, clemente, oh, amorosa, oh, dulce Virgen María!

Ruega por nosotros, oh, Santísima Madre de Dios,

R. Para que seamos hechos dignos de las promesas de Cristo. Oh, Dios, cuyo Hijo unigénito, por Su vida, muerte y resurrección, ha comprado para nosotros las recompensas de la vida eterna; concédenos, te suplicamos, que mientras meditamos estos misterios del Santísimo Rosario de la Santísima Virgen María, podamos imitar lo que contienen y obtener lo que prometen, por el mismo Cristo Nuestro Señor. Amén.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Ref. (40)